

**VALOR EDUCATIVO DE LAS PRÁCTICAS DE ORALIDAD EN LOS *CÍRCULOS*
DE LA PALABRA DE LA COMUNIDAD INDÍGENA MHUYSQA DE COTA**

**Geraldyné Correa Astudillo
Johana Milena Jiménez Álvarez**

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
FACULTAD DE EDUCACIÓN
LIC. PSICOLOGÍA Y PEDAGOGÍA
BOGOTÁ,
2013**

**VALOR EDUCATIVO DE LAS PRÁCTICAS DE ORALIDAD EN LOS *CÍRCULOS*
DE LA PALABRA DE LA COMUNIDAD INDÍGENA MHUYSQA DE COTA**

PRESENTADO POR:

**Geraldine Correa Astudillo
Cód.: 2007252024
Johana Milena Jiménez Álvarez
Cód.: 2008252028**

**Trabajo de grado para optar al título de Licenciatura
En Psicología y Pedagogía en el eje de
Profundización lenguaje lectura y escritura.**

TUTOR:

Sneider Saavedra Rey

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
FACULTAD DE EDUCACIÓN
LIC. PSICOLOGÍA Y PEDAGOGÍA
LENGUAJE, LECTURA Y ESCRITURA
Junio, 2013
Bogotá**

AGRADECIMIENTOS


A nuestros padres quienes con su esfuerzo hicieron posible este camino.

***A las abuelas Flor de Obsidiana y Luz de Amanecer, su
palabra, sus enseñanzas y su paciencia en nuestro proceso.***

***Al territorio de Cota que nos acogió
enseño.***

***Gracias a nuestro tutor quien oriento de
la mejor manera esta propuesta.***

A todos ellos, el fruto de nuestro trabajo.

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <i>Formando al Profesional</i>	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 07-10-2012	Página 1 de 190	

1. Información General	
Tipo de documento	Trabajo de Grado
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
Título del documento	VALOR EDUCATIVO DE LAS PRÁCTICAS DE ORALIDAD EN LOS <i>CÍRCULOS DE LA PALABRA</i> DE LA COMUNIDAD INDÍGENA MHUYSQA DE COTA
Autor(es)	Geraldine Correa Astudillo Johana Milena Jiménez Álvarez
Director	Sneider Saavedra Rey
Publicación	Si. Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional, 2013. 190.P
Unidad Patrocinante	Universidad Pedagógica Nacional
Palabras Claves	Acción educativa, oralidad como performance, procesos de significación, configuración de mujer.

2. Descripción
<p>El presente ejercicio investigativo se desarrolla en la Comunidad Mhuysqa de Cota, un grupo indígena colombiano que con el paso del tiempo se ha visto influenciado por prácticas occidentales las cuales han afectado sus formas tradicionales de vida, subordinándolas a otras necesidades emergentes, sin embargo, aún persisten algunas prácticas culturales propias, como el tejido, la siembra, la medicina o los <i>círculos de</i></p>

palabra.

Los círculos de palabra son reuniones destinadas a la reflexión, donde los abuelos o mayores de la comunidad comparten con los participantes de este ritual, su legado cultural y cosmogónico. Dentro de este ritual, destaca el rol fundamental que cumple la mujer dentro de la cultura Mhuysqa, de allí y de la participación de las investigadoras en el círculo de palabra femenino, se pudo observar un aparente cambio manifiesto en la palabra que compartían las participantes, lo cual llevo a formular el cuestionamiento: ¿Qué valor educativo tiene la oralidad referida a la concepción de mujer en el círculo de palabra de la comunidad Mhuysqa de cota al que asisten las mujeres?

3. Fuentes

ÁLVAREZ MÉNDEZ, Juan Manuel (2001) *Evaluar para conocer, examinar para excluir*. Madrid: Morata.

DIAZ BARRIGA Angel Rogelio, (2000) "Evaluar lo académico. Organismos Internacionales, nuevas reglas y desafíos" *Evaluación Académica*. En: México ISBN: 968-16-5992-9 ed: Cesu/Unam Mexico , v. , p.11 – 31.

EISNER, Eliot (1998) *El ojo ilustrado. Indagación cualitativa y mejora de la práctica educativa*. Barcelona, Paidós.

LLAROSA Jorge. *La experiencia y sus lenguajes*. Dpto. de Teoría e Historia de la Educación Universidad de Barcelona

MELICH, Joan Carles (1996) *Antropología simbólica y acción educativa*. Barcelona, Paidós.

OLSON David R & Torrance, Nancy (1998) *Cultura Escrita y Oralidad*. Barcelona: Gedisa

SANABRIA Julio Roberto (2006) *El diario Pedagógico* Medellín.

SANDOVAL Carlos A (2002) *Especialización en teoría, métodos y técnicas de investigación social*. Módulo cuatro: Investigación cualitativa ICFES

STENHOUSE Lawrence (1987) *La investigación como base de la enseñanza*, Madrid:

Morata.

VALSILACHIS DE GIALDINO, Irene (2007) Estrategias de investigación cualitativa. Barcelona, Gedisa.

VICH, Víctor y ZAVALA, Virginia (2004) Oralidad y poder: herramientas metodológicas. Bogotá, Norma.

VYGOTSKY, Lev S. (1964) Pensamiento y lenguaje. Buenos Aires, La Pléyade.

WALSH Catherin (2008) Interculturalidad, plurinacionalidad y decolonialidad: las insurgencias político-epistémicas de refundar el Estado. Bogotá, Tabula Rasa.

4. Contenidos

Este ejercicio investigativo contiene V capítulos, el primero de ello realiza una presentación de la temática abordando el contexto en el que se desarrollan los círculos de palabra, el propósito de este ejercicio investigativo y su pertinencia dentro de la licenciatura. En el segundo capítulo se brinda un marco conceptual y teórico que sustenta el trabajo, desarrollando así los postulados en relación a la oralidad como performance, los procesos de significación y la acción educativa. Por su parte, el tercer capítulo establece la ruta metodológica empleada y los instrumentos de investigación desde la crítica educativa.

Ya en el cuarto capítulo, se desarrolla un estudio y reflexión sobre los círculos de palabra según la metodología propuesta, abordando de esta manera, el componente descriptivo, interpretativo, valorativo y de temáticas, para finalmente establecer las conclusiones en el capítulo quinto.

5. Metodología

El presente ejercicio investigativo se enmarca desde el paradigma cualitativo de investigación en tanto desarrolla una experiencia y busca una comprensión de un fenómeno cultural en particular, de acuerdo con las construcciones simbólicas de sus participantes. Además se plantea un diseño metodológico basado en la crítica educativa propuesta por Eisner (1998) desarrollada en cuatro fases: descripción, interpretación,

evaluación y temáticas.

La crítica educativa se convierte entonces en un proceso donde el conocimiento toma sentido social, en medio de la diversidad de saberes, favoreciendo la indagación, profundización y valoración de los fenómenos desde sus cualidades constitutivas. En coherencia con ello, las estrategias e instrumentos que se abordaron fueron: la observación participante, el diario de campo y la entrevista semi-estructurada

6. Conclusiones

Las conclusiones se orientaron a dilucidar el valor educativo de la oralidad referida a la concepción de mujer dentro de los círculos de palabra, por ello, se parte de caracterizar la acción educativa como construcción simbólica, como también por explicitar las dinámicas orales como construcciones didácticas.

Ahora bien, cuando se indago por el valor educativo no se intento reinterpretar el suceso oral en función de intereses institucionalizados, sino dar cuenta de otra perspectiva y otra forma de construir procesos formativos que atienden a la formación de una mujer que pretende ser crítica e incidente en un contexto social específico.

En esa medida, se estableció que los círculos de palabra configuran una acción educativa en tanto adjudican un valor simbólico a las dinámicas que se gestan al interior de este, lo que quiere decir que los mitos, danzas o cantos recrean un saber, un tipo de conocimiento que solo se comprende en el marco de esa cultura y espacio en donde se participa en la vida del otro, se reconoce su esencia y particularidad, entonces, los aprendizajes y las enseñanzas logrados por las participantes, incluidas las abuelas – como maestras pero también como aprendices – son fruto o base de interiorizaciones realizadas a lo largo de la vida que trasciende la memorización y resignifican lo mítico y lo simbólico.

Elaborado por	Geraldine Correo Astudillo Johana Milena Jiménez Álvarez
Revisado por	Sneider Saavedra Rey

Fecha Elaboración Resumen	06	05	2013
--------------------------------------	----	----	------

TABLA DE CONTENIDO

Capítulo I

Presentación

1.1 Los círculos de palabra: un legado cultural.....	1
1.2 Objetivos propuestos.....	7
1.2.1. Objetivo general	
1.2.2. Objetivos específicos	
1.3 Justificación.....	8

Capítulo II

Referentes teóricos

2.1 La oralidad: una experiencia que se realiza y un evento del que se participa.....	10
2.2 La significación como proceso formativo.....	18
2.3 La acción educativa: una perspectiva simbólica de formación.....	24

Capítulo III

Ruta metodológica e instrumentos de investigación desde la crítica educativa.

3. 1 Investigación Cualitativa.....	34
3.2 Diseño Metodológico	35
3.3 Estrategias e Instrumentos de Investigación.....	38
3.3.1 La observación participante.....	39
3.3.1.1 El diario de campo.....	39
3.3.1.2 La entrevista semi-estructurada.....	40

Capítulo VI

Estudio y reflexiones sobre los círculos de palabra

4.1 Componente descriptivo.....	42
---------------------------------	----

4.2 Componente Interpretativo.....	115
4.2.1. Encuentros, experiencias y practicas orales.....	115
4.2.2 La configuración de la mujer como proceso de significación.....	120
4.2.3 La acción educativa que emerge de la oralidad como <i>performance</i>	126
4.3 Componente valorativo.....	129
4.4 Componente de temáticas.....	136
4.4.1 Primera temática: Las posibilidades de la oralidad dentro de los procesos educativos.....	136
4.4.2 Segunda temática: El valor de lo simbólico de la oralidad como <i>performance</i>	137
4.4.3 Tercera temática: La experiencia: un proceso formativo.....	138
4.4.4 Cuarta temática: La mujer como revolución educativa.....	138
4.4.5 Quinta temática: El cuerpo y la sexualidad: primer escenario educativo.....	139
4.4.6 Sexta temática: La emergencia de un nuevo sentido del maestro dentro de las practicas orales.....	140
 Capitulo V	
Conclusiones.....	142
Bibliografía	
Anexos	

CAPITULO I

PRESENTACIÓN

1. 1 Los círculos de palabra: un legado cultural

La Comunidad Mhuysqa de Cota es un grupo étnico colombiano que con el devenir de los años se ha visto influenciado por prácticas occidentales debido a la cercanía de su territorio con la ciudad de Bogotá, la disminución de su unidad comunitaria y la falta de constitución como resguardo indígena¹ que impide el ejercicio de algunas prácticas culturales propias. La pérdida del reconocimiento como resguardo en el 2001 por la falta de elementos legales sobre la propiedad de las tierras hizo que los pobladores se dispersaran y buscaran otros medios de producción y sostenimiento económico dentro y fuera del municipio, recurriendo a emplearse en grandes empresas, abandonando las actividades agrícolas, el cuidado de sus hijos, familias y la práctica constante de ciertos rituales culturales, acogiendo nuevas necesidades y proyectos de vida presentes en el contexto comercial en el que ahora están parcialmente inmersos.

Como consecuencia de estos nuevos mecanismos de trabajo y contacto con la cultura occidental se evidencia una gradual incidencia de las formas de ser y pensar de esta cultura que posiciona el conocimiento científico europeo como la única forma legítima de llegar a un saber (eurocentrismo) lo que descarta la existencia o viabilidad de otras racionalidades epistémicas, excluyendo los saberes culturales, medicinales, ancestrales, espirituales, rituales y, en general, cosmogónicos originarios de otras culturas. Esto evidencia una “colonialidad del saber” (Walsh, 2008) referida a que una cultura se considere superior a otra (en este caso, la cultura occidental sobre la indígena).

¹Los resguardos indígenas son un reconocimiento constitucional que se emplea para hacer referencia a la propiedad colectiva de la tierra que tiene como propósito la preservación de la cultura indígena bajo sus propios gobiernos. Art 63 y 329 de la Constitución Política de Colombia 1991.

Sin embargo, frente a este panorama, y según observaciones realizadas desde la práctica pedagógica durante el último año y medio, comprendido entre agosto de 2011 y febrero de 2013, se ha visualizado que la comunidad desarrolla algunas dinámicas propias en Galilea, territorio sagrado donde se ha construido el *Tschunsua* y la *Kansamaria*, malokas destinadas a la reunión, el encuentro y el compartir a través de actividades de medicina, siembra, tejido y *círculos de palabra*. El *Tschunsua* está destinado a la reunión de hombres, la *Kansamaria* a la reunión de mujeres, sin que esto implique que las mujeres no puedan participar de las ceremonias del *Tschunsua* o viceversa. La razón por la cual hombres y mujeres tienen reuniones propias quiere dar a entender y recordar que cada uno tiene unos quehaceres según su género². En este sentido, la mujer representa a la madre tierra; es decir, la vida mientras el hombre representa el sol que germina; es decir, la semilla. De ahí que los *abuelos*, autoridades mayores, poseedores de la sabiduría y la historia cultural de la comunidad, hagan un llamado a la reciprocidad entre los dos quehaceres a través de los círculos de palabra.

Los círculos de palabra son reuniones en las que participan los abuelos (hombres y mujeres indistintamente), comuneros y personas interesadas en los saberes que allí se tratan (que no necesariamente pertenecen a la comunidad). Dentro de estos círculos son los *abuelos* los que *dan palabra*; esto es, hablarles a los participantes sobre las experiencias de vida que ellos han tenido en relación a su constitución como personas, Mhuysqas, Indígenas, Hombres o Mujeres y como portadores de la sabiduría, entre otros. Dicha palabra no puede ser entregada a los participantes sin un consentimiento espiritual. *La palabra* que comparten los abuelos en los círculos ceremoniales relata los saberes propios de su cultura, pese a que el relato se realiza en castellano como consecuencia de la prohibición del uso de la lengua Mhuysqa en la época de la colonia (razón por la cual entró en desuso). Aun así

² Hablar de género femenino y masculino corresponde a una construcción socio-cultural e histórica que permite entender la diferencia sexual. Como construcción cultural referirse al género implica hablar de roles, comportamientos, reglas y valores; por ello, este constructo es susceptible a cambios y transformaciones. Apuntes sobre el taller *Retando la interculturalidad y agrediendo la homogeneidad en II Encuentro Internacional de Interculturalidad*. Bogotá, octubre 2011.

algunos mayores y jóvenes conocen dicha lengua y se han percatado de incentivar a otros comuneros de aprenderla.

Igualmente, *la palabra* de los abuelos se constituye en relatos e historias vividas, en las que no solamente interviene el pensamiento del relator sino también una fuerza espiritual, esto es *la medicina*, plantas sagradas empleadas para limpiar el cuerpo o el espíritu de los participantes. De ahí que – según los abuelos – a través de la medicina se hace un puente comunicativo entre los participantes y la madre tierra, con el fin de que sea ella la orientación espiritual y dirija los círculos poniendo en los abuelos la intención de qué decir, cómo decirlo y a quién. Por ello los *círculos de palabra* no son espacios con dinámicas lineales, pues la mayor parte de su organización depende tanto de la disposición de los abuelos como la de los participantes, aunque obviamente dentro de ellos hay elementos tradicionales que no se alteran.

En este sentido, es preciso resaltar que tanto la palabra, la medicina, el cuerpo y la danza constituyen el principal foco de interés que es la oralidad, entendiendo que desde la perspectiva que se desarrollará más adelante, ésta no se limita únicamente al análisis de lo enunciado verbalmente sino a todo el contexto social, cultural, corporal e interpretativo que suscite el hecho oral. Es decir, la oralidad será reconocida como un *performance*, en la medida en que los participantes de este hecho son afectados e involucrados en este acto, y el acto mismo se alimenta y transforma según las perspectivas, intereses y expectativas de los participantes.

Cabe retomar, sin embargo, las relaciones entre pensamiento y cuerpo que se hacen evidentes dentro de los *círculos de palabra*, mayoritariamente dentro de los círculos femeninos, pues estos reflexionan en torno a la constitución de la mujer; es decir, el reconocimiento de su rol como madre, hija, joven, abuela, esposa y portadora de vida. Precisamente en este último aspecto es donde se considera que se entreteje dicha relación; reconociendo a la mujer como portadora de vida, que no solo implica un esfuerzo físico (que en este caso se realiza a través de la danza) sino también la elaboración de un proceso de introspección que se hace

evidente cuando las mujeres compartan su palabra o experiencia con todo el grupo, realizado a través del cuestionamiento o análisis sobre la importancia, el rol y el sentido otorgados a la corporalidad dentro de su propia vida. Precisamente en la elaboración de este proceso es que –según las abuelas³ - el organismo empieza a recobrar poder, limpiarse y las mujeres empiezan a entender la huella que imprime su propia corporeidad en sus quehaceres diarios.

De esta manera, la significación del cuerpo implica que la mujer aprende a leer su organismo, interpretando su razón de ser y comportarse como manifestación de ella misma, es decir, de su pensamiento. Por ello, las abuelas reiteran que: “*los ojos están tristes*”, “*los cólicos menstruales son la mujer dormida*”, “*una mujer que no se mueve al bailar es una mujer que no quiere soltar*” “*si tiene gripa debe dejar que salga del cuerpo, si se suelta la enfermedad se libera el pensamiento*”, entre otros, para dar a entender la imposibilidad de separar el cuerpo del pensamiento, pues ambos se influyen y representan constantemente. Por consiguiente, el pensamiento y la palabra toman importancia como poder de acción o transformación del contexto y de afectación al otro al que se dirige.

Por lo anterior, se puede aseverar que dentro de los círculos de palabra se recrea lo mítico, a través de la realización de actividades que permiten el acercamiento a la vivencia o experiencia propia con aquello que se relata y se pretende significar. Aquí lo educativo tiene lugar en la construcción de formas simbólicas y significativas, en la interpretación, construcción y significación que las acciones, costumbres y ritos tienen para los participantes del *círculo de palabra*, siempre en relación con el otro, con su mundo de la vida y su construcción de sujeto. Dentro de dichas actividades se encuentran las *danzas del útero*, *los cantos* y *la preparación de alimentos* entre otras.

Las *danzas del útero* se realizan en torno al fuego, al compás de la música que los mismos participantes crean o de los cantos que las abuelas brindan; su objetivo es

³Las abuelas que dan palabra y lideran en el círculo femenino de la comunidad Mhuysqa de cota, son las abuelas Flor de Obsidiana y Luz de amanecer.

la limpieza y el fortalecimiento de los órganos portadores de vida (para las mujeres el útero, para los hombres los testículos), para lo cual se entregan las *semillas*⁴ de los hombres y mujeres que han compartido un vínculo sexual en tiempo pasado con el danzante. De esta manera se abre paso al perdón y la sanación del cuerpo, el pensamiento y los sentimientos.

Por su parte, *los cantos*, ofrecidos la mayoría de las veces por las abuelas, ya sea en lengua Mhuysqa o castellano, pueden realizarse en agradecimiento a la *madre y el padre*⁵, como ofrenda al pedirles algo en particular o con el fin de compartir entre todos los participantes, además se usan como medicina, en la medida que representan una intención compartida, por un lado, quien lo entona desea incidir en el proceso de sanación del otro, y por otro, quien lo escucha se representa, acoge o sensibiliza por dicho canto.

Finalmente, la preparación de alimentos se inicia pasada la media noche, a menudo se prepara agua de panela, maíz o se comparte algo de lo que cada participante ha llevado para tal fin, generalmente frutas o galletas. Es propio que estas actividades surjan espontáneamente por lo que cualquiera, aunque no sepa, pueda participar avivando el fuego, preparando los alimentos o sirviéndoles a los otros. Las abuelas enfatizan en que se necesita de mucho amor y paciencia para realizar estas labores, lo que no se convierte en requisito previo, sino en la elaboración de un proceso.

Así pues, la reunión de mujeres concierne no sólo a compartir conocimientos sino también a mantener despierto el espíritu femenino a través de los quehaceres; esto es, reconocer su historia, el sentido de su corporalidad y rendir tributo a los ancestros creadores y a la misma humanidad con ese despertar.

Por ello, se hace evidente el rol fundamental que desempeña la mujer en la cultura Mhuysqa. Éste corresponde al tejidode dos visiones, una referida a la

⁴Las *semillas* hace referencia a la unión sexual que hubo entre dos personas, por lo que se considera que a partir de este acto se deja una huella en el organismo del otro.

⁵La Madre Tierra y el Padre Sol.

concepción mítica, que representa vida, medicina, agua, sanación, alimento, madre, esposa, símbolo de fertilidad y comunicadora de su historia, en esa medida le corresponde enseñar y educar a través de su semilla: el amor. La otra visión obedece a la comprensión de la mujer en el contexto actual, desde el cual se deslegitima su rol mítico, como portadora o cuidadora del hogar y la vida, en este sentido, el pasado es un elemento que permite la reflexión del presente. Por esta razón, para este ejercicio investigativo el círculo de la palabra femenino es el foco de interés, pues las investigadoras se valen de su sensibilidad y subjetividad como mujeres para dar sentido y significado al hecho investigado o, dicho desde la perspectiva de Eisner (1998), se utiliza el “Yo como instrumento de investigación”. De esta manera, y teniendo en cuenta las particularidades del compromiso personal y profesional que se asumen al querer investigar dentro de una cultura y comunidad indígena, se espera construir un canal de doble formación; uno concerniente al ámbito teórico-práctico y otro referente a la constitución de las mujeres que investigan.

En este contexto que evidencia la importancia de este ritual para la comunidad, se plantea la siguiente pregunta de investigación: ¿Qué valor educativo tiene la oralidad referida a la concepción de mujer en el círculo de palabra de la Comunidad Indígena Mhuysqa de Cota al que asisten las mujeres? De este cuestionamiento, se derivan los siguientes objetivos investigativos que se enuncian a continuación.

1.2 Objetivos propuestos

1.2.1. Objetivo general

Valorar el carácter educativo de la oralidad referido a la concepción de mujer en el *círculo de palabra* de la Comunidad Indígena Muisca de Cota con el fin de identificar los procesos formativos que configura este ritual de carácter femenino.

1.2.2. Objetivos específicos

Caracterizar los procesos de significación en oralidad, referidos a la concepción de mujer en los *círculos de palabra* en relación con sus propósitos educativos.

Analizar los procesos educativos que permiten la formación de la concepción de mujer como parte esencial del ritual del *círculo de palabra*.

1.3 Justificación.

Desde el eje de profundización *Lenguaje, lectura y escritura* se reconoce una estrecha relación entre el lenguaje y pensamiento que posibilita la construcción de conocimiento, formas de simbolización, socialización, y desarrollo de la conciencia histórica del sujeto. Por estas razones, se hace pertinente para el Licenciado en Psicología y Pedagogía profundizar en el estudio del lenguaje en sus diferentes manifestaciones y las implicaciones educativas que conlleva su apropiación y desarrollo.

Por esta razón, en este ejercicio investigativo ha prevalecido la oralidad como una de tales manifestaciones del lenguaje, con particularidades en sus formas de expresión, pues no solo contiene significado aquello que se enuncia, sino que además toma en cuenta las formas en las que se expresa, el contexto en el que surgen, la identidad de quien habla y de quien escucha, la intencionalidad con que se dice, las interpretaciones que se realizan, las formas colectivas de memoria, la apropiación del espacio y diversos sistemas simbólicos no lingüísticos.

Si bien la oralidad no deja una huella tangible que históricamente se conserve como fuente de saber, esto no quiere decir que no promueva construcciones conceptuales, discursos elaborados o fuentes fidedignas del saber. Lo que sucede, como ya se ha mencionado, es que este tipo de lenguaje tiene formas específicas de elaborar y transmitir conocimientos, diferenciadas de las formas escritas. De ahí que según las construcciones teóricas y prácticas adquiridas a lo largo de la licenciatura, las investigadoras consideren emergente la necesidad de analizar y reconocer procesos formativos en la oralidad con el fin de trasgredir la idea de que la construcción de conocimientos surge solo en el ámbito institucional que entroniza el código escrito. Comúnmente se piensa que existe ventaja y superioridad de la cultura escrita sobre la oral, se hacen exageradas atribuciones hasta el punto de equipararla con el crecimiento de la productividad y el avance de la civilización (Olson, 1998).

Sin embargo, tal como señala Pattnayak en el libro *Cultura escrita y oralidad* (1998), no se trata de ver si ser iletrado equivale a no ser humano o civilizado, se trata de ver el grado y el tipo de racionalidad que se genera a partir de una u otra cultura (escrita u oral), de allí que los planteamientos que se exponen para argumentar la propuesta: la oralidad como *performance*, se convierten en elementos claves para comprender el valor educativo del ritual en cuestión.

Por ello, ante el objetivo de valorar el carácter educativo de la oralidad, el licenciado atiende a una de sus tareas pedagógicas orientada a reflexionar sobre un hecho educativo a fin de enriquecer los procesos de enseñanza-aprendizaje, y permitir, de esta manera, comprender una visión de mundo desde otro lenguaje en el que converge el mito y el logos.

Así pues, en el desarrollo de este ejercicio investigativo, se retomará la oralidad como elemento didáctico que permite a través de sus elementos formativos una comprensión particular de mujer mediada por construcciones simbólicas y por tanto educativas.

De allí que, se hace necesario que la labor del licenciado pueda abrirse a otros campos de acción fuera de los formalmente reconocidos, hacia la construcción de nuevos procesos pedagógicos que permitan transformar las prácticas educativas a través del reconocimiento de otros saberes culturales en coherencia con lo que se señala desde uno de los objetivos profesionales del Licenciado en Psicología y Pedagogía.⁶

⁶ “Un profesional comprometido con la sociedad, generador y transformador de cultura, que conozca la realidad con criterios investigativos sólidos” primer objetivo específico de formación Lic. en Psicología y Pedagogía, Facultad de Educación, Universidad Pedagógica Nacional.

CAPITULO II

REFERENTES TEÓRICOS

En coherencia con lo hasta aquí planteado sobre los intereses y propósitos investigativos, se desarrollarán las conceptualizaciones realizadas en torno a la oralidad, la acción educativa y los procesos de significación como referentes teóricos pertinentes para sustentar este ejercicio, los cuales se caracterizan por contener una visión multidimensional, permitiendo una construcción teórico-práctica mucho más amplia e incluyente a través de la importancia que recobra el contexto y su entramado de relaciones sociales.

2.1 La oralidad: una experiencia que se realiza y un evento del que se participa.

Como se ha planteado desde el objeto de investigación, la oralidad proporciona un contexto y un marco desde el cual se pretende indagar en este proyecto. Por esta razón, resulta preciso realizar un breve recorrido sobre los estudios que se han realizado hasta el momento sobre el tema, con el fin de situar un concepto que oriente la perspectiva de investigación.

Así pues, los estudios sobre oralidad generalmente han estado relacionados con los procesos de lectura y escritura, en la medida que con el devenir de los años la lectoescritura se ha constituido en el medio que legitima y garantiza la civilidad, participación y desarrollo de una sociedad, por lo que las construcciones orales se han visto relegadas, comparadas o entendidas bajo estas dinámicas que tienen una relación distinta con el contexto socio-cultural en el que se inscriben sus prácticas. Por ello, según Vich y Zabala (2004) la definición de la oralidad no solo ha estado influida por los procesos de lectura y escritura sino que se ha asumido en función de estos últimos, tal y como lo evidencian las corrientes que han estudiado estas relaciones y han tenido gran acogida en los últimos años.

Vich y Zabala (2004) reseñan tres perspectivas muy importantes en la comprensión de las prácticas orales: la Gran División, el Continuum Oralidad-literacidad y los nuevos estudios de literacidad.⁷

La corriente de la Gran División comprende publicaciones desde 1977 a 1980, sus mayores exponentes fueron Jack Goody, Erick Havelock y Walter Ong. En términos generales, sus estudios enfatizan en que la literacidad genera una mayor capacidad cognitiva, lo que conlleva a una comprensión lineal del fenómeno oral y lectoescritor. Desde la perspectiva de Goody hay una mentalidad diferenciada entre las sociedades orales y las que adoptaron la literacidad. Esta diferencia se generó a partir de los requerimientos cognitivos de la escritura, ya que en este proceso la información se registra de manera permanente, lo que permite que el sujeto posteriormente se distancie y vuelva sobre lo escrito, realizando un análisis del mensaje que allí se inscribió. Este ejercicio –según Goody– era imposible de realizar desde las prácticas orales, pues el mensaje después de enunciado se perdía. De esta manera, lo que se generaba, según este autor, era una falta de sensibilidad histórica que hiciera consciente a la comunidad oral de su pasado, pues la percepción de éste solo existía en función del presente, contrario a lo que sucede desde la literacidad donde se promueve un reconocimiento objetivo entre lo que es y lo que fue.

Por todo esto, la literacidad se convirtió en un recurso tecnológico, o bien, en la tecnología del intelecto, pues desde la creación de un sistema escriturario se posibilitó –según esta perspectiva– el crecimiento de la ciencia, la objetividad y el pensamiento crítico, lo que trajo como consecuencia la presunción (según los avances logrados) de la superioridad de la cultura occidental sobre la ágrafa.

En relación con estos postulados, Erick Haverlock planteó que con la adopción de la literacidad no solo se generaba un nuevo tipo de mentalidad sino que también se desarrollaba un nuevo tipo de lenguaje, pues con los procesos de literacidad

⁷Por “literacidad” estos autores hacen referencia a prácticas sociales de lectura y escritura, no emplean el término de escritura porque excluye los procesos de lectura y viceversa. Igualmente, el término “alfabetización” denota el aspecto mecánico y técnico de codificación y decodificación de símbolos gráficos en un ámbito institucional. Vich y Zabala (2004)

los sujetos discursivos llegaban a emplear nuevos términos para dar cuenta de las nociones, requerían de definiciones abstractas y conceptualizaciones mucho más elaboradas, remplazando de esta manera patrones rítmicos, repeticiones y expresiones calificativas; características propias de la oralidad. Con estas apreciaciones, lo que se evidencia es el aislamiento y la descontextualización de las consecuencias culturales que podría generar la escritura, pues se asumió que los efectos anteriormente nombrados podrían ocurrir en todos los contextos sociales.

Por su parte, Walter Ong retomó las propuestas de sus antecesores para sustentar la existencia de diferencias fundamentales entre la manera de manejar el conocimiento de las culturas orales primarias y las afectadas por el uso de la escritura⁸. Este autor plantea una clasificación del tipo de expresión y pensamiento que caracteriza a una cultura oral primaria y sostiene que la literacidad no solo potencia el lenguaje sino que además reestructura todo el sistema racional de pensamiento.

En consecuencia, Vich y Zabala (2004) se cuestionan el carácter homogenizador y determinista que se le otorgan tanto a las características de literacidad como a las orales, entendiendo que el contexto social y cultural incide en gran medida en la alfabetización de los sujetos, pues internalizan estos procesos de manera diversa. Por lo tanto, asumir estos postulados implicaría asumir una sola dirección en la que puede trazarse el desarrollo de la literacidad, un desarrollo lineal que iría de lo oral a lo escrito, donde lo escrito se sublevaría como sinónimo de progreso, civilización y mayores capacidades cognitivas.

Como reacción a esta perspectiva en la década de 1980 emergió la corriente Continuum oralidad-literacidad, dentro de la cual se destacaron los estudios de Wallace Chafe y Deborah Tannen, los cuales se centraron en la distinción entre oralidad y literacidad en sociedades letradas, indagando por las características de

⁸Walter Ong realiza una diferencia entre oralidad primaria y oralidad secundaria. Por oralidad primaria se refiere a aquella que emplean las sociedades que no conocen la escritura, la oralidad secundaria refiere a aquella que se emplea en sociedades modernas y que tiene como base el texto escrito. Ong Walter (1987)

la expresión o los productos lingüísticos en las culturas orales y escritas. Estos autores situaron en un extremo el discurso escrito formal (como la escritura académica) y en el otro el discurso oral informal (como las conversaciones), evidenciando que entre ambos extremos se encuentran otros tipos de usos que conjugan lo oral y lo escrito, tales como el discurso oral formal (como las exposiciones) o el discurso escrito informal (como las cartas personales). De ahí que se constituya la categoría de continuum entre oralidad-literacidad.

Se comprende así, que las características atribuidas a lo letrado y lo oral no son de uso privativo de cada expresión, sino que pueden encontrarse una contenida en la otra en casos particulares de formalidad e informalidad. Es por esto que la dicotomía establecida bajo la corriente de la Gran división queda superada, haciendo visible que los sujetos utilizan insumos lingüísticos asociados a ambas tradiciones en diferentes tipos de escenarios dependiendo del énfasis que elijan para comunicarse, ya sea uno de interacción entre el hablante y la audiencia, que requeriría de canales paralingüísticos (timbre, tono, ritmo de la voz entre otros) u otro con énfasis en el contenido del mensaje en el que se utilizarían mayores elementos léxicos.

Finalmente, se encuentran los Nuevos Estudios de Literacidad (NEL), apoyada en la antropología, la sociolingüística y los métodos etnográficos para deconstruir los postulados de la Gran División y generar una mirada mucho más contextualizada sobre los procesos de oralidad y escritura. Su interés principal es analizar la manera en que los sujetos de diferentes culturas adquieren literacidades distintas y, por ende, prácticas y concepciones particulares de la lectura y la escritura.

De esta manera y a partir de los estudios con una comunidad de Liberia en África (donde la escritura era enseñada dentro de la familia), los investigadores pudieron separar la literacidad de la escolarización, percatándose que muchas de las características cognitivas atribuidas a la literacidad derivaban realmente de la instrucción formal de la lectura y la escritura, y no eran habilidades implícitas en los actos lectoescritores.

Partiendo de esta idea, los NEL proponen una serie de herramientas teóricas para investigar la literacidad como práctica social, a saber: el Dominio Letrado, el Evento Letrado y la Práctica Letrada. El primero constituye un contexto determinado como el hogar, el trabajo, la escuela, la iglesia, etc., que contiene estructuras y patrones regulares dentro de las cuales la literacidad se usa y se aprende. Estos contextos promueven definiciones y prácticas de lo letrado sustentando la idea de que existen múltiples prácticas letradas en relación con los diferentes dominios de la vida social que estén en juego.

Por su parte, el evento letrado representa cualquier actividad comunicativa donde lo letrado cumple un rol, ya sea para leer el periódico, realizar una lista, contar un cuento, entre otros. Este rol sirve como marco de análisis de los usos de la escritura. Bajo esta misma perspectiva, se encuentra la noción de Práctica Letrada, a la que se llega luego de reconocer que la escritura por sí misma no desarrolla habilidades cognitivas sino que se medían dependiendo del contexto socio-cultural desde el que emerge la literacidad, posibilitando cambios cognitivos localizados. De ahí que la Práctica Letrada comprenda no solo las normas de uso de la lectura y la escritura sino también los valores, actitudes, sentimientos y relaciones sociales que se tejen alrededor de dicho fenómeno y que son internalizadas por los sujetos. Así pues, se comprende que la práctica letrada desde esta corriente funciona como la unidad básica de una teoría social ya que permite dilucidar y conceptualizar la relación existente entre la literacidad y las estructuras sociales, políticas e ideológicas de determinado contexto.

En efecto, sobre la concepción de Práctica Letrada, los NEL crean una diferenciación entre Literacidad Oficial o dominante y Literacidad Vernácula o local. La primera se asocia con organizaciones formales como la educación, la religión, la ley, la burocracia, etc. que le otorgan a este proceso un alto valor o un status, tanto legal como culturalmente. Por el contrario, la Literacidad Vernácula hace hincapié en el proceso que no está regulado por reglas formales o procedimientos establecidos, sino que se nutre y forma a partir del uso cotidiano. Por lo anterior, los NEL llegaron a establecer que la literacidad se

configura de prácticas letradas y orales a la vez, dependiendo del lugar que ocupe el poder y la ideología que atraviese tanto el Dominio como el Evento letrado. Esto conlleva a situar los usos de la palabra escrita y oral en manifestaciones multidimensionales y no lineales como se evidenció con las anteriores perspectivas teóricas.

Aun así, con el recorrido teórico que hasta el momento se ha elaborado, no se ha visto más que la dicotomía entre las prácticas orales y las letradas que superponen la importancia de una sobre otra. A pesar de los hallazgos de los NEL, donde se sitúa la incidencia del contexto y las ideologías políticas predominantes en los procesos orales y letrados, la mayoría de los estudios realizados enfatizan en los procesos lectoescritores, dejando de lado una caracterización de lo oral en función de posibilitar el reconocimiento simbólico y epistemológico que envuelven sus prácticas.

Por tal motivo, dentro de este ejercicio investigativo se entenderá la oralidad como un evento que permite dramatizar las relaciones sociales, las identidades de los sujetos; es decir, como “una práctica, una experiencia que se realiza y un evento del que se participa. Situada siempre en contextos sociales específicos, la oralidad produce un circuito comunicativo donde múltiples determinantes se disponen para constituir la” (Vich y Zabala, 2004: 11). En otras palabras, se pretende retomar el sentido de la oralidad no solo por los componentes que constituyen lo dicho sino por las determinaciones que rodean el contexto de aquella producción (lugar, tipo de público, imaginarios sociales, discursos hegemónicos entre otros.) así como también la identidad del sujeto que la produce. En definitiva, se trata de comprender la oralidad como un *performance*, de acuerdo con los planteamientos de Vich y Zabala (2004).

Desde la visión de estos autores, el discurso oral se hace valioso por sus imágenes, estrategias narrativas, el modo en que se produce dicho fenómeno, la circunstancia en la que se inscribe y el tipo de público al que se dirige, pues de acuerdo con las características de dicho público se determinarán gran parte de las

formas en que se exprese el discurso y, de la misma manera, se reestructurará u otorgará un sentido a aquello dicho.

En cuanto a los postulados de Vich y Zabala sobre el significado del *performance*, se indica que los participantes imponen ciertas interpretaciones sobre lo que se dice transformando continuamente la forma y el contenido de la narración, por lo que muchos de los significados depende de cómo la audiencia va interpretando los actos y no necesariamente de las intenciones con las que las produce el hablante.

Desde el ejercicio investigativo, es necesario destacar estos postulados, en la medida que el *círculo de palabra* gira en torno a esta dinámica, pues como ya se ha mencionado, bajo este ritual, la *palabra* e intención de las *abuelas* está orientada por un componente espiritual y, según lo anterior, pese a que todos los participantes puedan escuchar lo mismo, son los intereses, necesidades y percepciones individuales los que le otorgan un significado particular a aquello escuchado. En esta circunstancia, percatarse o no de un gesto, una mirada o el acento en alguna palabra, hace que la persona que escucha intérprete de forma diferente aquello enunciado.

En términos generales, bien podría afirmarse que los participantes de los *círculos de palabra* pueden modificar la estructura y el contenido del *performance* según sus percepciones, intenciones e interpretaciones como también el *performance* puede transformar a los participantes en la medida en que les afecta lo dicho de manera diferenciada. Un ejemplo de esto es que la *palabra* de las abuelas puede causar discrepancias, cuestionamientos o acuerdos y allí ya habría una transformación interna del grupo de participantes. Asimismo, el hecho de que bajo el relato de una historia se cuente con la participación de personas que ya la conocen y de otras que la escuchan por primera vez, incide en la manera en que los participantes se involucran en el ritual. En consecuencia, la noción de autoría sobre lo dicho no correspondería solamente a la persona que dice— según esta perspectiva—, sino a todos los que participaron en la interpretación de aquello que

el hablante ha querido comunicar, otorgando así sentido al mensaje, al reescribirlo desde un contexto conocido.

De la misma manera, es importante resaltar el lugar de la memoria en este tipo de prácticas orales, pues es precisamente a través de ella que los sujetos encuentran fundamentos para construir su identidad y repensar su presente. Justamente ese es uno de los motivos por los que las *abuelas* se reúnen en *círculo de palabra* con otras mujeres, sus propósitos radican en brindar un espacio de reflexión en torno a la constitución del ser femenino, para lo cual emplean historias y mitos antiquísimos de su cultura o bien la escenificación de la experiencia que sus propios años les han otorgado. De acuerdo con lo anterior y dentro de esta perspectiva, “el pasado no se constituye como algo anterior al presente sino como una dimensión interior en éste” (Vich y Zabala, 2004: 18), lo cual quiere decir que la memoria tiene en el discurso oral una de sus posibilidades de actualización. Por ello, los relatos de las abuelas, aunque contados de diferentes formas a través del tiempo, conservan un mismo sentido y reflexión, pues lo que hacen es tomar elementos de la realidad mediata para explicar lo tradicional de la historia, o bien traen el relato tal cual lo aprendieron, precisamente para cuestionar el presente o aquel pasado que vivieron. Por consiguiente, esta categoría del *performance* (memoria) cobra sentido desde el escenario del *círculo de palabra*.

Finalmente, reconocer la oralidad como un *performance* implica partir del análisis de las condiciones de producción de este fenómeno, abarcando muchas más condiciones fuera de las enunciadas en el discurso. Esto es fundamental en la medida que el ritual del círculo de palabra está constituido por quehaceres como la danza, el canto, el tejido y la preparación de alimentos; situaciones que generan un tipo de significado constituido mientras se experimenta con ello. En palabras de Vich y Zabala (2004), tener en cuenta las condiciones de producción de la oralidad es reconocer que este tipo de comunicación no es monosensorial, sino que integra a sentidos como la visión, el tacto o la sensación kinética, por lo cual el cuerpo es fundamental en este tipo de *performance*.

En la figura 1 que se presentara a continuación, se recoge esquemáticamente el recorrido histórico de los estudios sobre oralidad hasta plantear la oralidad como performance y los elementos que la constituyen.

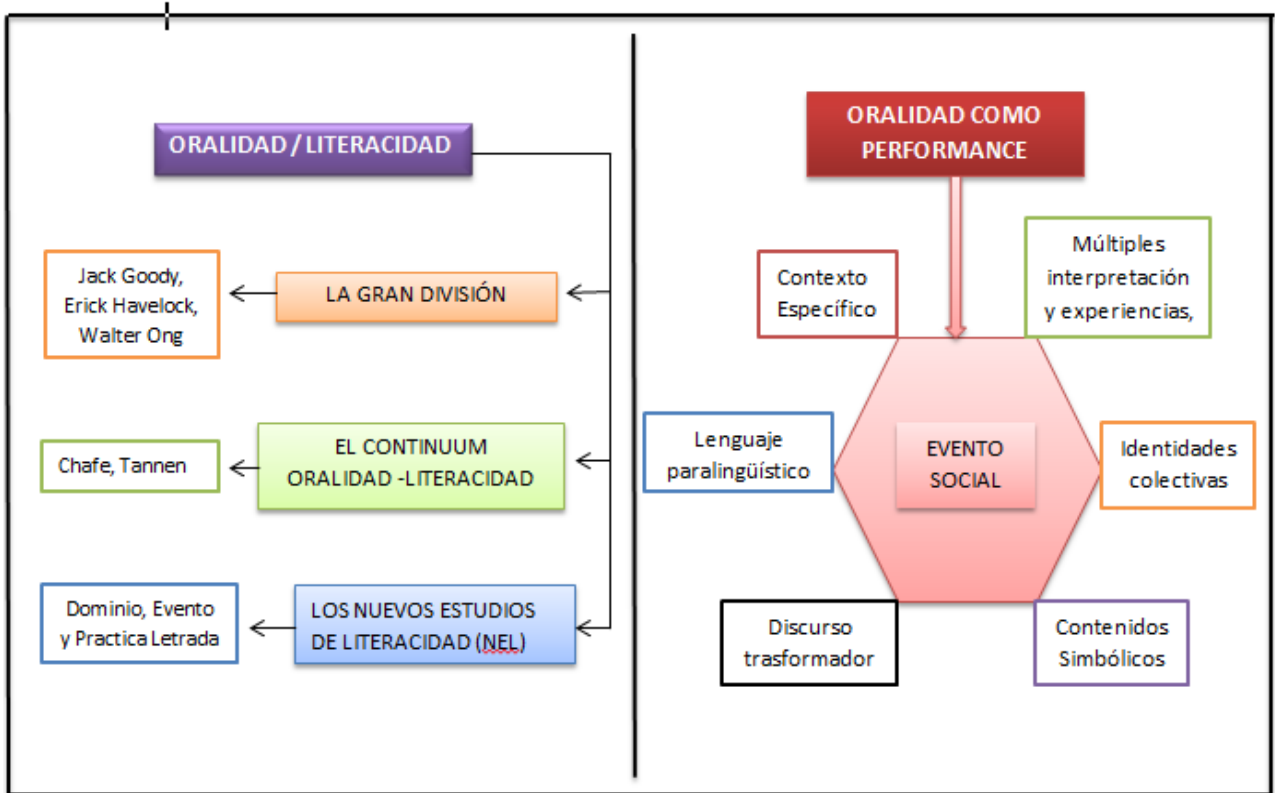


Figura 1: Estudios realizados en relación al debate oralidad-literacidad y propuesta de Vich y Zabala (2004) Figura elaborada por las investigadoras

2. 2 La significación como proceso formativo.

Con el propósito de complementar el concepto de *oralidad comoperformance*, abarcándola como un evento, una práctica, una experiencia y un circuito comunicativo, este apartado se enfoca en el contenido de la práctica oral, es decir, la propia palabra de las abuelas y la incidencia de su enunciación en los participantes del ritual. Se trata entonces de profundizar en el proceso de significación que estos le atañen, intentando así, establecer cómo a través del hecho oral – desde la perspectiva de las autoras – se genera un proceso educativo.

Para lograr tal fin se ha considerado pertinente recurrir a los planteamientos de Vygotsky (1964) ya que la perspectiva de este autor propone una mirada holística sobre los procesos de significación de la palabra, donde se tiene en cuenta – para llegar allí – el pensamiento, el pensamiento verbal y el lenguaje, lo cual permitirá comprender de una manera mucho más completa las relaciones que le atañen las abuelas al pensamiento y la palabra.

Una de las cuestiones principales de las que se ocupa Vygotsky (1964) es identificar la manera en que el hombre llega al pensamiento verbal, es decir, cómo llega al lenguaje, entendiendo que éste no es la mera producción de un sonido – acción que pueden realizar también otros animales – sino la construcción social de un sistema comunicativo, que denota en cada palabra usada un significado particular, que expresa a su vez, un pensamiento. En este sentido, el lenguaje cobra importancia porque es el medio a través del cual fue posible la humanización del hombre – por ende su diferenciación con el resto de animales – y pudo construir una realidad colectiva por la que se llegó a organizar y representar el mundo.

Desde la perspectiva de este autor, el pensamiento y el lenguaje provienen de una raíz genética de desarrollo diferente, por lo cual, el vínculo primario que hay entre sí, cambia y crece en el curso del desarrollo ontogenético. Esto, sin embargo, no quiere decir que entre pensamiento y palabra solo haya una conexión mecánica y que cada aspecto sea independiente y de su unión surja el pensamiento verbal. Según Vygotsky (1964), para lograr estudiar la formación del pensamiento verbal, es necesario partir de una unidad de análisis que contenga en conjunto sus propiedades y componentes (pensamiento y lenguaje). Dicha unidad se encuentra en la significación de la palabra, pues allí, se “constituye una amalgama tan estrecha entre pensamiento y lenguaje que resulta difícil dilucidar si es un fenómeno del habla o del pensamiento” (Vygotsky, 1964: 134). Dicho de otra manera, una palabra que no tenga un valor es un sonido vacío, el significado es entonces el componente de la palabra y por tanto podría pensarse que aquel es un fenómeno del lenguaje. No obstante, el significado que se le atribuye a cada

palabra es una generalización o la abstracción de un concepto y, por tanto, también podría decirse que constituye un fenómeno del pensamiento.

Ante tal situación es necesario comprender que los procesos de significación no son estáticos ni comprenden un hecho dado, éstos, continuamente se desarrollan o evolucionan por lo que las relaciones entre pensamiento y palabra no podrían jerarquizarse, sino dinamizarse en un continuo movimiento a través de varios planos, por los cuales se teje una relación distinta conforme avanza el proceso de significación. Lo anterior es fundamental para este ejercicio investigativo, en tanto sustenta los posibles aprendizajes que podrían experimentar los participantes del círculo respecto al valor característico a la danza, la música o el tabaco, entre otros, es decir, que los significados logren desarrollarse, no implica únicamente que el contenido de la palabra (danza, música, tabaco) cambie, sino que también se transforme – en cierto grado – la forma en que se concibe la realidad.

Para dejar más claro este proceso, es necesario exponer el lugar que toma el significado de la palabra en el curso del pensamiento, por lo cual se hará referencia, en primera instancia, a las unidades del lenguaje por las que atraviesa y posteriormente a las relaciones que se incuban en el plano del pensamiento.

Se distinguen, entonces, dos planos del lenguaje: un aspecto interno orientado hacia lo semántico y otro aspecto externo referido a lo fonético. Aunque ambos planos se constituyen como unidad y se desarrollan por influencia constante, cada uno tiene sus propias leyes. Cabe precisar que tal recorrido se ejemplificará desde los primeros años de infancia del ser humano sin que ello implique un vasto seguimiento hasta la edad adulta. Desde el aspecto interno del lenguaje, las primeras palabras que adquiere el niño, denotan una oración completa, ya que parten de la totalidad de un significado al reconocimiento de los significados de cada palabra; es decir, realiza un proceso de abstracción que va de lo general a lo particular. Vygotsky (1964) ejemplifica este hecho refiriéndose a que para el niño la palabra que aprende es parte integral del objeto al que quiere hacer referencia. Por su parte, para adquirir el dominio fonético del lenguaje, el niño adquiere

primero una palabra, luego conecta dos o tres, luego es capaz de formar frases simples, hasta que construye un lenguaje coherente formado por oraciones. Evidentemente su abstracción va de lo particular a lo general.

Estos tipos de abstracción contrarios revelan que las palabras no surgen totalmente formadas para el niño, sino que se desarrollan en forma gradual, haciendo una transición constante entre el significado y el sonido, entre lo semántico y lo fonético. De la misma manera, cuando el pensamiento del niño surge, lo hace como una totalidad amorfa, por ello solo puede expresarse en una palabra y, conforme va diferenciando sus pensamientos, se posibilita la construcción de oraciones, que contienen no solo variedad de palabras adquiridas sino también variedad de significados expresados.

Cabe precisar que ambos planos del lenguaje, fonético y semántico, comienzan a separarse sustantivamente conforme crece el individuo, estableciendo una interacción específica de ambos planos conforme se desarrolla el significado de la palabra.

Entonces, ¿Qué es lo que hace posible que los planos del lenguaje se interrelacionen y desarrollen? Según Vygotsky (1964) este proceso es posible a través del lenguaje interiorizado, el cual comparte su origen con la semántica, es decir tiene su raíz en el pensamiento, pero el proceso que realiza inicia desde lo que Piaget, citado por Vygotsky (1964), denomina lenguaje egocéntrico.

El lenguaje egocéntrico es una expresión inicial del pensamiento del niño, al que solo le interesa satisfacerse a sí mismo y gradualmente realizar una socialización, que poco comprenden los demás. La función de este lenguaje es la de orientar la mente del niño o servirle de ayuda para superar dificultades entre pensamiento y palabra; el que paulatinamente este lenguaje vaya dejando de manifestarse externamente no es indicio de su desaparición sino de su paso al pensamiento interiorizado; el avance a un proceso mucho más consciente de aprendizaje de la palabra, donde para abstraer tales sonidos, ya no necesita pronunciarlos sino

pensarlos, comprendiendo que el niño ya no habla para los otros, sino para sí mismo.

Ahora bien, el lenguaje interiorizado no puede concebirse como lenguaje sin sonido porque su función es diferente de la del lenguaje, encargándose de planear y organizar lo que se va a decir, interrelacionándose entre lo que se piensa expresar y la palabra misma. Por esta razón, el lenguaje interiorizado está presente a lo largo de la vida del individuo manifestándose en todas las expresiones del lenguaje, ya sea escrito u oral.

De la misma manera, Vygotsky (1964) establece peculiaridades del lenguaje interiorizado: la primera de ellas hace referencia a la primacía que tiene el sentido sobre el significado, caracterizando el sentido como la intención que cobija la totalidad de lo dicho; éste proporciona un contexto bajo el cual se inscribirá posteriormente el significado, por ello es ilimitado. El significado, por su parte, es una unidad estable a pesar de los cambios de sentido, pero inmerso en éste puede significar más o menos: más porque su contenido se puede enriquecer, menos porque su contenido se ve limitado y disminuido en el contexto.

La siguiente característica hace referencia a la aglutinación, donde varios vocablos se combinan en uno; es decir, al introducir una palabra a la frase, esta nueva palabra expresa por sí misma una idea completa y al mismo tiempo organiza todos los elementos separados en la idea. Por último, se encuentra el influjo del sentido, donde los sentidos de las palabras de una oración o frase se transmiten de una a otra, es decir, la palabra que aparece continuamente en lo enunciado absorbe todas las variaciones de sentido contenidas en ella y se torna equivalente al discurso mismo o a todo el texto.

Teniendo claro y expuesto las características y procesos del lenguaje interiorizado, conviene retomar la procedencia del mismo, que ya se ha dicho deviene del pensamiento, pero no está enraizado totalmente en él, sino en medio de las motivaciones, deseos, necesidades que originan el pensamiento y las palabras que este encuentra para expresarse. Esto revela que para entender el lenguaje, no

basta con comprender las palabras. Es necesario entender el pensamiento, y más allá del pensamiento, conocer las motivaciones que originaron este pensamiento. Desde la perspectiva de las autoras el lenguaje interiorizado está potencializándose en cada momento de la vida del individuo, pero dentro de los círculos de palabra, es este tipo de lenguaje, el que permitiría develar a cada participante el proceso reflexivo realizado en torno al tipo de prácticas que allí convergen.

Ahora bien, en la figura 2 que se presentara a continuación, se recoge esquemáticamente los postulados de Vigotsky en torno a los procesos de significación y los elementos que lo constituyen.

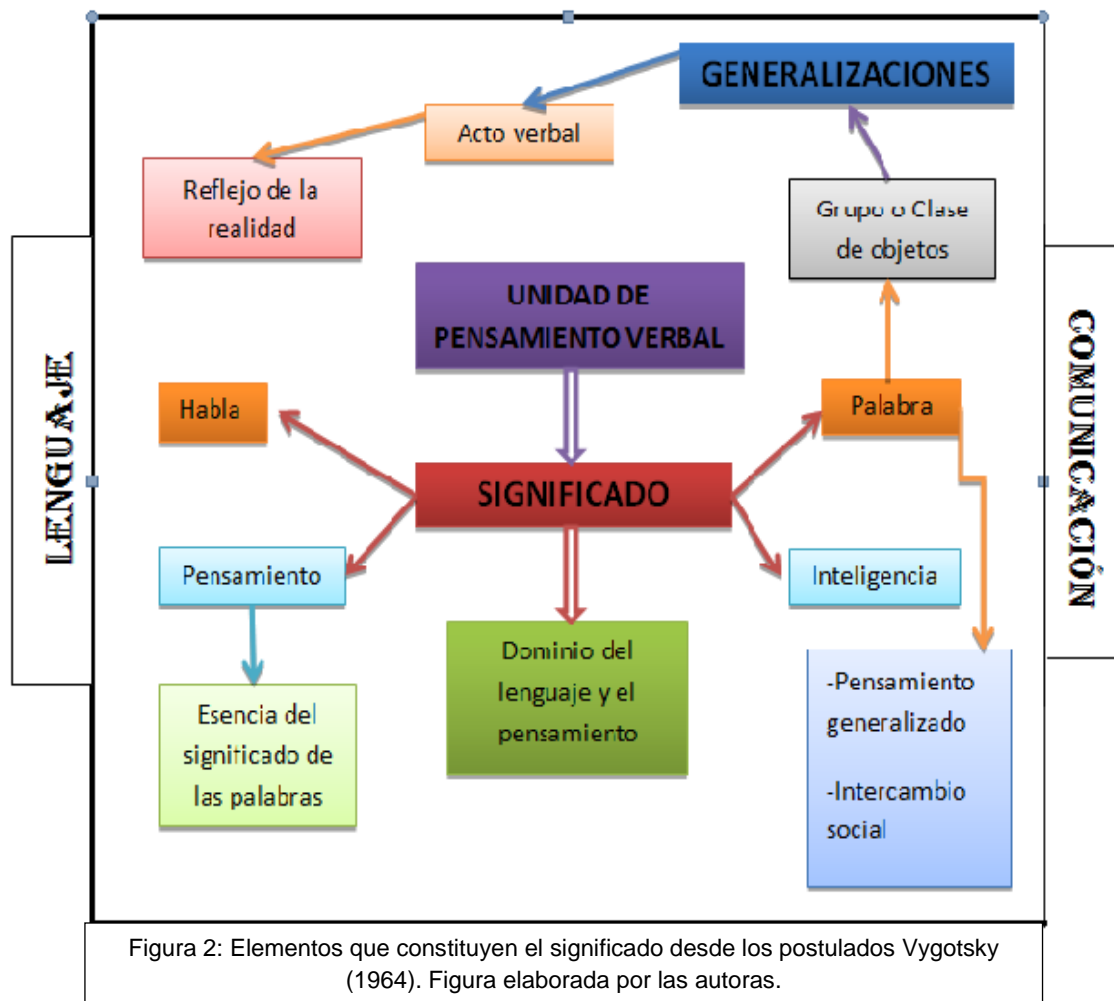


Figura 2: Elementos que constituyen el significado desde los postulados Vygotsky (1964). Figura elaborada por las autoras.

2.3 La acción educativa: una perspectiva simbólica de formación.

Ahora bien, ya se ha explicitado una posición para comprender lo oral como un acto de mutua correlación entre las abuelas y las mujeres y la manera en que los sucesos ocurridos en el acto oral tienen relevancia para las personas participantes en este hecho, por lo que ahora, compete indagar si las relaciones y dinámicas que suscita el círculo de palabra tienen un valor educativo; para ello se hace necesario ahondar sobre una perspectiva educativa mucho más amplia e incluyente razón por la cual se retoman los postulados de Mélich (1996) en su texto *Antropología simbólica y acción educativa*.

De acuerdo con Mélich (1996), el ámbito educativo debe considerarse una “esfera” y no un “círculo”, esto es, comprender el fenómeno educativo desde varias dimensiones, desde varios lenguajes. Cuando el fenómeno educativo se entiende desde un modelo circular no admite más lenguaje que el suyo: el signico, y para analizar otras dimensiones del fenómeno educativo, es necesario salirse de *Logos* y llegar a *Mythos*.

Reducir la educación a la racionalidad científica es pretender hablar de acción educativa con un único lenguaje, es reducirla al *Logos* y negar la posibilidad de alcanzar un “régimen nocturno”, pues para descubrir la noche de la educación, el pedagogo debe iniciarse en un nuevo proceso de formación: la formación mítica aunque este cambio de actitud intelectual no niega el ámbito de *Logos*.

La racionalidad científica es un modo de conocimiento pero no es el único, pues se mueve en un lenguaje conceptual o signico, mientras que el *Mythos* lo hace desde el símbolo (que no es ni el concepto ni el signo) con sus variaciones: icónica, verbal, mímica y metafórica. De hecho, no es más importante el conocimiento científico sobre el simbólico, simplemente son conocimientos distintos. Sin embargo, dentro la ciencia occidental no es posible estudiar aspectos de otras culturas fuera de occidente dado que está inmersa en una cosmovisión y una axiología. En este sentido, no es lícito enjuiciar o valorar otro conocimiento, pues “nada ni nadie posee el patrimonio de lo real porque lo real es una

construcción teórica y toda construcción es social, debe comprenderse en su contexto espacio-temporal” (Mélích, 1996: 26).

Entonces, lo real cobra sentido si se especifica en qué modo de conocimiento se mueve; en otras palabras, para fijar lo real en cualquier contexto (científico o no científico) es necesario una forma simbólica, y el hombre dispone de múltiples formas simbólicas para construir su mundo. De ahí que la ciencia no obedezca a ningún conocimiento superior, pues, al igual que otros modos de conocimiento, también necesita de formas simbólicas y de un lenguaje para construir lo real. Así pues, la idea de que el conocimiento (desde el positivismo) es una representación del mundo o de la realidad, debe ser cuestionada, pues conocer no es reflejar el mundo sino crearlo ya sea científicamente o no.

En este contexto, existe una diferencia esencial entre las ciencias naturales y las ciencias sociales –incluida la educación– pues estas últimas son simbólicas y significativas, realizan una comprensión interpretativa centrándose en el significado que las acciones, mitos, ritos, costumbres, acontecimientos y actores sociales. Situación diferente se da con las ciencias naturales pues el investigador aquí intenta controlar y modificar un fenómeno (Mélích, 1996). De modo que, para comprender la dimensión simbólica y significativa de la acción educativa resulta necesario penetrar en sus ámbitos propios y originarios.

Para ello hay que retomar el concepto de “*mundo de la vida*” de Edmund Husserl, citado por Mélích(1996) quien lo entiende como: el mundo anterior a toda constitución científica, el mundo pre científico, el horizonte de las certezas espontáneas, el mundo intuitivo, no problemático, el mundo en el que se vive y no en el que se piensa que se vive. En este sentido, el mundo de la vida es subjetivo, es mi mundo, tal y como yo mismo, en interacción con los demás; no es un mundo privado, por lo contrario, es intersubjetivo, público y común.

Dicho de otro modo, el mundo de la vida es un mundosimbólico, mítico y ritual que nunca es privado o personal, de allí que la educación en el mundo de la vida sea una acción construida en función de formas simbólicas y decisionesaxiológicas.

Por ello, el proceso educativo es una interacción social que se erige sobre un horizonte de significado y sentido, siendo el símbolo, el mito y el rito los tres elementos portadores de significado.

En el mundo de la vida existe una mediación “natural”, a diferencia de la actitud científica, donde la mediación es “teórica”. Esta actitud natural es la que queda mediatizada por los otros, es decir, yo me experimento a mí mismo a través del otro, y el otro hace lo mismo conmigo. El mundo de la vida cotidiana es intersubjetivo ya que no solo está habitado por objetos o cosas, sino por semejantes con quien se establece acciones y relaciones, es simbólico y significativo. Así pues, contextualizando los *círculos de la palabra* de la comunidad indígena Mhuysqa, el mundo de la vida se construye en la relación con el otro, que se asume como semejante y comparte experiencias, tiempos y espacios, dado que existe una conciencia de su presencia, de su particularidad y su expresión más íntima.

En este punto, Mélich retoma a Alfred Schütz quien postula dos tipos de relaciones: la de “meros contemporáneos” y la de “consociados o asociados”. Dichas relaciones constituyen un entorno social conocido bajo el nombre de “*la relación cara a cara*”, que se da entre los distintos actores sociales; por esto, al tener lugar en una comunidad de tiempo y espacio, tal como sucede en los *círculos de la palabra*, los miembros de la interacción no solo se comunican verbalmente, sino que también lo hacen a través de la mirada, el gesto o algunas expresiones corpóreas, en este caso, *danzas, cantos, medicina*.

Así pues, la relación “nosotros pura” es una relación cara a cara, donde los individuos son conscientes uno del otro, donde se participa directamente de la vida del otro. Este tipo de relaciones son fundamentales para comprender las características de la educación como acción simbólica. Sin embargo, hay que reconocer que esta relación puede ser unilateral o recíproca; la primera ignora la presencia del otro, la segunda lo toma en cuenta y solamente en este último caso la relación cara a cara se da en sentido estricto. Lo anterior significa que una de las

claves para entender las interacciones sociales educativas está en la “relación nosotros pura” donde se comparte tiempo y espacio, donde se es consciente de la presencia del otro en persona y se percibe como intimidad.

Ahora bien, sostiene Mélich que solo a partir de la relación cara a cara surge el *universo simbólico*, dicho universo, es un conjunto de esquemas de significado socialmente objetivados que se refieren al mundo de la vida cotidiana y a un mundo que se experimenta como trascendente pero, para llegar a este universo, se debe pasar por los *esquemas interpretativos* y los *esquemas de significado*.

Los *esquemas interpretativos* se construyen en la relación cara a cara, pero dependen también de las experiencias pasadas ya asentadas, pongamos por caso, la sabiduría adquirida por las *abuelas* a lo largo de su experiencia y los conocimientos previos de los participantes, los cuales se ponen en interacción durante el círculo de la palabra. En ese sentido, el resultado de todo conocimiento en la vida cotidiana tiene lugar en función de un esquema interpretativo; éstos originan *esquemas de significado* que existen históricamente como resultado de una elaboración conceptual de generaciones sucesivas. De esta manera, los esquemas de significado corresponden al acervo o sustrato que se transmite a través de la educación generación tras generación y en conjunto constituyen el universo simbólico.

Los esquemas de significado son *visiones del mundo*, éstas son histórica, y trascendentes en los sujetos, pues ellos las internalizan, determinan su orientación en el mundo y condicionan sus acciones en la vida cotidiana. De este modo, la internalización de la visión del mundo y la configuración de significado que le corresponde encuentra en la socialización primaria (familia) y secundaria (escuela) la razón de ser de la educación como acción social.

Lo anterior indica que ambos modos de socialización son permanentes. De hecho, la socialización es una interiorización de una visión del mundo, de unos esquemas de significado y, en definitiva, de un universo simbólico. Este “no puede existir sin los mundos de la vida y las relaciones cara a cara, y solo se puede conocer desde

estas manifestaciones históricas” (Mélích, 1996: 44). En síntesis, los procesos de socialización obedecen a la adquisición de universos simbólicos y la acción educativa será el instrumento cultural que permite dicha adquisición.

En aras de sintetizar, en la figura 3 que se presenta a continuación, se aborda esquemáticamente los elementos que permiten la comprensión del universo simbólico y la acción educativa según Mélích (1996).

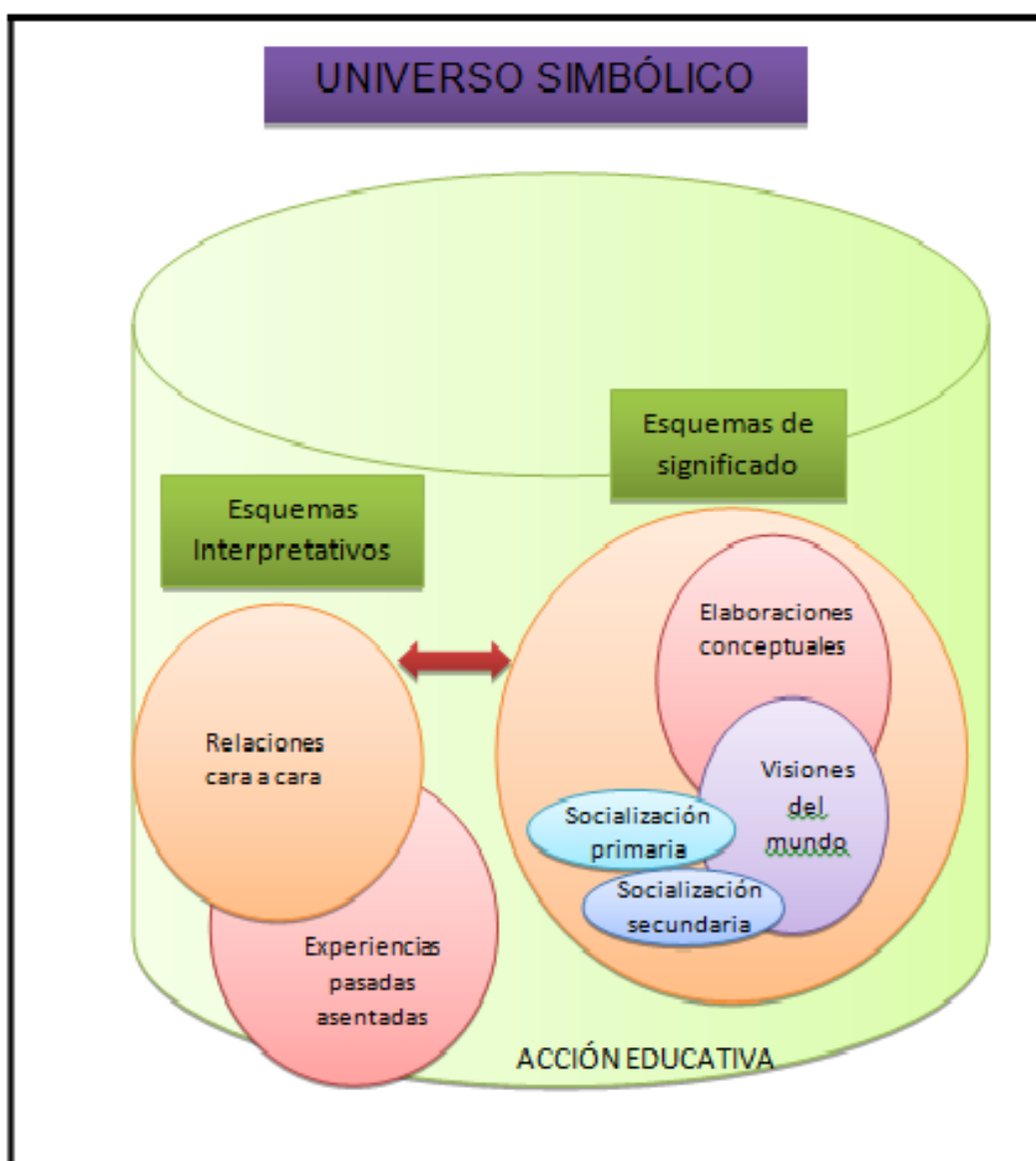


Figura 3: Elementos constituyentes del universo simbólico según Mélích (1996).
Figura elabora por las investigadoras

Ahora bien, en el mismo libro *Antropología simbólica y acción educativa*, Mélich (1996) retoma el término *cultura*, y la entiende como interpretación, comunicación y cosmovisión. Así pues, la cultura se convierte en una forma de construir el mundo, de modo que toda sociedad humana posee una construcción global del mundo, y eso es precisamente lo que da sentido a la existencia. Por tal razón, se tomará en cuenta para este ejercicio investigativo tal planteamiento. Aquí es importante señalar que la comunidad indígena conserva una particular forma de construir sentido, que se intentará explicar a través de la significación de la oralidad referida a la concepción de mujer en el círculo de palabra.

Pues bien, la cultura obedece al entramado de estructuras significativas (sistemas simbólicos, sígnicos, lenguaje, modos de significado y de interpretación) del mundo de la vida. Cada sociedad tiene su propia cultura, e incluso distintos mundos de la vida que proporcionan el significado de las acciones sociales. En consecuencia, no es algo estático, sino dinámico y, por tanto, las cosmovisiones cambian socialmente. El significado de las acciones sociales se adquiere en la misma acción social y aunque dependa de una herencia cultural no se reduce a una simple interacción en el presente. El hombre necesita de formas simbólicas para orientarse, de allí que se considere “biológicamente cultural y, por lo tanto, biológicamente simbólico” (Mélich, 1996: 61). Por ello, en el mundo de la vida social no hay hechos naturales, por el contrario, todos son hechos simbólicos e interpretados.

En este contexto, la función del símbolo es esencial, si bien éste se reconoce como portador de sentido que evoca un significado que no está presente, es decir, que se camufla o esconde, pero que en ningún caso se suprime. Lo significativo del símbolo está en su función: es una cosa que no hace referencia a sí misma sino que remite a otra. Así pues, comprender el símbolo implica, por un lado, percibirlo, y por otro, comprender lo que éste significa. Entonces, el símbolo constituye el mundo que – valga la tautología – es siempre simbólico y construido. El significado simbólico no se puede comprender fuera de su significante, esto es, no se puede comprender fuera del mismo símbolo, no puede ser

traducido; cualquier intento de traducir en otro lenguaje que no sea bajo el mismo símbolo acabaría por terminar con el símbolo mismo. En el pensamiento occidental ese intento de traducción reduce lo simbólico a lo sígnico, pues el signo hace parte del mundo físico del ser, contrario a lo que sucede con el símbolo, éste no se puede interpretar del todo, por eso hay que dejarlo que hable, que se exprese; precisamente ahí se encuentra la importancia de analizar el valor simbólico, educativo, que se configura en el ritual del *círculo de la palabra*.

Cabe notar entonces que dentro de la educación occidental se ha tenido más presente el signo que el símbolo; es decir, *Logos* contra *Mythos*, de ahí que siempre termine el signo colonizando el símbolo. No obstante, el hombre siempre se expresa al mismo tiempo en *Logos* y *Mythos*, en una educación simbólica coexisten signos y símbolos, imágenes y conceptos, mito y ciencia. Lo simbólico entonces no enmascara el mundo, no refiere algo oculto, sino que crea un ámbito de significado, añade un nuevo valor a un objeto, en otras palabras, es una apertura de mundo total que, todas las formas simbólicas –la ciencia o el arte- son simbólicas en tanto construyen un mundo.

De acuerdo con esto, el símbolo además de develar un sentido, también lo otorga, es decir, su función en la acción educativa es doble: por un lado, es un objetivo de la educación, por otro lado es un medio que queda inscrito en el proceso mismo de la acción educativa. De esta manera, se puede afirmar que la acción educativa es una acción simbólica puesto que el símbolo construye la educación en la vida cotidiana pues desde que sé es niño se vive inmerso en un universo simbólico, ya que éste es esencial al modo de ser de la realidad humana. Si bien es cierto que la existencia está cargada de símbolos y signos, de procesos de interacciones simbólicas y sígnicas, los primeros construyen el lado oculto de la realidad, descubren el lado hondo y profundo, dimensión que es imposible revelar desde otro modo de conocimiento. Los segundos, los signos, se limitan a un solo modo de conocimiento en la medida que desde allí solo es válido un epistemecientífico.

Para la educación resulta entonces de gran interés contemplar el símbolo, con sus respectivas exégesis: el mito y el rito en el mundo de la vida. Este proceso educativo es una interacción social que se edifica sobre un horizonte de significado y sentido, como ya se había mencionado, por ello el símbolo, el mito y el rito son los tres elementos portadores de significado y en lo que sigue ahondaremos en los dos últimos.

Según la perspectiva científica que Mélich retoma (1996), el mito, en la vida cotidiana significa ficción, error, relato falso, idea incorrecta de la realidad. Desde este punto de vista, lo mítico carece de valor, pues es una expresión infantil de la mente humana, por lo cual, este autor no intenta definir *mito*, pues esto obedecería a realizar una reinterpretación, dado que muestra una reorientación del pensamiento y de una acción que proporcionan imágenes científicas del mundo, por lo que Mélich, intenta encontrar su función: ser un paradigma, un modelo de todas las acciones y decisiones humanas, es lo que da sentido, es un sistema dinámico de símbolos que se convierte en relato y sirve como soporte para la construcción del mundo de la vida. En otras palabras, el mito cohesiona, aglutina ilusiones colectivas, con él es posible un fondo común, es decir una base intersubjetiva, lo que indica que todo mundo de la vida posee un horizontemítico, un horizonte de sentido. En efecto, el mito no es un fenómeno individual, ficticio inventado sino una construcción colectiva, es un relato que tiene una estructura estable, una lógica interna que da sentido a la comunidad.

Desde este concepto se destacan cuatro funciones antropológicas: *función cosmogónica*: pone en contacto a cada ser humano con un sentido global de la naturaleza y la creación, con un origen universal. *Función histórica*: vincula a cada individuo con su historia, con una tradición ancestral. *Función sociológica*: es un paradigma que mantiene un orden social, sin embargo un orden estable y dinámico. *Función psicológica*: mantiene un orden mental, no solo da sentido a la vida individual sino también a la vida grupal. Mélich (1996)

Si bien es cierto que la visión científica del mundo es una entre tantas, esta tiene su propia lógica, igual que las otras, pero la verdad o la realidad no puede establecerse solo científicamente. Por ello, cada grupo humano considera como propio aquello desde donde pueda comprenderse a sí mismo y a su propia historia, lo que indica que toda construcción de la realidad es "imaginaria" -es un mundo mítico-. Dado que a través del universo simbólico los actores construyen un mundo y le dan sentido, y que el hombre está en permanente búsqueda de sentido -que no se halla solo en vía individual, sino colectiva- el mito como esquema simbólico constituye esa necesidad de búsqueda de sentido, es decir, el ser humano encuentra sentido a su existencia a través de esquemas conceptuales que son básicamente culturales.

Tales esquemas son simbólicos como el mito y el rito(Mèlich 1996), de manera que la acción educativa como acción social no escapa a esa dimensión mítica puesto que vincula a sus participantes con el pasado, la tradición y el origen de la cultura. En otras palabras, sin mito no hay sentido, no hay símbolo, porque es el mito el que devuelve al origen, la historia de una cultura es mítica, y separarse de él significa alejarse de uno mismo, quedar sin origen, quedar fuera de la colectividad. Así pues, la historia se constituye a partir del origen mítico, desde el relato, por lo cual no hay sentido del presente o del futuro sin el pasado.

Por su parte el rito, sostiene Mélich, es una reproducción del mito, de un gesto arquetípico que tuvo lugar en el origen de la historia, es una necesidad vital. No hay sociedad sin ritos, porque éste organiza la vida en común, domina la vida cotidiana, marca el tiempo y delimita el espacio de la existencia personal y colectiva. El rito es un regreso al origen, un retorno al mito, es un regreso que reinstaura un tiempo y un espacio, los participantes del rito se convierten en contemporáneos de la cosmogonía.

Mélich (1996) postula cinco elementos constantes que hacen posible la constitución del rito:

- 1) Un espacio escénico: un espacio en el que cada cosa posee su lugar y se define por la posición que ocupa en relación con las demás
- 2) Una estructura temporal: una sucesión temporal de etapas y secuencias que pueden durar horas o semanas enteras.
- 3) Unos protagonistas: un cierto número de actores que desempeñan un rol, el sentido del rito depende de las interacciones que establezcan los protagonistas y el consenso que les une.
- 4) Una organización simbólica: éste es el punto de contacto entre el símbolo y el rito, esta organización simbólica es jerárquica y todos los actores deben compartirla. El respeto a los abuelos o al ritual sagrado, por ejemplo son elementos a tener en cuenta.
- 5) Una eficacia simbólica: la palabra de los mayores corresponde a la “palabra sagrada” y se expresa en un efecto catártico.

Comprender los *círculos de la palabra* desde la perspectiva de Mélich en tanto ritos, expresiones míticas y universos simbólicos conduce a entender la acción educativa desde la dimensión simbólica -donde se es capaz de expresar lo inexpresable científicamente -desde otro modo de conocimiento, desde lo nocturno y oscuro, desde el origen, lo cual es parte esencial en la vida de todo ser humano.

CAPITULO III

RUTA METODOLÓGICA E INSTRUMENTOS DE INVESTIGACIÓN DESDE LA CRÍTICA EDUCATIVA

3. 1. La Investigación Cualitativa.

Los procesos simbólicos (Mélích, 1996) a los que refiere este ejercicio investigativo implican un acercamiento desde el paradigma cualitativo de investigación en tanto desarrolla una experiencia y busca una comprensión de un fenómeno cultural en particular, de acuerdo con las construcciones simbólicas de sus participantes.

Por ello, un aspecto particular radica en su énfasis en la práctica real, observando la manera en que se realizan las interacciones entre miembros de la comunidad de manera auténtica. Entre los rasgos más característicos de la investigación se encuentran: a) el interés por el significado y la interpretación, b) el énfasis sobre la importancia del contexto y de los procesos y c) la estrategia inductiva y hermenéutica. Este tipo de investigación constituye un modo particular de acercamiento a la indagación: una forma de ver y una manera de conceptualizar una cosmovisión, unida a una particular perspectiva teórica para comunicar e interpretar la realidad.

En este sentido, la investigación cualitativa requiere analizar: 1) a quién y qué se estudia: el interés por la forma en la que el mundo es comprendido, experimentado, producido por el contexto y por los procesos, las perspectivas de los participantes, su sentido y significado, su experiencia y conocimiento. 2) las particularidades del método: este tipo de investigación es interpretativa, inductiva, multimetódica y reflexiva, es decir, emplea métodos de análisis y de explicación flexible y sensible al contexto social en el que los datos son producidos. Se centra en la práctica real, situada, y se basa en un proceso interactivo entre el investigador y los participantes. 3) La meta de investigación: busca descubrir lo nuevo y desarrollar teorías fundamentadas empíricamente, y es su relación con la

teoría, su creación, ampliación, modificación lo que la hace relevante e intenta comprender, hacer al caso individual, significativo en el contexto de la teoría, proveer nuevas perspectivas sobre lo que se conoce, describir, explicar, contribuir y descubrir.(Vasilachis, 2007).

Finalmente, es importante subrayar que la investigación cualitativa se convierte como toda relación social, en una interacción, donde ambas partes –quien investiga y los actores participantes – pueden verse afectados por las características, los términos, los sentidos y significados que se construyen en conjunto que se basan en la comunicación y posibilitan nuevos conocimientos.

3.2 Diseño metodológico.

Así pues, se plantea un diseño metodológico basado en la crítica educativa propuesta por Eisner (1998) desarrollada en cuatro fases: descripción, interpretación, evaluación y temáticas. .

La descripción permite a los lectores visualizar cómo es la situación, el lugar, o el proceso objeto de estudio, lo cual podría ayudar a “ver” las dinámicas del *círculo de palabra* que se intentan hacer comprender. Por ello, la escritura descriptiva permite al lector participar directamente en los hechos descritos y, en consecuencia, podría permitir tener una sensación del lugar y de la experiencia de quienes se encuentran en tal situación. Así, el informe escrito es lo que permitirá recrear la experiencia, darle sentido, proporcionar significado y de alguna manera crear en el mundo público una estructura o forma cuyos rasgos re-presenten lo que se experimenta en privado. En tal descripción, no se cuenta todo – de hecho, no se puede- por tanto es selectiva; incluye solo lo que se considera significativo y relevante en la percepción de la situación y es una manera de puntualizar las observaciones.

Además, la interpretación puede considerarse como la justificación de lo descrito en la fase anterior. Se intenta explicar el significado de lo vivido por lo que generalmente se trabaja con una concepción heurística de una teoría, que es

utilizada como herramienta con propósitos explicativos y no para encontrar pruebas rigurosas de un “experimento”. La interpretación se emplea para satisfacer la racionalidad, o profundizar en la conversación y plantear nuevas preguntas. De allí la posibilidad de utilizar varias teorías que justifiquen diferentes conjuntos de cualidades; dicho de otro modo interpretar es situar en un contexto, exponer, develar, explicar, pues bien, si la descripción trata de lo que es, la interpretación se enfoca en el por qué o el cómo.

Por su parte, la evaluación determina los valores educativos de las prácticas y experiencias formativas, es una tarea compleja y siempre está relacionada con el contexto. Dicha complejidad indica que valorar una situación o proceso difiere de una a otra (situación o proceso). No obstante, ese hecho no significa que no pueda haber juicios sobre el valor educativo que se haya observado. Por consiguiente, no puede existir evaluación sin juicios de valor.

Finalmente, las temáticas consideran la situación, individuo o proceso como una muestra de una clase más amplia; es decir, una situación no solo se muestra a sí misma sino que además presenta rasgos comunes en relación a otra, hace parte de una generalidad. Lo que se aprende sobre una situación puede elevar su conciencia a rasgos que se pueden encontrar en otras situaciones; en resumen, la formulación de temas dentro de la crítica educativa significa identificar los mensajes recurrentes que dominan la situación que definen o describen su identidad. En esta perspectiva cualitativa del conocimiento, de acuerdo con Eisner (1998), es conveniente contar con los siguientes seis rasgos metodológicos, pues estos enriquecen la comprensión del objeto de estudio.

1. Son *estudios enfocados*, incluyen la observación no solo de lugares en los que los humanos interactúan sino que también incluye el estudio de los objetos inanimados: ubicación de objetos, diseños, rasgos estéticos, entre otros. Así pues, la observación implica la descripción de situaciones reales y concretas en sujetos, reglas de interacción social y diversos sistemas simbólicos.

2. En el *yo como instrumento*, se tiene en cuenta la sensibilidad de los actores y los esquemas utilizados para significar el mundo ya que ellos permiten reconstruir el sentido de una formación cualitativa compleja. Utilizar el yo como instrumento es permitir que la investigación lleve la propia firma de los actores; no se trata de examinar conductas sino de percibir su presencia e interpretar su significado.

3. Bajo el *carácter interpretativo*, los investigadores tratan de justificar aquello de lo que se han informado y se preguntan por los motivos, sentimientos o efectos de los acontecimientos en los sujetos y en el contexto para captar su sentido. Su propósito es descubrir debajo de la conducta manifiesta el significado que los hechos tienen para quienes los experimentan.

4. El *uso del lenguaje expresivo y la presencia de la voz en el texto* se relaciona con dejar oír la voz de los sujetos, de sus emociones y sentimientos, es resistir a reducirlos a simples números o porcentajes, descubriendo de esta manera las múltiples funciones del lenguaje para expresar lo que somos.

5. En cuanto a la *atención a lo concreto*, se sugiere privilegiar las situaciones particulares y resistir a la urgencia de generalizar mediante leyes o fórmulas.

6. Por último, dentro de la *coherencia, intuición y utilidad instrumental* se pretende, más que establecer relaciones de causa-efecto, presentar con fuerza argumentos para persuadir, para ver las cosas de una manera que satisfaga o sea útil para los propósitos señalados. De ahí que la evidencia de este estudio pueda llegar de diversas fuentes, motivo por el cual en la investigación cualitativa no hay pruebas estadísticas pues al final lo que cuenta es una cuestión de juicio. Los indagadores cualitativos no buscan leyes naturales eternas e invariables sino que consideran importante un estado de inestabilidad, un universo blando y maleable.

Para concluir, es fundamental reconocer que la metodología utilizada en este ejercicio investigativo posibilitará la reflexión argumentativa y crítica sobre el valor educativo de la oralidad, referido a la concepción de mujer en el *círculo de palabra* de la Comunidad Indígena Muisca de Cota. La crítica educativa se convierte

entonces en un proceso donde el conocimiento toma sentido social, en medio de la diversidad de saberes, favoreciendo la indagación, profundización y valoración de los fenómenos desde sus cualidades constitutivas.

3.3 Estrategias e Instrumentos de Investigación.

Antes de conceptualizar los instrumentos que se abordarán para este ejercicio investigativo, se hace necesario mencionar la pertinencia y relevancia que el trabajo de campo cobra en el contexto de la Comunidad Indígena Mhuysqa. No se trata entonces solo de “ir” a un lugar, sino a su vez de “estar” y “posicionarse” en el campo, siguiendo los planteos de Malinowski citado por Vasilachis (2006). Dicho trabajo supone el despliegue de la observación participante como el camino a recorrer en la búsqueda del conocimiento de la cultura, especialmente para comprender el punto de vista de los actores sociales. Hacer alusión al “campo” implica referirse a un lugar en particular, aquel en el que los actores sociales despliegan su vida, donde se encuentran e interactúan, generan y producen situaciones y acontecimientos que demandan algún tipo de atención. De esta manera, el trabajo de campo no implica solamente la posibilidad de observar, interactuar e interpretar a los actores en el contexto, sino también de participar en las múltiples actividades que se despliegan en su vida cotidiana, convirtiéndose ello en la instancia fundamental para la comprensión de las relaciones sociales. Desde esta perspectiva, el campo conforma un ámbito en el que interactúan sujetos, se comparten significados y se explicitan diversas prácticas sociales y simbólicas.

Es preciso en este punto, hacer una distinción entre lo que se puede denominar como la capacidad de “ver” y la disposición a “mirar”; más que un tipo de mirada rigurosa, se explicita una mirada flexible, proclive a dejarse impresionar por la realidad, sensible a lo diverso, pero atenta a lo imprevisto presente en lo cotidiano. Se trata pues, de poder desplazarse y detenerse sobre los individuos, las cosas, los acontecimientos. Donde la diferencia el ver y el mirar se traduce en la existencia de una actitud sensible y atenta a la realidad, tratando de posarse sobre

las cosas más que pasar sobre ellas, de descubrir lo que singulariza y no lo que uniformiza, para lo cual también resulta fundamental una “visión ilustrada”, con cierta formación para ver lo que otros considerarían obviedad, de acuerdo con la propuesta metodológica de Eisner (1998).

En este marco de referencia, en el desarrollo del proyecto se utilizará como estrategia investigativa la observación participante y como instrumentos los diarios de campo, y las entrevistas semi-estructuradas, tal como se caracterizaran a continuación.

3.3. 1. La observación participante.

La observación participante (OP) constituye el eje central de trabajo de campo que supone un tipo de propuesta en la cual intervienen distintas técnicas y métodos, vinculados tanto con formas de observación y modalidades de interacción, como tipos de entrevistas. De allí que “casi todo trabajo de campo es un ejercicio de observación y de entrevista” (Vasilachis, 2006:124). La observación participante surge como una alternativa distinta a las formas de observación convencional. Su diferencia fundamental con la observación no participante estriba en una preocupación característica, por realizar su tarea desde "adentro" de las realidades humanas que pretende abordar, en contraste con la mirada "externalista" de las de formas de observación no interactivas. La OP es una herramienta de trabajo y se apoya para registrar sus "impresiones" en el llamado diario de campo. Este no es otra cosa que un registro continuo y acumulativo de todo lo acontecido durante la vida del proyecto de investigación. (Sandoval 2002)

3.3.1.1 El diario de campo.

El diario de campo según Vasilachis (2006) es un registro clave de la investigación, en el cual se vuelcan especialmente vivencias y experiencias generadas en el trabajo de campo. Se trata de un recurso que permite explicar por escrito cierto tipo de observaciones a la vez que dar visibilidad a emociones y sentimientos que se despliegan y transforman en el curso de la investigación. El

diario constituye el ámbito fundamental para organizar la experiencia de la investigación, para exponer intuiciones, pero también conforma un espacio propicio para hacer evidente los cambios y transformaciones sentidas, para detectar sesgos personales, situacionales o vivenciales que pueden de alguna manera incidir en el mismo. La relación entre lo personal, lo emocional y lo intelectual se transforman mediante el “análisis reflexivo” que encuentra en el diario de campo el espacio propicio de manifestación.

Mediante el diario, sostiene Sanabria (2006), se pueden realizar focalizaciones sucesivas en las temáticas abordadas en el contexto determinado, pues propicia el desarrollo de niveles descriptivos, analíticos, explicativos, valorativos y prospectivos dentro del proceso investigativo y reflexivo. Los registros deben ser exactos tratando de captar la mayor cantidad posible de información y el lenguaje original. Es necesario tener claro que no se quiere (ni se puede) realizar un inventario exhaustivo, sino más exactamente una recopilación de elementos y aspectos pertinentes que se deben integrar en un todo, concretamente en el "objeto" de la sistematización, que se reconstruirá con todas sus partes y relaciones, a partir de la información obtenida de la experiencia y de otras fuentes.

3.3.1.2 La entrevista semi-estructurada.

Se trata de un tipo de entrevista que requiere de manera imprescindible de un ejercicio de diálogo sustentado en una capacidad de escucha que permite estar atento de lo que el otro dice, expresa o sugiere. En acuerdo con Vasilachis (2006), en la entrevista no se deciden de antemano las cuestiones que se quieren preguntar aunque se tenga una lista de temas sobre los que hay que hablar. La preocupación central está dada por el interés y la atención en lo que el entrevistado plantea. Sobre la base de estos planteos, se despliega un abanico de posibilidades técnicas que, transitando por distintas formas de preguntar, motivar y orientar la conversación permite acceder a un amplio bagaje informativo. De esta forma, desde una adecuada presentación y explicación de los propósitos hasta el

despliegue de preguntas que ayuden al entrevistado a explicitar y ampliar sus respuestas, se lleva a cabo un encuentro dialógico complejo y a la vez profundamente humano. Así, por ejemplo, la utilización de distintos tipos de preguntas (descriptivas, de experiencias, de ejemplos), el recurso permanente de pedir explicaciones o aclaraciones, el reconocimiento de las limitaciones e ignorancia sobre muchos de los aspectos en cuestión, contribuyen a generar un clima y dinámica fundamental para garantizar el éxito del encuentro. En resumen, es una entrevista sustentada en una relación social, fundada en un ejercicio conjunto de construcción de conocimiento.

CAPITULO IV

ESTUDIO Y REFLEXIONES SOBRE LOS CIRCULOS DE PALABRA

4.1 Componente descriptivo.

En coherencia con el diseño metodológico y la propuesta de Eisner (1998) en cuanto a la descripción detallada de la realidad estudiada como punto de partida de la crítica educativa, a continuación se presentan los diarios de campo que describen los círculos de palabra, a fin de hacer partícipe al lector de este contexto, y de esta manera, recrear públicamente los significados que emergen o se experimentan en lo privado.

A partir de estos propósitos, no es posible prometer al lector una descripción total sino representativa y significativa. Aunque posteriormente será contrastada con los postulados teóricos, y valorada con relación al objetivo general de este ejercicio investigativo, la descripción contenida en estas narraciones evidencia por sí misma una manera de acercarse al saber desde una práctica ancestral, además de cuestionamientos o apreciaciones desde la perspectiva de las investigadoras, como develación de su experiencia, tal y como lo possibilitó el método de investigación y, fundamentalmente, el acercamiento vivencial al ritual que demandaban los propósitos de este trabajo.

Asimismo, en aras de complementar, profundizar y conocer las perspectivas, procesos y voces de las participantes que hacen posible los círculos, se realizaron entrevistas a las dos abuelas que los lideran y a algunas participantes que llevan un proceso continuo de asistencia y que son representativas porque han construido un proceso en su desarrollo, independientemente de lo alcanzado por ellas hasta el momento.

Así pues, durante el ejercicio de investigación se realizaron cuatro descripciones de los círculos de palabra que serán identificados con la letra C (C1, C2, C3, C4) respectivamente. En su desarrollo, las intervenciones y apreciaciones que develan las experiencias de las investigadoras se identifican con la letra I (I1, I2)

respectivamente. En C2, las intervenciones hechas por las mujeres participantes se identifican con la letra M (desde M1 hasta M15, respectivamente). En C3, las intervenciones de los asistentes se identifican con la letra A (desde A1 hasta A23) respectivamente. Finalmente, en C4, las intervenciones de las participaciones se identifican con la letra M (mujeres) y la letra H (hombres)

PRIMER CÍRCULO DE PALABRA

(C1)

Estuvimos en la Kansamaria aproximadamente a las 9:00pm. Al llegar allí, estaba la abuela Luz de amanecer, su esposo, el abuelo José Pereira, su esposa, uno de sus hijos y otro pariente. La abuela Flor de Obsidiana llegó al tiempo con nosotras, y había otros acompañantes que frecuentan el círculo. El fuego ya estaba encendido, el abuelo hacía su poporo y eso indicaba que ellos ya habían empezado a realizar su trabajo.

Nos ubicamos cerca de la abuela Luz de amanecer y al lado del abuelo José. Luego de nuestra llegada la abuela Luz dio la bienvenida y en ese transcurso llegaron otras personas.

La abuela dio gracias por nuestra presencia en el lugar, seguido de la presentación del abuelo Pereiracomo nuevo gobernador y del anuncio de su acompañamiento durante la noche. También presentó a su esposo, quien hacía cinco años no bajaba a Galilea, pese a seguir el camino indígena y asistir a otros rituales. La abuela se notaba bastante alegre de tener su pareja como apoyo aquella noche.

Luz de amanecer explicó que desde que el círculo de palabra estaba abierto se habían evidenciado muchas sanaciones de mujeres y hombres a través de la danza del útero, en la cual se entregan las semillas de los antiguos compañeros sexuales de la persona y se fortalecía la actual pareja.

Pese a que había otras personas que iban por primera vez al círculo, la explicación de lo que allí se hacía parecía ir dirigida al gobernador, a quien no habíamos visto acompañar los círculos de las mujeres en nuestros tres años de asistencia.

Cuando la abuela terminó de describir la danza del útero, tomó la palabra el abuelo José quien habló de su vida como esposo y padre a manera de ejemplo, pues tanto él como su familia han seguido un camino espiritual e indígena, sus hijos jóvenes y adultos han hecho su vida según las tradiciones antiguas y han estado presente en los momentos importantes de la comunidad como en la construcción de las malokas, según contó el abuelo.

Luego quien dio palabra fue la esposa del abuelo Pereiraella saludó a los que estábamos presentes y contó sobre su propia vida como esposa y siempre compañera, educada bajo la tradición indígena y constituida en familia bajo ese mismo camino. Ella mencionaba que su lugar era la casa, dedicarse a las labores del hogar y trabajar con su familia desde allí, se le notaba bastante alegre cuando contaba sobre sus hijos; por ejemplo, que el último de ellos quien nos acompañaba esa noche, había dejado el colegio y se había dedicado a la música porque ese era su don.

Ella contó que su hija se había casado y tenía también, una hija con nombre indígena Guazie (agua de la montaña). Como abuela, ella procura educarla bajo las tradiciones indígenas. Ella relata que le permite a Guazie realizar las mismas actividades que ella realizaba de niña, como por ejemplo permitirle entrar en contacto con la música y los instrumentos. Contó también, que su familia vivía en una casa tradicional hecha de barro y paja, que allí se reunían siempre para hacer lo que haríamos esa noche en el círculo, revisarse a sí mismos y ver porqué, para qué o de dónde venía lo que estaban sintiendo o pensando como familia. Ella expresaba su anhelo de que los que allí nos encontrábamos pudieran conformar una familia como la de ella.

Quien tomó la palabra en seguida fue su hijo, él contó que había dejado el colegio por lo que allí se vivía: drogas, vicios, desorden sexual y violencia. Al dejar sus estudios se dedicó enteramente a aprender música, se fue a Perú a aprender con un reconocido grupo de música folklórica del lugar, luego regresó a Colombia y se unió a grupos musicales afines donde obtuvieron reconocimiento por su labor. Dentro de los instrumentos que él conoce se encuentran la flauta dulce, el charango, la gaita, la guitarra, la batería, entre otros. De la misma manera, dentro de su experiencia de vida – comenta él – ha contribuido a la construcción de las malokas del Tchunzua, además tiene un grupo de jóvenes a quienes enseña a tocar instrumentos, uno de ellos nos acompañó en el trasnocho.

El joven da gracias por la participación en el lugar y afirma que es la primera vez que él ve la kansamaria tan llena, aunque en otras ocasiones al igual que en este día, ha habido una gran participación en el trasnocho.

Luego de que la palabra del gobernador, su esposa e hijo terminaron, ellos dan gracias por la atención prestada y piden permiso para retirarse, salen de la Kansamaria tanto el gobernador como su esposa

Enseguida, la abuela Luz de amanecer tomó la palabra, saludó nuevamente al círculo, pues habían ingresado más personas a la Kansamaria, e inició su palabra, haciendo mención que antiguamente cuando los Mamos de la sierra acompañaron la construcción de la Kansamaria y el Tchunzua dieron la guía de que hombres y mujeres debían reunirse cada uno en su lugar, así que los mayores Mhuysqas organizaron la reunión de las mujeres en la Kansamaria y la de los hombres en el Tchunzua. No obstante, ahora, cuenta la abuela Luz, que los mayores se reunieron a revisar lo que los Mamos dijeron, entendieron que el sentido de aquella palabra se basa en la unidad lo que implica, que tanto los hombres como las mujeres pueden reunirse bajo un mismo lugar (Tchunzua, Kansamaria) y un mismo sentido, a pesar que haya un pensamiento diferente en cada uno.

A partir de allí, de la unidad, el acompañamiento entre hombre y mujer, Luz empezó a hablar de lo importante y feliz que se siente de que su esposo y parte

de su familia la acompañen esta noche, e invita además, a que el trabajo que allí se realiza empiece por la familia para que haya bienestar en ella y también en la comunidad.

Posteriormente, empezó la palabra de la abuela Flor de obsidiana, quien inició explicando que un círculo era una tradición muy antigua, que estaba presente en todas las culturas, donde hombres y mujeres se reunían a revisarse, escucharse y contar sus historias. Afirmó que los círculos podían realizarse en cualquier lugar donde se reunieran a cumplir tales propósitos, por ejemplo, en la cocina donde tradicionalmente las mujeres, mientras preparan los alimentos, cuentan de su vida o sus experiencias, o mientras, reunidas bajo la excusa de beber un café, se aconsejaban y escuchaban las unas a las otras viéndose como espejos las unas con las otras.

En ese orden la Abuela Flor continúa la dinámica del círculo haciendo alusión al caminar de la mujer, inicia comentando que ha de tener un buen pensamiento cuando: Abraces, cuando cocines, cuando te bañes, cuando cantes, cuando beses, cuando saludes, cuando te peinas, cuando veas, cuando digas Buenos Días. Tan bonito que es decir Buenos Días, mi hijo me decía ¡ay mama pero usted si saluda a todo mundo! entonces a él no le gusta andar conmigo, pero tan bonito que es decirle a una persona buenos días, esos buenos días es desde que uno se levanta hasta que se acuesta, miren que en el *Facebook* yo coloco buenos día y buenas noches, he dejado... y ponía unas figuras tan bonitas, y en el interior habían personas tan solas que me agradecían tanto, porque sentían que la madre los saludaba, alguna vez quise cerrar el *facebook* y mi madre me dijo: no lo cierres, hay mucha gente triste, mucha gente sola, y después me dijo: no pero es que usted acepta a todo el mundo, pero haber ¿cómo es que la madre acepta a la gente? Y bueno hay que reconocer que mi página no es privada sino pública.

Yo le he pedido mucho a la madre que me enseñe cómo es el camino del amor, que me dé una buena enseñanza: no te apegues a nada, nada es nada, la semana pasada tuve un encuentro con mujeres que han viajado por muchas

partes del mundo, peruanas, suizas, alemanas, han tomado medicina con muchísimos hombres medicina y venían a buscar una mujer medicina y ese círculo fue bellissimo.

Yo vengo a dar una palabra de ese círculo: tenemos que buscarnos, buscar nuestra medicina, no vuelvas a dejar tus sueños por nadie, y como yo caminé ese camino alguna vez, alguna vez dejé mi camino, alguna vez el guerrero se traiciona, alguna vez el guerrero separa al fuego con su corazón y dice, yo estoy aquí contigo, no te voy a traicionar. Y es que si uno no se traiciona, no traiciona a nadie.

¿Por qué decimos es mejor cerrar las piernas y tener solo un parejo? El útero es donde está la semilla, el centro de la madre; empezamos a llenarlo de muchas semillas, de otros compartires y otros pensamientos ¿Cómo está la mente-pensamiento y el corazón-amor?

Una mujer alguna vez contaba que sentía una araña en su vientre... se había acostado con no sé cuántos hombres... Y así mismo los hombres, dejando semilla en todo lado. Tan importante que es la semilla, en esta nace la vida, nuestra historia, nuestro linaje, el origen. Hay que respetar la semilla. Sin prisa hay que encontrar el camino, no hay que tener ansiedad dijo el abuelo. Entonces qué bonito es empezar a cuidarnos, cuando uno se cuida, cuida a los demás, y así los demás nos cuidan a nosotros. Hay que mirar cómo están nuestros caminos.

Los cantos...cuando nos sale un canto hay que escucharlo, o un silencio, hay que prestarle atención. Nunca le preguntarnos al cuerpo cómo está, cómo se siente... cómo nos sentimos y de allí en adelante, imagínense si eso es el físico, ¿cómo estará lo espiritual?

Es muy distinto vivir en la ciudad que vivir en la montaña...

El agua tiene fuego... yo tuve la experiencia de vivir lejos, de vivir en la montaña, allí habían unos manantiales bellísimos, yo me bañaba desnuda, era hermoso,

hablaba uno con el vecino, desde la punta de la montaña... era paz, tranquilidad, era la naturaleza, era la madre.

Hay que cuidar los pensamientos, las relaciones, es importante saber decir sí y saber decir no, a veces no agradecemos, a las manos, a los pies, a la columna, o no agradecemos por el agua, porque podemos mirar... debemos mirar bien.

Venimos de un feminismo que se despierta en los sesenta, y ya pasamos de eso. Nuestra revolución es el amor, la dulzura de la mujer. Hay una película bellísima, la fuente de la mujer, está en *YouTube*, se puede ver gratis.

Cuando una cultura se olvida de sus ancestros, cuando un pueblo se olvida de su cultura, caemos en el olvido... llegó la guerra, llegaron otras costumbres y siguieron en eso. Las mujeres llegaron a hacerles recordar a los hombres lo que se hacía antes. ¿Entonces cuál es el deber de la mujer ahora? Recordar al hombre nuevamente el amor, con palabra dulce.

¿Por qué se empezaron a fundar los círculos de mujeres, y que ahora se retoman con los hombres? Los círculos de mujeres se formaron para que nos sanáramos y empezáramos a sanar a nuestros hombres. Esa es la historia de los círculos. Estos círculos han estado en todas las culturas del mundo. Esos círculos se hacían en algunas culturas cuando se sentaban alrededor del fuego, a charlar, a tejer, a pintar, a cocinar. Es un flujo natural de la madre. Es un círculo, un espiral. Allí nadie manda a nadie, los círculos de mujeres son ancestrales, tienen un movimiento, es como cuando en casa se reúne la mamá, la hermana y la vecina a conversar o a cocinar. Nada se planea, no hay jerarquía entre mujer y hombre, nadie dice "usted tiene". La madre ordena y éstos son tan antiguos como la vida misma.

La abuela continua diciendo, la mujer tiene la alquimia, leche y sangre, la madre se expresa en tal matriz. Es un cuerpo maravilloso. La mujer tiene la dulzura y el hombre la razón, o sea le da dulce a esa razón, le ayuda a sanar. La verdadera simbología, la verdadera creación del amor está en ese encuentro alquímico que

se hace también adentro de nosotros, con el femenino y el masculino. Cada energía en su lugar. No podemos seguir caminando esos juegos patriarcales, donde para sobresalir empujamos al otro. Hay que aceptar nuestra dulzura, hay que empezar a dejar de juzgar y comprender al otro, es un poco fuerte porque es empezar a limpiar el corazón desde pequeños, porque hay cosas que aún están ahí, cuántos duelos aún no hemos pasado, hay que volver a mirar lo que hay en el corazón, y es la intención, la intención de sanar aquello que cuenta. Hay que sanar de corazón y con sinceridad. El amor todo lo contiene.

¡Qué rico correr porque quiero correr!, ¿Cuál es la mejor medicina? La alegría. A dónde está, en qué parte del camino se perdió, en qué parte de la vida se perdieron las ganas de vivir, en qué parte del camino dejamos de creer en la amistad, el amor. Olvidamos la historia, empezamos a trabajar como entes, empezamos a consumir, consumir y consumir.

Hay que preguntarse, buscarse y encontrarse, hay que recuperar eso que vino con uno, eso que es ancestral y está ahí por derecho propio: la vida. Los pájaros todos los días cantan... han visto la arquitectura de sus nidos? Cuántos zapatos, peinados, sacos usan los pájaros.... Han visto los cortejos que hacen... son increíbles, hasta que no las conquistan no se quedan quietos, son increíbles.... Quisiera ser pajarita.

No hay necesidad, para qué cincuenta mantequillas cuándo a veces podemos comprar una, usarla ochodías, y los siguientes 10 días, no usarla, podemos hacer otras cosas... pero bueno no me voy a meter en la vida de los demás.

El consumismo es la gran enfermedad, cuando ustedes tengan algo que necesiten y sientan la urgencia de ir al éxito a comprar algo que no necesiten... revise. Yo voy a cancelar la suscripción de televisión de mi casa, mi hijo ya se fue de la casa, yo no veo televisión, ¿y empezar a ver tevecobelas? Cómo dañan las mentes... cómo condicionan, por eso es importante como decía el abuelo, hay que empezar a buscar dónde, en dónde nos perdimos. Por eso no nos aferremos a nada... ni a las personas....

El hijo del Gobernador, interviene en el círculo, comentando la alegría que siente por estar allí y comparte con todos, la canción: Naturaleza.

(Canta)

Luego de terminada la canción el comparte otra que le ha escrito a su compañera, él dice que el amor debe estar antes, que siempre tiene que estar ahí., además dice que él le escribe canciones a la tierra, a la guerra, pero también al amor, que es el amor de todo.

(Canta)

La siguiente canción, según el joven, se la compuso a su mamá, pero va dirigida a todas las mujeres, las madres y los hombres; por ello nos pidió que cerráramos los ojos y pensáramos en nuestra mamá y todo el sufrimiento que tuvo al tenernos, para criarnos, alimentarnos o sanarnos.

(Canta)

Seguido de lo anterior, el hijo del gobernador y otro de los asistentes quien está aprendiendo a tocar la quena, realizan una interpretación en este instrumento que genera en el público gran alegría.

Luego, el propone una canción mucho más alegre donde todos pudimos participar, todos cantábamos “Échale semilla al campo y a tu corazón, échale semilla al campo y a tu corazón para que...” y según el orden del círculo, cada quien le agregaba al final de la canción lo que quisiese entregar, su semilla. Este ejercicio lo repetimos varias veces y fue bastante entretenido, en la medida en que cada participante dejaba ver sus intenciones a través de esta medicina.

Posteriormente, la Abuela Flor de obsidiana retoma la palabra del círculo y comenta:

Gracias, abuela, (refiriéndose a la abuela Luz de amanecer) porque me has enseñado mucho, porque me has sanado y has sanado delante mío a muchas

personas, porque has transformado sus vidas. Gracias madre tierra por todo lo que me has enseñado, también a mis hijos, a mis padres, a mis abuelos, a mis ancestros, porque curarás a mis nietos, a mis bisnietos. Gracias madre. Gracias madre agua, porque te siento, porque con tu agua alimentaste a mis hijos. Gracias por la sangre, por todas las visiones que he recibido, gracias madre porque mis pechos dieron leche, por mis brazos, gracias por hacerme grande, gracias por mis manos, que no son las mías sino que son tuyas, por la sanación que has puesto en ellas. Gracias porque veo la belleza, a la alegría, las flores, el cielo, la luna, las estrellas, mis hermanos (as), hijos, padres.

Gracias por mis senos, allí está contenido el amor de la madre, allí está la alquimia, por mis labios, porque han entregado amor, y sana madre, sana a aquellas personas que yo he herido, lleva alimento, fuego a aquellos corazones que enfrié, aquellos donde yo me equivoqué con mis palabras, perdónanos porque ya no queremos ser madres, porque tienen miedo las madres, nos han enseñado que primero las maestrías, los postgrados, los carros, los apartamentos. Ya no queremos ser madres, ayudados a tener fortaleza, para empezar a hacer una nueva manera de mujeres, ayúdanos a enseñar qué es el amor. Gracias, madre, por ser hormonal todavía, por todavía desear un hombre, por ser sub sacerdotisa, gracias por fortalecerme.

En este punto, la abuela Flor de Obsidiana, realiza un cantolkaro .que acompaña de tambores, maracas y otros instrumentos.

Posteriormente, sigue hablando y luego de terminada su palabra ella ofreció unos cantos que el resto del círculo acompañamos. El hijo del gobernador ofrece algunas canciones y su amigo interpretó con la gaita, algunas canciones que había aprendido y, aunque no era un experto, era evidente su entusiasmo al ofrecerlas.

Por otro lado, la abuela Flor estaba próxima a cumplir años así que la celebramos con un canto y compartimos un postre con todos. Hubo risas, chistes y bonitos deseos. Seguido de esto, se dio la palabra al círculo para que las nuevas y

antiguas personas se presentaran y contaran algo de su vida, allí estuvimos escuchándonos y compartiendo los alimentos que habían disponibles hasta que dieron las 5:00a.m. y poco a poco fue aclarando el día, por lo que el círculo se despidió, se dieron las gracias y se citó para las mingas de los domingos y el círculo del próximo mes.

SEGUNDO CÍRCULO DE PALABRA

(C2)

Llegamos al círculo aproximadamente a las 6:00pm, este se había programado como un círculo cerrado de solo mujeres, por ello hubo que devolver a varios hombres y esperar a que todas las mujeres llegaran, mientras eso sucedía, las mujeres que estaban allí y que llegaban, saludaban, hablaban de su vida, de sus familias, de verse bien, de alimentos, de sus hijos, de hombres, de círculos anteriores o de la medicina.

Al tiempo empezamos a encender el fuego y a lo largo de toda la noche cualquier mujer revisaba y ayudaba para que éste no se apagara.

La abuela Flor de Obsidiana empezó a hablar aproximadamente a las 8:00p.m. Ella nos presentó a Dos plumas, una mujer medicina, quien a su vez es esposa de Águila, un hombre medicina que pertenece a la comunidad Apache; la abuela nos dice que en un próximo círculo de hombres y mujeres él nos acompañara, pero que por lo pronto Dos plumas estará esa noche con nosotros compartiéndonos su palabra, su espíritu y su medicina.

Aunque todas estamos sentadas en círculo, no hay muestra de silencio alrededor – como se ha visto en otros círculos –, la abuela luego de terminar de presentar a Dos plumas, pide que cada una se presente. Todas las mujeres nos presentamos con nuestro nombre, algunas relatan en términos generales algo de su vida, qué hacen, si han venido o no a un círculo de palabra y muchas hablan de las expectativas que tienen al estar allí, cuando hacen esto hablan de compartir un lugar y un momento agradable.

I1: Mientras otras mujeres se están presentando, voy pensando en qué decir, pienso en decir que soy de la Universidad Pedagógica y que estudio Lic. en Psicología y Pedagogía, pero me doy cuenta que eso hace parte de lo que hago, así que pienso en hablar de mi familia, pero me desanimo, porque amo a mi familia pero no me parece tan importante hablar de ellos en este momento, a

medida que me van llegando ideas de que decir, también las voy desechando y empiezo a preocuparme porque pronto me corresponderá hablar. Cuando mi presentación se aproxima, me doy cuenta de que en muchos otros círculos yo he dicho que soy estudiante, que nací en tal lugar y que tengo tantos años, pero hoy no me conformo con decir eso, entonces, me doy cuenta de que cada mujer cuando se presenta intenta decir quién es y qué hace en este lugar, sentadas en círculo y con 20 mujeres más escuchando y hablando, tal vez por eso – interpreto – ya no me es suficiente con decir qué hago, pues con el paso del tiempo dejé de asistir a los trasnochos porque hacía prácticas pedagógicas con la comunidad; esta noche estaba asistiendo porque quería estar allí para escucharme a mí misma.

Así que digo mi nombre, menciono las preguntas que me hice antes de que debiera presentarme, dije que quería estar allí porque creía en otras formas de educar y de educarme y por eso estaba estudiando mi carrera. Al igual que las otras mujeres afirmo que me siento bien por estar allí esa noche, compartiendo un espacio y un momento.

A diferencia de otros círculos realizados, en este, cuando alguna mujer se presenta otra interviene y pregunta, muchas veces esas conversaciones cortas y esporádicas resultan haciéndole gracia a todas y todas ríen y susurran con la compañera de al lado más chistes o comenta la situación. Después de dos horas casi todas han terminado de presentarse.

Cuando le corresponde la palabra a Dos plumas ella menciona que todas debemos estar en falda, pues éste es el atuendo propio de la mujer, ella explica que la falda permite que nuestro útero esté en contacto o relación directa con la tierra todo el tiempo, además cuenta que el círculo que hace la falda acompaña a la mujer a todas partes, todo el tiempo cuida la tierra que ella pisa, todo el tiempo permite un flujo comunicativo, por ello nos pide que nos cambiemos y todas nos disponemos a ello, cuando regresamos, nos sentamos en el suelo frío. Luego la abuela Flor toma la palabra:

Saludando a los guardianes del territorio, saludando a los abuelos y las abuelas del territorio, saludando al abuelo fuego, a la abuela agua, viento, a la abuela tierra, saludando todos los corazones que nos encontramos aquí en este momento, saludando esta casa útero que nos honra con su calor y con su presencia, que nos honra con su pensamiento, que nos honra con su medicina, saludando a todas las hermanas que nos encontramos acá reunidas, con nuestra osca que en este momento está hablando con Dos plumas, saludando al espíritu ancestral Apache, saludando al territorio Celta, saludando a todas las guerrilleras que se encuentran acá, saludando las lagunas sagradas del territorio Mhuysqa, saludando la madre agua que habita en nuestros úteros y en nuestros vientres, saludando a este gran útero que nos está reuniendo hoy acá, y también a su complemento: la energía masculina, saludando a la luna roja, saludando en este momento a todos los hermanos y hermanas que se encuentran haciendo ceremonia para que el amor nuevamente fluya dentro de nosotros y podamos vivir en paz y en armonía, Aho.

Posterior a la palabra de la abuela, Dos plumas, comparte la medicina del Copan para realizar una labor de limpieza, esta hoja se introduce en la boca y se mantiene allí sin triturar. Luego se hace un canto a la medicina Osca, la abuela consagra esta medicina, y sin que ella lo diga, todas guardamos silencio, creo que en ese momento muchas empiezan a hacer su trabajo personal, guardan respeto por la medicina y esperan que la abuela llegue a cada una con su soplo.

Pero, en vista de que se recibirá la medicina de la osca, Dos plumas pide que saquemos el copan, porque no es bueno que tengamos dos medicinas al mismo tiempo. Cuando todas hemos recibido medicina Osca, una de las mujeres empieza a cantar y en breve todas hacemos lo mismo:

“Ay tabaco, ay tabaquito (fuego, luna, mujer, agua), curanderito, enséñenos el camino yari, para curar el corazoncito, curanderito enséñanos el camino yari”

Enseguida de este canto, tomó la palabra Dos plumas, ella dijo: cuando estamos en un círculo de medicina, debemos honrar las siete direcciones, cada dirección

tiene un guardián, cada guardián es un protector en alguna parte de nuestro cuerpo, siempre empezamos por la dirección del este, porque es el nacimiento del sol, el nacimiento del día, el nacimiento de todo, representa la primavera, y la primavera dentro de nuestro cuerpo es el lado derecho, ¿sí? es el masculino, su protector es el águila, el águila nos enseña fidelidad que es el mayor símbolo de espiritualidad, el águila es el único animal que puede volar a dos mil pies de altura respirando despacio, suave. Uno debe aprender a respirar para poder vivir muchos años, para poder ser capaz de volar, los que no sabemos respirar no nos podemos elevar, el águila nos enseña eso, la honestidad y la fidelidad.

Después sigue el sur, el sur tiene un guardián que yo amo y que yo soy, es el coyote, porque a todos nos dicen: llega el coyote y nos da duro, nos hace llorar pero nos hace crecer, nos hace despojarnos de muchas cosas, de muchos apegos.

Después sigue la dirección del oeste, en la dirección del oeste está el oso y es el guardián de la rueda de la medicina, y el oso es la paciencia, el amor, la serenidad, es el color negro y todos tenemos miedo al color negro, a todos nos da miedo cerrar los ojos porque le tenemos miedo a la oscuridad, pero si no llegamos a la oscuridad no podemos hacer ese balance entre la oscuridad y la luz, si no conocemos la oscuridad en todos, todos cualquiera que sea, estar en la oscuridad para poder ver la luz, porque la luz sola encandila.

Y en el norte está el búfalo, el búfalo somos nosotros, la fuerza, con el búfalo vino la mujer búfalo blanca, yo hablo de la medicina del norte pero como dice Águila (refiriéndose a su esposo) la medicina del águila es desde al norte hasta el sur, es toda la misma medicina y representa el color blanco.

Honramos también la dirección del cielo que es la dirección de nuestro padre, la dirección de la tierra que somos nosotros, y la dirección de nosotros, todos los seres que existimos, de todos los hijos de dios y de la tierra.

Entonces con la pipa, primero vamos a hacer una meditación que la abuela Flor va a dirigir, es muy sencilla porque solamente vamos a cerrar los ojos y vamos a ir a mirar esa rueda de la medicina dentro de nosotros. Vamos a respirar, vamos a sentirnos águilas, vamos a descubrir ese coyote que tenemos, el que nos hace crecer, vamos a caminar un poquito con el oso, vamos a sentir los pasos del búfalo, esa fuerza física que necesitamos para poder seguir adelante. Dos plumas empieza a hacer un canto “Ejeee yejee owa” y al tiempo se hace la meditación.

Cuando hablan de meditación algunas mujeres nos miramos, creemos que es, porque esos propósitos de revisar y entrar en contacto con lo que Dos plumas menciona, para nosotras es muy lejano. Aun no nos explicamos cómo muchas mujeres pueden simplemente no pensar en nada, sin embargo cerramos los ojos e intentamos concentrarnos en el lugar y el momento.

Luego de un tiempo, Dos plumas empieza a hablar. Ella dice, refiriéndose a la canción que entonó, que esta es el despertar del corazón y lo que Dos plumas grito - pues apenas está entrenándose en la voz- es una canción que limpia el corazón. Ella afirma que es muy fácil de aprender y que espera que cuando regrese al círculo todas se la sepan. Ella menciona que la canción es en el idioma de los Apache y significa “me abro, me abro a mi corazón” entonces se canta ocho veces, ella dice: yo la canto mucho, porque yo toda la vida viví una vida de rabias y ahora lo que siento es tristeza y sabemos que la tristeza es una rabia perdida, entonces eso me ayuda a mantenerme.

Luego menciona: Vamos a compartir la Chanupa, – La Chanupa es una especie de Pipa Gigante, tiene una boquilla por donde se introduce la planta medicinal y un largo tronco por donde se aspira tal medicina – yo soy danzante del sol del norte, no he danzado pero me ha tocado en la cocina, ya en este año voy de Copalera; soy danzante porque soy experta cocinera de la medicina, de la comida espiritual y me fue otorgada la Chanupa por la abuela y todos los adornos que tiene la Chanupa son recuerdos que he recibido. La vamos a compartir porque siento que somos todos uno, digo todos porque acuérdense que somos dos en uno, guarda

silencio por un momento y luego concluye: no tengo palabra, tengo el corazón como revuelto.

Continúa: Sí, yo soy una caminante bastante indisciplinada, ya se me crecieron las orejas y se me volvieron a encoger del susto, me las jalan todos los días, la verdad que estoy así como que... (Guarda silencio nuevamente).

Prosigue: Yo sé que todas han fumado alguna vez la Chanupa, pero le vamos a poner una intención bien bonita, hoy voy a hacer el tercer round de las abuelas, ¿ustedes han oído hablar de las trece abuelas del mundo? El tercer round de las abuelas, de los temascales, de los Inipi, ¿Saben algo? Allí las mujeres no rezan por nadie, solo por ellas, por las mujeres, por las abuelas, y todas somos abuelas, entonces hoy vamos a ponerle toda la intención para que este círculo crezca y no solamente éste sino todos, todos los círculos de mujeres, porque las mujeres estamos llamadas y un poquito obligadas a salvar el mundo. No son las nuevas generaciones, somos las mujeres, hoy vamos a pedir y todas vamos a pedir que es lo que queremos para los círculos de mujeres, y no es una casualidad que estemos aquí, ni que yo esté aquí, yo iba a tener mis vacaciones no iba a querer nada de esto, pero por algo estoy aquí, era una cita que teníamos hace muchos años, tantos que no nos recordábamos cuánto hace.

Antes de compartir la Chanupa con nosotras, Dos plumas la consagra, es decir, levanta la chanupa y la ofrece al cielo, luego la pone sobre su corazón y la ofrece a éste, luego la baja sobre la tierra y posteriormente nos la ofrece a nosotras y pide que sea el gran espíritu el primero que reciba esta medicina y que nos honre con su presencia.

Y la Chanupa empieza a rotarse por todo el círculo, mientras eso sucede, Dos plumas afirman que la Chanupa es un acto de comunión, porque es una medicina sagrada, que carga la mujer Búfalo Blanco, quien a su vez trajo todas las medicinas y las compartió con los hombres – según las creencias Apaches –.

Ella dice: hay algunos hombres de medicina que comparten la Chanupa en completo silencio, cuando es una ceremonia de sanación yo estoy de acuerdo, pero cuando es una reunión de paz, de crecimiento, cuando es una reunión tan esperada como ésta, entonces hablamos, vamos pasando la chanupa y vamos compartiendo la medicina.

Todos tenemos medicina, todos, no hay quien no, si los animales que no hablan con los ruidos que hacen nos dan medicina, nosotros mayormente con palabra... yo les dejo mi semilla, que es el amor, la compasión, porque todos somos humildes, yo fortalezco mi humildad pero yo sé que la tengo y todos somos humildes, somos tan humildes que nos sentamos en el suelo y compartimos el espacio con las personas y ahí empieza la humildad. Ahó.

Enseguida, toma la palabra la abuela Flor de obsidiana. Ella dice: yo comparto tu medicina mujer medicina, pienso que el amor y la compasión es mi hermana medicina, también le agrego la intención de, agrego también la palabra de la humildad, pero también la palabra del respeto, la palabra de la solidaridad y la palabra de la fidelidad, cuando somos fieles con nosotras mismas empezamos a ser fieles con todos, y yo creo que el mejor regalo que nos podemos dar esta noche es ese: el respeto y la fidelidad, el amor, la compasión. Ahó.

M1: Enseguida, toma la palabra una mujer que ha venido caminando con las abuelas hace muchos años, ella ha comentado en otros encuentros que también realiza círculos, ella nos comparte: Yo me siento honrada de estar aquí esta noche, pues algo me llamó a estar acá. Como les dije al principio todos los círculos son diferentes porque todas las energías son diferentes y las que estamos acá somos las que teníamos que estar esta noche y compartir esta medicina.

Yo quisiera compartir la medicina de la confianza en la propia voz, en lo que viene de adentro, lo que todas sentimos de diferente manera y que a cada una le habla de una manera particular pero algunas ya le conocen el temple, y otras apenas están empezando a escucharlo, pero todas sabemos cuál es, todas sabemos que

hay una voz que habla ahí dentro, que no está contaminada del ruido de la ciudad, y aunque a veces esa voz nos haga coger para allá cuando todo está diciendo que es para acá, tener confianza es cerrar los ojos y escuchar esa voz y saber que es por acá, no por donde todos dicen sino por donde se siente que debe ser, no siempre va a ser al contrario, a veces. Pero debemos aprender a confiar, a soltarse y dejarse llevar por esta corriente interior. Ahó.

M2: Posteriormente toma la palabra la siguiente mujer, ella participa por primera vez en este círculo y comparte: la medicina que yo quiero compartir con ustedes tiene que ver con el despertar en el camino, eso, es el despertar de la mujer medicina en cada una de nosotras y el despertar de mi ser fue hace muchos años cuando tenía 19 años, y fue un despertar muy doloroso, un despertar que inicialmente encerró lo que era mi mujer, porque fue a través de una violación; como consecuencia hubo un embarazo y un aborto y eso cerró mi mujer por completo, mi dulzura, el amor por mí misma, fue un camino, a partir de allí, de luchas y de batallas conmigo misma y fue empezar a caminar desde el dolor.

Luego surgió el despertar de mi conciencia como mujer, duré 14 años casada con un hombre con el cual tengo tres hermosas hijas y mi despertar fue aprender a pagarle ofrenda a ese hombre, aparentemente tan poderoso, hasta un día poder decir no más y... conozco un hombre que fue el amor de mi vida después de mi marido, que fue realmente el que despertó mi mujer medicina y mi mujer chamana porque después de un año y medio de relación con él, él muere, y esto me lleva al inframundo. Entro en una depresión muy profunda que me permite empezar a reconocer realmente mi fuerza para salir de ese inframundo, y es en un momento en el que mi decisión es vivir o morir. Yo llego donde un hombre que quiero profundamente, es médico acupunturista, trabajaba con cinco acupunturistas, él me venía tratando todo mi proceso, casi que día a día me hacía acupuntura para poderme sacar a la vida porque yo no quería vivir, él me dice: yo no puedo más contigo, tengo que mandarte donde mi maestro y me manda donde Fernando que es uno de los primeros hombre que trajo la medicina china acá, y llego donde Fernando y le digo que yo necesito que tu despiertes en mí una motivación para

vivir y me dijo: tienes tres motivaciones para vivir, y le dije no, no quiero entregarle esa responsabilidad a mis hijas. Mis hijas no tienen por qué ser mi motivación, eso tiene que salir de aquí (y se apunta al corazón) de mí, y necesito que me ayudes. Yo vi la cara de este hombre como de qué voy a hacer contigo. El hecho es que entré a las 9 de la mañana y salí a las dos de la tarde, no sé qué hizo, pero salí con una motivación de mi corazón para vivir y trabajé con él un tiempo más para fortalecer esa motivación, y salí, no me volví a ver con él, 10 años pasaron y no me había vuelto a hablar con él y la vida me permitió encontrarme con él hace 15 días, en los 50 años de un amigo, y fue tan hermoso encontrarlo. Fue la vida diciéndome, pues ese fue el mensaje que yo sentí en mi corazón, ahora nos encontramos desde otro lugar y desde la alegría de vivir.

Ese ha sido mi trabajo con las mujeres, no ha sido en estos círculos, estoy aprendiendo hoy qué es un círculo, pero mi trabajo ha sido así como fue Fernando para mí, me ha hecho ser para esas mujeres un instrumento que les ayuda a conectarse con la alegría de vivir, con esa motivación que me dio, con esa fuerza para podernos parar y ayudar con nuestros propios pies con nuestras propias piernas, con la fuerza de nuestras caderas, con el amor y la intuición de nuestros úteros, con la belleza de nuestros pechos, con el latir de nuestro corazón y con la luz que da nuestra pituitaria en nuestra cabeza que nos conecta al cielo. Ahó.

M3: La palabra ahora la toma una mujer que lleva ya mucho tiempo asistiendo al círculo, aunque de manera intermitente, ella dice: yo qué les puedo compartir, que hace un tiempo yo ya había compartido en algún círculo esta palabra, que es una invitación, así como lo hizo el gran espíritu en compañía de Jesús a mi derecha sintiendo su presencia y es recuperar el valor de nuestra energía femenina contenida, recuperar el valor, poder ver en visión, en nuestra visión interior, esa divinidad que está contenida en nosotras, luz violeta, esa luz de muchas tonalidades violeta que nos acompaña a cada una, se nos olvida que tenemos un vestido de flores violeta, todo un vestido con una belleza contenida en nuestro interior, con unos bosques que debemos buscar, podemos buscar en visión interior esa mujer que es independiente.

Sí, necesitamos o de pronto nos gusta sentir el amor de un hombre, las caricias de un hombre, los halagos de un hombre, pero primero está reconocer ese amor en cada una de nosotras, no olvidarnos, no permitir nunca más que nos ultrajen, porque somos nosotras las que hemos abierto la puerta para que esto suceda, entonces, es volver al interior de nuestra meditación, la medicina, y reconocer a esa mujer que está ahí, llena de amor, de mucho amor; y para cerrar quiero compartir una canción, un amigo que es músico la compuso, en un círculo:

“Dios te salve mujer,
Llena eres de gracia,
El señor es contigo,
Bendita tú eres y bendito es el fruto de tu vientre,
De tu vientre,
Jaguar mujer jaguar (x 3)
Luz de luna,
Brillo en la oscuridad,
Guerrera ancestral,
Luz de luna,
Brillo en la oscuridad,
Bendito sea tu vientre, sagrada tu humanidad,
Bendito sea mi vientre, sagrada mi humanidad,
Jaguar mujer jaguar,
Calor de hogar,
Amor maternal,
Jaguar mujer jaguar,
Calor de hogar, mujer ancestral”.

I1: Muchas veces, M3 deja de cantar porque se conmueve bastante, luego, cuando todas las mujeres logramos acompañar la canción, empiezo a reflexionar en la letra de la canción, que es similar en la primera estrofa a los rezos católicos del Ave María, pienso que de niñas nos enseñaron– a las mujeres que fueron

educadas en el catolicismo – a adorar y ser devotas de una mujer histórica y lejana, pero no nos enseñaron a adorarnos a nosotras mismas, a pensarnos que al igual que ella, nosotras también estábamos llenas de gracia.

Todas las mujeres acompañamos y cantamos.

Para finalizar, ella dice: desde niña siempre me gustó cantar pero llegó un momento, por complejos o por el mismo miedo de la situación de hogar, de familia, se fueron acumulando esos miedos en mi interior, entonces es como que esa vocecita que tenía a los 11 años se fue apagando. Sé que todos tenemos esa luz, ese aliento de sanar a través de nuestra voz, pero muchas veces nos limitamos, no sé, nos acomplejamos por el qué dirán y lo que importa no es lo que digan, es lo que yo sienta y lo que reciban los otros al transmitir ese canto. Ahó.

M4: Ahora, habla una mujer joven que generalmente asiste al círculo con un pequeño grupo de amigos, ella dice: yo siento que lo que debo compartir hoy es la comprensión, personalmente me ha costado mucho y precisamente por eso siento que debo compartirla, porque a veces tratamos de entender a los otros, tratamos de apoyar a otros, pero a veces no estamos conscientes de realmente lo que somos, me ha costado mucho comprender muchas cosas, que yo soy muchas cosas que tengo adentro y ha sido bien difícil, ha sido un camino bien difícil.

He tratado de comprender a mi pareja sin darme cuenta que no comprendo muchas cosas de lo que yo soy, y hasta este momento me doy cuenta realmente de que de pronto he tratado de dar algo que no tengo tan claro, entonces quiero dejar como ese mensaje, que comprendamos primero lo que somos, comprendamos que somos mujeres maravillosas, comprendamos nuestra luna, comprendamos nuestros pies, nuestros brazos, nuestra misma palabra. A veces uno piensa que la palabra es dulce, pero, ¿cómo está el corazón?, cómo está realmente la raíz de la palabra y la raíz de todas las cosas que uno trasmite, no sé, siento que debo dar el mensaje de comprender lo que somos, por qué lo hacemos, por qué hacemos. Ahó.

M5: Después toma la palabra la amiga de la mujer que habló anteriormente, ella también participa frecuentemente los círculos, ella dice: en este momento ha

llegado un mensaje a mi corazón, una palabra bien clave que es escuchar, siento que en ocasiones no escuchamos todas esas cosas que nos jalan y nos llevan a caminos diferentes y a veces nos dejamos llevar por situaciones o circunstancias y en realidad debemos honrarnos y escucharnos para poder seguir un camino, para poder estar firmes en lo que somos como mujeres, para poder entender y comprender la misión que tenemos en la tierra. Creo que debemos escuchar nuestro corazón todo el tiempo y actuar con esa voz que nos llama a un camino diferente, a un camino de libertad, a un camino de sabiduría, al camino que tenemos que entender nosotras como mujeres en el mundo y en la tierra. Ahó.

M6: Toma la palabra otra participante, ella dice: en esta noche yo elevo mi rezo a las mujeres que somos, para que podamos abrir el corazón y nos atrevamos a soltar, soltar la rabia, soltar la tristeza, soltar ese lastre que nos hala, para que seamos capaces de ser amorosas, de ser sensibles a nosotras, que seamos amorosas y sepamos recordar que nuestras manos son la prolongación del corazón, todo va a estar bien, y que vengamos a estos lugares no solamente a tomar sino también a entregar. Gracias. Ahó.

M7: Toma la palabra una mujer que ha caminado con la abuela desde hace 12 años, ella es veterinaria de profesión, actualmente recoge perros de la calle, los entrena y los dona a personas con alguna limitación física. Ella asiste intermitentemente al círculo, y esta noche nos comparte lo siguiente: quiero hablar sobre mi experiencia porque creo que desde ahí es donde puede haber medicina, en este momento estoy viviendo sola en una finca y no se imaginan la maravilla que es vivir sola, con animales, en la oscuridad en una casa, confesándose con la chimenea y la estufa de su casa, yo las invito a cada una de ustedes a que si vamos a hacer un cambio y una revolución salgamos de la ciudad, salgan, invitadas a que se encuentren en esa soledad, mire a uno se le aparece hasta el chiras, pero uno le habla: ¿qué quiere?, ¿cómo lo quiere?

La fortaleza que uno toma como mujer en la vida es inimaginable; acostarse fuera, ver las estrellas, la luna, el mundo, me ha llevado a un encuentro conmigo misma

de seguridad interior que yo no me imaginaba y en este momento siento una labor de generar alianzas con mis hermanas, por eso está aquí ella – refiriéndose a la mujer que ha invitado –, porque desde el día que la vi dije: nos volvemos a encontrar, y no solo con ella, tengo varios hermanos con los que estamos haciendo un trabajo de común unidad, alianzas para progresar, alianzas para dedicarnos a lo vital, a lo que vinimos a hacer.

Y yo las invito a cada una de ustedes a que de verdad salgan, salgan, la ciudad no deja nada, dejen ese televisor, yo llevo cuatro años sin mirar televisión y ha sido una experiencia... porque uno se llena de confianza con lo que es, entonces para mí es hermoso llegar todas las noches y prender mi chimenea y prender mi estufa de leña y decirle al fuego: ¡ay! hoy me enamoré de tantos hombres pero no, bueno... – dice con un gesto de resignación – pero es una comunión bellísima que solamente la naturaleza y los animales nos dan de poder estar ahí, y ellos están esperando a que muchos de ustedes de verdad lleguen, yo sé que no es fácil, a mí me ha tocado durísimo, y coger un azadón ha sido terrible y sola cuadrar un poste y arreglar una cerca, mis perros se enferman y ¿quién alza 50 kilos? Pero la madre siempre, siempre pone alguien ahí, así que bienvenidas al campo, bienvenidas a la siembra, bienvenidas a las plantas. Ahó.

M8: Ahora quien va hablar es la acompañante de la mujer anterior, ella es una mujer joven y nos comparte: tengo muchísimas cosas para contarles, me siento súper contenta de estar acá. Hace mucho tiempo, hace como 5 años, tuve la oportunidad de ir a un día del no tiempo acá en Cota, entonces me invitó un amigo, subimos, y estuve con un amigo que se llamaba Fernando, entonces ese día fue muy emotivo para mí, no recuerdo porque, por muchísimas cosas, el caso fue que el abuelo Fernando me hizo el favor de bendecirme el útero y al mes yo quedé embarazada y de ahí nació salome – se le empieza a cortar la voz –, entonces ser mamá es una experiencia muy, muy terrible – y llora – pues cuando eres menor de edad ¿no?, uno siente que está dejando muchas cosas por los hijos, uno siente que está dejando toda una vida por esa nueva criatura, pero obviamente no me arrepiento, ella es la luz de mis ojos hoy en día y por ella he

hecho muchísimas cosas que no me imaginaba podía hacer. Desde que quedé embarazada empecé a trabajar súper duro para estar con ella bien, por estar con el papá de ella bien, y pues hoy en día gracias a dios tenemos todo muy arreglado.

Más calmada, nos continúa compartiendo: yo he logrado desarrollar en mí una costumbre ancestral en mi familia que es coser, entonces se me da muy bien crear, me gusta mucho crear, también sé bordar a mano porque me enseñaron desde muy pequeña y mi madre y mis hermanos me han dado todas las facilidades y ahora tengo una bordadora grande entonces produzco en masa, por eso más que todo llegué a ella – refiriéndose a la mujer que habló anteriormente –, cuando nos conocimos yo le dije que la quería ayudar, le dije: yo hago algo parecido a lo tuyo pero con los gatos, porque mi afinidad siempre ha sido con los gatos, yo amo esos seres y desde que tuve a Salomé le quise dar un gato y fue cuando adopté a mi gata que se llama Almendra. Entonces ella es la otra luz de mis ojos, y entonces yo le decía: yo también me dedico a rescatar gatos, a tratar de ubicarlos, a que las cosas mejoren y pues me gusta mucho lo que tú haces, me gusta mucho la esencia de tu proyecto, entonces desde eso estamos trabajando juntas, queremos hacer muchísimas cosas y ojalá nos surjan, y nada, aparte de eso las quería invitar a que si tienen la oportunidad de tener en la casa un ser no humano, un gato, un perro, ténganlo, es la mejor compañía del mundo, yo a Almendra le hablo, le entiendo cada gesto que me hace, son seres muy especiales, que te acogen que te dan aliento y que son medicina realmente, entonces eso les quería compartir aparte de estas lágrimas – ella se sonríe y se limpia las lágrimas del rostro – Ahó.

M9: La mujer que habla a continuación, nunca había participado en círculos anteriores, ella nos comparte: yo también soy muy chillona, lo que pasa es que llevo tres días llorando (risas) y no sé si todavía tenga lágrimas, estoy muy conmovida y tengo contento el corazón, me siento muy honrada y agradezco mucho la presencia de cada una, porque me siento compartiendo una parte muy pequeñita de mi historia con cada una de ustedes o ustedes compartiendo dentro

de mí una parte de su historia, y como dicen los yoggis, todos somos uno y uno somos todos y eso hoy me lo confirman una vez más, estoy tan conmovida que me puede dar una diarrea mental y de ante mano me excuso.

Hace mucho tiempo, cuando empecé mi camino espiritual, mi gran pregunta y mi gran propósito fue el amor incondicional, y una vez elevé esta pregunta al cielo, apareció el maestro, como le digo yo, que me revolcó la vida de una manera asombrosa y, como mencionaba ahora Flor, esta persona me ha mostrado todas mis debilidades, pero mis fuerzas también, a través de él pude volver a los nueve años de edad y encontrarme en el abandono y en el abuso también. Yo crecí sin papá y crecí con el desamor de mi padre desde el principio, porque él no quiso tenerme y mi mamá me lo hizo saber muy temprano y a lo largo de la vida, esto lo estoy viendo como un *flash back* en retrospectiva, y ha sido muy duro porque a través de esta historia con este ser que llegó a mi vida y atreves también de pelarme las rodillas muchas veces, como lo decía siempre, pude reconocirme en ese lugar que decidí yo esconder y echarle mucha tierra.

Mi mamá es una mujer muy fuerte que vive en una finca sola y que decidió irse muy temprano, y decidió concebirme sola porque no estaba dispuesta a ser abusada de ninguna manera como mujer. Entonces yo salí muy temprano de mi casa, a los 11 años, y empecé a caminar sola y hace muy poco tiempo, quizás un mes, en esa sanación con esa relación empiezo a descubrirme en esa tristeza, y como mencionaba Dos plumas, en esa rabia que estaba muy adentro, tan adentro que se me sembró en el útero, que desarrolló una enfermedad en mi útero, que a través de la práctica y de la medicina que me regaló el yoga pude auto sanarme, con mucha lágrima, con mucho dolor, pero con mucha alegría también y con mucho contento.

Estoy acá sanando esa relación y hoy le agradezco a la vida por haberlo conocido y quizás lo que quiero compartir con ustedes es mi aprendizaje en esa relación, a la compasión infinita, el amor infinito que siento por él, tan así, que una parte de mí todavía añora, y una parte de mí muy pequeña, pero muy fuerte confía en que

en la medida en que yo me transforme, en la medida en que yo me sane, voy a poder sanarlo a él, ya sea para que él vuelva como a mí me gustaría que volviera o para que él se vaya. Mi intención en ese sentido es como poder que a partir de nuestras historias podamos ver a nuestros maestros con amor y compasión, y saber que solo a través de esa relación y de esos encuentros pudimos saber quiénes somos realmente.

Le agradezco por eso, porque me dejó ver la mujer que soy y la mujer en la que necesito trabajar, es todo mi propósito y confié en el gran espíritu y como a lo largo de la vida lo he hecho, y en los maestros y maestras que aparecen a acompañarnos en este proceso. Muchas gracias, Dos plumas, fuiste muy importante en este encuentro para mí, fuiste sanar y permitirme transmutar una energía que estaba ahí, que todavía está ahí moviéndose, para poder transmutar un dolor, un miedo, todavía una inseguridad frente a muchas cosas de lo que significa ser mujer en el camino rojo de la medicina, en los Inipis, en encontrarse con un hombre de medicina. Muchas gracias, Flor, también siento que te conozco, sentí una cosa contigo desde que te vi, y tenía muchas ganas y nunca me había visto con tanta determinación para venir a un encuentro con mujeres, porque además, en este camino yo decidí decir que las chicas me parecían un poco hartísimas, y fortalecí mi relación con los hombres, siempre me dio mucho susto andar con muchas mujeres y hoy me veo aquí, (risas) y me digo woooo ¿pero cuál era la resistencia? Muchas gracias a todas, mi único propósito es vivir con integridad, como me subrayaban mucho en estos días, y poder aprender a honrar este nombre tan bonito que me regalaron, Flor del sol, muchas gracias. Aho.

M10: A la siguiente participante tampoco la hemos visto en círculos anteriores, ella nos dice: comparto totalmente esta alegría, esta emoción, este deseo como de expresar tantas cosas pero a la vez de dar un gran grito de alegría y de satisfacción por tantas bendiciones que a través de la vida, como mujeres cada día recibimos. Yo les quiero compartir el perdón, una palabra de perdón, pero es auto perdón, pienso que no podemos seguir dándonos látigos por lo que pasó, por lo que estamos viviendo o por lo que vivimos, sencillamente es un momento, es una

página más de un libro que en algún momento nosotros escribimos, en el que el alma se comprometió, entonces para mí es un momento absolutamente de sanación cada instante, y de amor, y de no auto castigo, no culpa, porque sentimos que nosotros vinimos a este planeta fue a cumplir un papel con un nivel de conciencia mayor y eso nos lo da este trabajo espiritual que venimos trabajando.

Yo salí también temprano de mi casa, y desde los 7 años, un poco por ver esa no armonía en mi casa entre papá y mamá, eso me llevó a no querer estar en ese ambiente y buscar otro camino, hoy en día, porque en ese momento no lo entendía, tal vez ahí fue donde empecé el auto castigo, por eso llamo a eso, pero hoy en día siento que fue la mejor decisión que mi alma escogió, porque tuve que guerrear muchas veces, pero también la fe y la fuerza que se adquiere es enorme. Después de esas experiencias como que uno dice es como si un angelito estuviera todo el tiempo ahí en el hombre, y uno como que siente que hay algo superior a uno que lo ayuda, que lo empuja a cada instante de la vida, entonces las invito es a eso, a que dejemos atrás la culpa, no hay culpa, hay lecciones aprendidas, hay panes que nos toca cada día vivir, con intensidad, con amor, con amor porque es la única fuerza que nos da y la gratitud.

Yo pienso que esas son las tres palabras que no pueden faltar en nuestra vida, la gratitud, dar gracias todos los días, cada instante, cada minuto, porque es un respiro que no vuelve y de esa forma aprendemos a descubrir nuestro sanador, porque todos somos sanadores. Ese es el único camino que yo he encontrado, tal vez aparezcan más, pero en este momento es lo único que yo tengo y siento que ha sido el motor de mi vida, eso fue como en el primera etapa.

Después, quiero compartirles también mi proceso de transformación total con mi maternidad. Al comienzo volvió otra vez la culpa, yo tuve un embarazo de mi hijo Salomón, que es hoy en día mi maestro y que es un ser demasiado hermoso que llegó a mi vida, no lo entendí porque creía que no iba a ser capaz, es un niño que nació con falta de oxígeno en el cerebro y ha sido un proceso de mucho

aprendizaje, pero al comienzo era la culpa y la culpa y el por qué y lloré muchas veces, tantas que a veces yo pienso que ahorita se me acabaron mis lágrimas, pero ha sido el motor de mi vida, ha sido un proceso de transformación absoluta. Hoy en día es el amor, es el contento que nos dice y nos hace, que nos invita, entonces ¿qué más le pedimos a la vida? si son maestros que nos mandan, y yo cada vez más me convengo: si yo no tuviera la fuerza y la fe, yo no hubiera aguantado esto, entonces, la culpa no existe, el perdón, el amor y la gratitud son las tres palabras que quiero compartirle en el círculo. Ahó.

M11: La siguiente es una mujer joven, cuando todas nos presentamos ella se veía muy triste, nos contó que estaba “entusada”, ahora ella nos comparte: Muy agradecida con todas estas mujeres, veo mis problemas, ya me siento mejor, (risas) pues quiero compartir esta medicina, es una canción, un poco repetitiva, pero es un círculo y es muy bonita. Se canta tres veces porque me gusta ese número, y se cantan los siete colores:

“Luz amarilla (naranja, roja, rosada, violeta, azul, verde),
esto es amor,
y canta y baila esta luz a tu alrededor
y canta y baila esta luz en tu interior”

Ella tiene una voz muy melodiosa y como la canción es repetitiva todas nos la aprendemos con facilidad.

Todas las mujeres cantamos, cuando el canto finaliza, M11 dice: Muchas gracias, por cantar, por escuchar, por imaginar, gracias a ti, mami. Ahó.

M12: La siguiente mujer nos comparte: El jueves Flor me llamó y me dijo: ¿hacemos un círculo de mujeres? me dijo la fecha y todo. Cuando busqué en internet no había nada, y le dije: ¿dónde está? y estoy aquí, ¡tremendo círculo! Eso, eso eres tú, Flor.

Yo quisiera decir que en cada uno de los relatos hay un pedacito de mi vida y yo creo que a ustedes les pasa igual ¿sí?, soy divorciada, yo vivo en la montaña al otro lado, vivo sola pues ya se fue mi hija menor. A veces a las cuatro de la mañana cojo mi cobija y me voy al jardín con mis perros detrás, es muy rico estar solo, aunque sí me cuesta trabajo, si durante tres días no hablo con un ser humano sino solo mis perros, (risas). Yo tengo 56 años y llega un momento donde uno se da cuenta que uno pasó la mitad de la vida y el camino que uno tiene que recorrer para adelante es corto ¿que se recogió?, entonces son bastantes cosas que uno tiene que asimilar, como el momento de abuela, que además soy abuela de dos lindas mujercitas - “y también la abuela de este círculo” - interviene Flor de obsidiana. M12, sonrío y continua:

Hoy, en el temazcal que estuve, yo quería hacer la tortuga, una tortuga que se dibuja en el temazcal, y realmente oyendo hablar, la tortuga tiene la sabiduría y el paso lento, para mí ha sido muy importante aprender lentamente, muy lentamente. Es difícil cuando uno trata de aprender solo, porque yo no estaba ni en grupos ni hacía nada, sino estar en bastante soledad, trabajando con arcilla, saliendo aquí y allá, obvio que tuve una vida anterior, una empleada exitosa, manager, todas grandes experiencias, pero me di cuenta que está uno imitando al hombre y quise empezar a buscar a la mujer. Dejé atrás otra vida, choferes, eventos, una vida que era muy difícil para mis hijos seguir, yo creo que aparte del aprendizaje de la tortuga, es tiempo de buscar otro animal y exaltarlo, de hacer y mirarnos. Todos sabemos tanto, pero hay que hacer, todos los que estamos acá hemos recorrido mucho camino pero muchas mujeres es la hora que no han hecho nada, y me di cuenta que el compromiso para tomar ese otro animal y exaltarlo también es una cosa nueva para uno, por eso digo que hay que tener mucha confianza, para seguir esta vida uno necesita mucha valentía, y eso es lo que les deseo valentía, tiempo del amor. Ahó.

M13: Continúa con la palabra otra mujer que también está acompañada por su hija, ella viene caminando con las abuelas desde hace un año y nos comparte: Bueno, pues una de las cosas que me pareció bonita de esta noche, es un regalo

que me diste tú – refiriéndose a la mujer anterior – porque a veces nos olvidamos ¿no? así como empezamos a olvidar, así como yo tuve el coraje de olvidarme de mí misma, he perdido muchas cosas, yo decía: ¡Miércoles, pero si muchos aspectos han sido más difíciles! ¿Por qué era más llevadero? ¿Por qué era tan alegre? ¿Por qué era tan libre? Porque era tan... ¡Arcilla! ¡Arcilla! – dice emocionada – recordé mi corazón de arcilla, recordé que desde niña siempre tuve arcilla en mis manos y era muy creativa.

- La arcilla es la tierra, la conexión con la madre, comenta M12 -. M13 continúa: entonces yo tenía una habilidad increíble para encontrar la mejor arcilla y las cosas que hacia eran diferentes a las que hacia todo el mundo, de donde yo soy se trabaja la arcilla, somos barro, somos ancestro, -

M12 se sonríe y le dice: ¡ay! ¡le salió una tarea, le salió una tarea!, (risas), miren las manos tienen ojitos, los dedos tiene ojitos y cuando uno toma la arcilla, esos ojitos ven y están viendo la tierra -. M13 continúa diciendo: era por eso tan libre, tan risueña, era por eso que no me importaban las circunstancias, gracias, quiero darte gracias – refiriéndose a la mujer que habló anteriormente –.

Quiero compartirles que en esos tiempos tan difíciles siempre tenía esa habilidad, una habilidad despierta, yo le decía en algún momento a la abuelita Flor, que también se despertaron muchas cosas cuando la conocí, pero eran cosas que nunca le compartía a nadie, porque yo era la diferente de mi familia y donde yo salga con esto ¿Qué? ¿Qué va a ser de mí? Entonces toda esa sensibilidad y toda eso de pronto uno lo quiere desaparecer, cuando te lastiman cuando te pasan cosas que no deberían pasarle a las personas buenas, cuando me sucedían esas cosas yo iba y lloraba en ese río, yo si lloraba con los guaduales, lloraba y amasaba, ¿que más quería yo del universo?

– Y lo dejaste - afirma M12.

-y lo dejé - afirma la mujer. - Hace 18 años me vine acá por muchas circunstancias y doy gracias también por eso, porque pues igual le pude ofrecer otras cosas a mi

hija, cosas que no hubiera podido darle, me aterraba que me hija fuera a ser una adolescente con bebé, ese era el pánico más tremendo. Todavía me aterra ser abuela, no quiero serlo, entonces, si ha sido de las cosas gratas poder recordar eso y poder saber que aquí estoy.

Ustedes no se imaginan cuando me quedé sola, ósea embarazarme fue tremendo para mí, fue mucho miedo ¿no? Perdóname, - refiriéndose a su hija - perdóname hoy de verdad, pero era una niña que no sabía y tener que asumir y asumir y asumir... Pero aquí estamos y me siento muy, muy orgullosa de ti, porque me devolviste a lo que debía, agradecerte eso, agradecerte todo lo que eres, lo que aun sin saber ya eras; yo la quería responsabilizar a ella: yo a usted, me escogió a mí, porque yo supe en el momento exacto en que yo me embaracé, y yo creo que eso se lo debo a la arcilla, me embaracé un sábado 14 de septiembre. Yo veía tantos peces en mi sueño y la verdad yo no quería escoger, pero ella se acercó a mí, y yo le decía: tú fuiste la que se acercó a mí. Ahí supe que me había embarazado, y no era fácil, apenas ella nació y llegué del hospital retomé la arcilla, empecé a hacer flores, a crear cosas, hice un águila con alas gigantes y yo nunca había visto un águila, todo eso me lo recordaste hoy – refiriéndose a M12 –, entonces sí es maravilloso que haya ocurrido este encuentro

– Para que cierres el círculo -dice M12, sola, ya con hija grande, al mundo sola, a esta edad uno ya se da cuenta que uno debe empezar a caminar sola, entonces uno es libre – yo era niña responsable, luego niña madre, después mujer, compañera, entonces pues nada, gracias a todas. Aho.

M14: La siguiente participante nos comparte: dicen que a uno no le enseñan a querer, uno aprende conforme quiere, que bonito que con todas estas palabras y estos momentos podamos volver a sentir y a querer, a dar un brazo de verdad con todo lo que eso pueda traer, con un amor puro, porque creo que el amor tiene muchas facetas y a veces la manera como le enseñan a querer a uno no es con la que se es totalmente feliz y totalmente pleno.

Yo tuve una niñez digamos que difícil, no terrible porque estoy aquí, a los 6 años conocí a mi mamá, y el mundo me cambió. A veces los papás se preocupan por resarcir en los hijos los vacíos que tuvieron en su infancia, entonces su preocupación era que tuviera un buen colegio, que tuviera buenas cosas, que tuviera una buena educación, sigue siendo y siempre será, y el trabajar para ofrecerme todo eso la ausentó, y a la casa llegaba una mujer cansada y mal humorada de tener que lidiar todos los días con su trabajo y hacer aseo y tener más de tres trabajos para poder darme algo a mí. Y no es su culpa. Ella hacía lo que podía, con lo que le parecía que era justo, y ahora que yo veo a mi abuela y a mi bisabuela veo que esa forma de amor no viene de ella sino de atrás, es una forma de querer y de demostrar afecto, que ha pasado de una generación a otra. En mi familia creo que mi mamá es la más sensible, que le gusta que le consientan la cabeza, que le soben, que le den un detallito, mis bisabuelas no, ellas son parcas, uno se les acerca y le dicen váyase, y no les gusta, pero lo reciben a uno como sea, esa es su forma de afecto.

Y poder dar un abrazo sin sentir dolor o recuerdos, culpa, tristeza, es algo en lo que se está trabajando desde hace mucho, y yo decía que bonito que uno pueda sentir ese amor que a veces se siente en la energía de los círculos, una paz, que uno se pueda sentir así cuando quiera, que bonito lograr tener esa energía que todo lo calma, que todo lo aquieta, y qué bonito que estemos en paz y que nos estemos pensando este tipo de cosas, y que estemos trabajando cada una por esos dolores y por esos anhelos para cada una diferentes, para unas es la paz, para otras el amor, para otras la pareja, para otras su propia persona, para otras su nacionalidad, pero al final a todas nos reúne lo mismo, todo eso es uno solo, todo eso es una sola mujer, todas esas preocupaciones es todo lo que constituye una mujer. Ahó.

M15: La siguiente mujer nos comparte: Me dejaron sin palabras – susurra ella, y todas ríen – ella mira desconcertada y pregunta ¿me escucharon? – la abuela colibrí le dice: puedes decir Ibídem y todas volvemos a reír –. Yo lo que les puedo

compartir ahorita es algo que siento muy importante en cuanto a las relaciones interpersonales, y es escuchar, escuchar al otro, lo he sentido en mi propia persona y lo he sentido con las demás personas, y sé que todos en algún momento necesitamos ser escuchados, y que se nos atraganta la garganta; que necesitamos soltar, botar, escupir, vomitar, y es importante tener a alguien en frente que te escuche, pero no que te oiga simplemente, sino que te escuche con atención, porque quiere, porque está la voluntad, así no haga retroalimentación, no importa ¿no? simplemente tener la voluntad y la presencia ¿no? A mí me parece que eso es muy medicinal, que libera y no sé, equilibra allá las energías que trae ahí uno revueltas, entonces nada es como eso, aprender a escuchar; obviamente también estoy muy de acuerdo con escuchar la vocecita interior, pero aprender a escuchar al otro es muy importante, creo que es medicina tanto para uno como para el otro. Ahó.

Ahora, cuando todas hemos dado nuestra palabra, llega a Dos plumas. Ella nos comparte: No sé si siempre hablan y sacan tanto del corazón y estoy muy agradecida con el gran espíritu, cada una de las experiencias yo creo que para cada una es su propia experiencia, todas fuimos violadas alguna vez, algunas abortamos alguna vez, no solamente se aborta un hijo del vientre, se abortan muchas cosas de la vida, yo también tuve unas abuelas que el cariño era: córrase para allá hija, no estorbe, y me amaban.

Yo espero que todas hagamos un trabajo para que esto no nos vuelva a suceder, les voy a contar la última historia y me voy, cuando yo hice la Visión Quest, la visión de la vida, la madre tierra me habló y me dijo que ella no lloraba porque le talaran árboles, lloraba que los seres humanos nos matáramos, nos asesináramos, y de pronto llega una abuela y se me para enfrente de un árbol y yo miraba ese árbol y pensaba: ¿si será un árbol o no? Cuando empieza a decirme me dormí, porque todo fue en sueño, y me decía que tenía que trabajar con las mujeres latinoamericanas abusadas, tristes, rabiosas, adoloridas, y que no eran solamente los hombre los que nos abusaban, que eran los que menos nos abusaban. Somos nosotras mismas, nos abusamos de tantas maneras, nos

queremos tan poquito, bueno ¿nos queríamos verdad?, nos queríamos tan poquito, nos respetábamos tan poquito, hacíamos tantas cosas por no ser feliz, nos parecía que teníamos que sentir miedo, pena, todos esos adjetivos no calificativos.

Vamos a hacer el cierre de la ceremonia con algo que a mí me gusta mucho, vamos a pararnos, ella la que más lloro y dos personas la van a abrazar, luego todos en cada espacio que quede alguien va a abrazar, pero un abrazo fuerte, con ganas, como mujeres, nos vamos a arrullar y vamos a cantar una canción. Luego se sueltan muy despacito.

Aunque muchas de las mujeres que estábamos ahí veíamos por primera vez a esas otras mujeres, fuimos capaces de abrazarnos, sin conocernos, sin acordarnos de nuestros nombres, y nos abrazamos fuerte, como si estuviéramos abrazando a alguien conocido, por el que sentíamos un profundo cariño. Luego nos soltamos y todas nos agradecemos.

I2: Luego de esta actividad, todas empezaron a hablar abiertamente de su vida no solo con las mujeres conocidas – como sucedió antes de que empezara el círculo – sino con otras personas, a preguntarse cómo había sido indagar sobre más detalles. Yo considero que el ejercicio del abrazo tuvo mucho que ver en este tipo de “confianza” o a lo mejor el hecho de que todas contaron algo muy suyo y se habían roto ese tipo de barreras inconscientes que uno pone cuando esta ante personas desconocidas.

Luego nos dispersamos un poco, pero la abuela Flor nos llama para hacer las danzas del útero y del amor, ella nos explica nuevamente, que están danzas son de sanación, que la danza del útero se realiza para limpiar este órgano sagrado de todas las semillas masculinas que ha recibido, de todas las rabias, los celos, las inseguridades y los resentimientos que las relaciones pasadas nos han dejado sembrados allí.

Entonces explica que en nuestra parte de atrás, entre la espalda y el coxis hay un chacra que condensa la energía sexual y vital y debemos despertar esa vitalidad y esa sexualidad de manera consciente, por ello debemos mover las caderas continuamente y a medida que eso vaya sucediendo, debemos entregar con amor las semillas de los hombres de nuestro pasado y si tenemos pareja esto ayudara a fortalecer el útero y la relación.

La abuela hace bastante énfasis en que estas semillas no deben entregarse con tristeza o recelo, porque entonces, el abuelo fuego no podrá transformar ese recuerdo por lo que se volverá en tristeza para nuestras vidas.

Luego de dar todas las indicaciones, entre ellas que debemos estar concentradas en nuestro ejercicio y no en el de nuestra compañera, se empiezan a escuchar los tambores, algunas mujeres cierran los ojos, otras parecen concentradas aunque están con los ojos abiertos, y todas bailamos en círculo alrededor del fuego.

Cuando se da por terminada esta danza, la abuela se cerciora de que todas estemos bien, luego nos explica la danza del amor, esta es mucho más sencilla, pues según la abuela, debemos realizar movimientos ondulados, suaves, tranquilos, en los que expresemos nuestro amor y a la vez pidamos al padre y a la madre para que podamos sentir el amor dentro de nosotros y en el espacio que estamos ocupando.

Entonces, todas nos disponemos a realizar la danza, pero esta vez no nos ponemos en círculo sino que nos dispersamos en el lugar y cada quien se dispone a hacer su trabajo.

En el momento en el que se finalizan las danzas, la abuela nos entrega a cada una un tabaco, explica que en el vamos a confesarnos, a entregarle todas los sentimientos que cada una a expresado anteriormente, pero también vamos a entregarle al abuelo tabaco todos nuestros propósitos positivos.

Luego de que hayamos acabado el tabaco, lo que queda de él, debe entregársele al fuego como muestra de respeto dice la abuela y también para que el reciba todos esos pensamientos con los que se trabajó el tabaco y los transforme.

En el momento en el que todas las mujeres hemos entregado el tabaco, la abuela brinda palabras de agradecimiento, a la tierra, la madre, el padre, las siete direcciones, el abuelo fuego, el abuelo tabaco y la Osca, además, comenta que se siente honrada con la presencia de todas nosotras y que espera que ese círculo haya dejado una semilla en cada una de nosotras.

Después de esto, algunas mujeres descansamos un poco pues todavía no ha aclarado la mañana, otras se quedan hablando y algunas acompañan a la abuela mientras pelan papas, hierve agua y preparan el desayuno para todas.

Cuando el día aclara las participantes empiezan a despedirse con un abrazo, un beso o un estrechón de manos de cada mujer, todas nos deseamos buen camino.

TERCER CÍRCULO DE PALABRA

(C3)

La llegada al círculo de la palabra fue aproximadamente hacia las 8:00 p.m. En laKansamaria se encontraban la abuela Flor de Obsidiana, la Abuela Luz de amanecer, acompañada de su esposo –el abuelo José- y dos acompañantes más: Águila y su esposa, Dos Plumas, provenientes de la comunidadApache, quienes se encontraban encendiendo el fuego. Nos ubicamos cerca de las abuelas, enseguida siguieron llegando más personas, realizaban su saludo y se ubicaban alrededor del fuego. La palabra inició justo cuando el círculo se completó, y todos estábamos sentados y dispuestos a escuchar. En ese momento la Abuela Flor de Obsidiana tomó la palabra e inició saludando a cada uno de los presentes, y agradeciendo por estar allí, agradeció también a la madre tierra por permitirnos compartir en su vientre, y enseguida nos invita a participar de manera sincera y humilde con los que acompañan de la comunidad Apache, por lo cual nos sugiere quitarnos los zapatos. Esto con el fin de establecer una conexión directa y más profunda con el origen, con la madre tierra.

A continuación todos los mayores entonan un canto de agradecimiento y saludo, a la vez que invitan a la preparación del tabaco y la osca. En ese momento todos nos disponemos a realizar esta actividad. Una vez terminada, nos ubicamos nuevamente en el círculo y se da inicio con la presentación de cada uno de nosotros, las abuelas inician, después Dos Plumas y Águila y así sucesivamente hasta completar la presentación de todos los asistentes del círculo.

Una vez terminada esta actividad, Águila retoma la palabra para hacer referencia a la medicina que compartiríamos esa noche. Al respecto comenta:

La intención de tomar medicina es para crecer, no para ver bonitos colores, la medicina es un sacramento, no es algo que esté de moda, es para honrarla y a través de ella honramos a nuestros ancestros, honramos a los verdaderos hombres y mujeres medicina, que han entregado su vida, para conservarla para

todos. Vamos a caminar en integridad, vamos a cantar fuerte, a darle gracias al creador porque estamos respirando, y lo hacemos todos los días. Por eso vamos ofrecer una buena intención antes de tomar medicina, y cuando lo haga, invite a toda la comunidad, porque la sanación no es de una sola persona, no es individual, es de todos, de todos los que viven en el norte, también los que viven en el sur, los que viven en el Este, pero también quienes viven en el Oeste. Si hay amor en nuestro rezo, los hermanos del Sur también lo van a sentir, y el cielo y la tierra van a estar felices, vamos a estar armónicos. Esa es la verdadera felicidad, esa es la que sana.

Los verdaderos hombres y mujeres de medicina no pierden su tiempo y si realmente quieren hablar con un espíritu, aíslese a la montaña, váyase solito, y cante y dance. En la humildad de hacerlo así, el espíritu lo va a escuchar.

Las medicinas son sagradas y esa es la manera en que debemos acercarnos a ella, con mucho respeto para poder aprender de ella, no es un juego es una responsabilidad, y es responsabilidad de todos honrarlas y protegerla. No somos capaces de callarnos y de hacerlo con el corazón, sino, no es con la medicina. Pidámosle al espíritu que calle esta mente, que nos saca de todo, cuando estemos en paz, estemos llenos de luz y de amor, entonces acérquese a la medicina, se merece un verdadero propósito.

A veces me siento triste, uno ve una cantidad de jóvenes irrespetuosos y no entienden que la medicina es sagrada, y no entienden que no es cosa de uno, es de todos, es de toda una comunidad. Ese es el mensaje.

Con el nacimiento del sol, los abuelos dicen que es tiempo de que volvamos a la medicina, como lo hacen los ancestros... entonces vamos a bailar... a ayunar... para que nos conectemos con el espíritu de los ancestros. No se siente a tomar medicina, no funciona si no existe la intención del corazón. Así como en este círculo nos sentamos con humildad, la naturaleza y el tabaquito nos llevó dar vueltas en la cabeza y nos devolvió a las tripas, aquí estamos sentados, respirando, cantando, vibrantes con energía del corazón de cada uno. Esa es la

verdadera danza. Necesitamos más guerreros de luz, que trabajen desde el corazón, que entiendan la integridad de sus acciones, que tengan una mente clara, para que el águila y el cóndor los guíe, para que el primer rayo de sol en la mañana nos ilumine, tengamos armonía y fuerza en el corazón para caminar, esa es la verdadera medicina.

Vamos a compartir con ustedes la medicina del norte, chanupa, hubo un tiempo en que nos apartamos del camino, y tomábamos medicina y no nos conectábamos con el espíritu, y un día los abuelos enviaron a dos guerreros, los más jóvenes de la tribu a que buscaran la medicina que nos iba a conocer otra vez a todos, a buscar nuestras raíces.

Los guerreros caminaron, cuando de repente ascendió a la tierra la mujer búfalo blanca, era una luz hermosa y los guerreros tuvieron miedo. Ellos querían correr pero una voz les dijo que se esperaran, que traía una medicina que iba a sanarlos, que iba a unificar al pueblo. Cuando se acercaron y vieron que era una mujer que vestía de blanco y su color era reluciente, uno de los guerreros vio en ella como una mujer hermosa y la quiso poseer y la mujer con un rayo blanco lo pulverizó. Al otro guerrero le dio miedo y empezó a correr y la mujer de blanco le dijo que se esperara, le dijo que las cosas del espíritu son sagradas y de esa forma teníamos que aprender a conectarnos con ella de una manera sagrada. La mujer les dijo que tenían que regresar a su tribu, y reunir a los más viejos de la tribu, y construir tipi enorme donde todos pudieran congregarse. Ella dijo que vendría en la luna creciente y guerreros regresaron a su comunidad.

Todos empezaron a construir un tipi enorme, tal como lo había explicado la mujer búfalo blanca, dijo que no entraran hasta que ella estuviera presente, y todos esperaron por la luna creciente y la mujer búfalo llegó a la comunidad y pidió que nadie entrara antes de ella porque les iba a enseñar cómo honrar y usar el nipi. Les dijo que todos tenían que entrar por la puerta del Este siguiendo la dirección del sol, y cada uno tenía que entrar de esa forma. Cuando todos estaba reunidos ella destapó su mando y entregó la chanupa, y dijo: esta tiene dos energías, una

que es positiva y la otra que es negativa, la primera representa el sol, el cielo y la energía masculina, y la otra, es femenina que representa a la naturaleza, la tierra, el corazón, y la luna. Pidió que unieran las energías e invitaron a la dirección del Este a participar de la chanupa, a la dirección del sur, del oeste, del norte, al cielo y la tierra. Invitaron al guardián del Este, el águila, invitaron al guardián del sur, los más pequeños, los insectos, invitaron al guardián del oeste, al oso, al búho, la serpiente, invitaron a la dirección del norte, el búfalo, a los ancestros. Y cuando hicieron esto, invocaron al cielo y a la madre tierra, cuando esté hecho esto, ahí vamos a unirnos todos desde el corazón, con todas nuestras relaciones, y cada vez que invocamos una dirección, poner un poquito de trabajo, de hacer una oración, hasta que la pipa se llene.

La mujer búfalo explicó que lo más sagrado de la pipa, es la olla, donde se deposita el trabajo, porque representa la energía femenina, del corazón y la tierra, de la luna. Dijo que sin esta energía no era posible la vida. Hay que honrar a la madre tierra y a todas nuestras mujeres, hay que honrar su energía creadora.

En mi comunidad, los apaches, los abuelos dicen que si no hay mujeres no hay espiritualidad, no podemos crecer, es el tiempo en que debemos darle el espacio a nuestras mujeres, y apoyarlas. La energía del hogar reside en la mujer, sino hay ese núcleo fuerte, lo demás no existe, si no existe ese poder, no podríamos volar como el águila o el cóndor, si no hay esa unión de energías, nuestra comunidad no puede crecer, y la única medicina se comparte en el tabaco. Vamos a honrar nuestra medicina por petición de nuestros ancestros... vamos a despertar conciencia para proteger el legado de nuestros ancestros, con las plantas sagradas... vamos a honrar a nuestras mujeres con todo lo que nos han dado, somos los hijos del maestro.

Cuando veamos la chanupa, lo que ustedes harán es sujetar la olla con la mano izquierda, y con la derecha van a sujetar el tubo. Allí usted va a poner todos sus pensamientos claros, y la poner en su corazón para que libere, y la va a poner en su vientre para que sane, para que limpie, para que seamos puros en el corazón.

En ese momento Águila indica los movimientos a realizar, y agrega: la va a poner en su boca, pero no va a inhalar el humo, lo va a mantener ahí y va a poner sus rezos en intención, qué desea para su hogar, su familia, para sus ancestros, de qué manera vamos a contribuir para nuestra galaxia y sistema solar, este armónico, porque el despertar no es privacidad, porque si en el norte no despiertan el sur tampoco puede despertar. Si este no lo hace, el oeste no puede despertar, vamos a despertar todos juntos, y la única medicina que sana todo es el amor y esa medicina reside en el corazón.

Esta chanupa representa la sangre de todos los pueblos indígenas, desde Alaska hasta la Patagonia. Cuando la tengas en tu corazón habla con su gran espíritu, no de él. Habla de lo que tu hogar, tu familia y tu comunidad necesitan, lo que la madre naturaleza necesita, es lo que todos necesitamos, la armonía. Esta chapupa es de la danza del sol, no me pertenece, solo soy el guardián por el tiempo que este aquí, esa es mi promesa con el espíritu, compartirla con todos mis hermanos... vamos a sanarnos juntos... a crecer juntos, vamos a ser humildes para aceptar y entender que todos tenemos el espacio de un abuelo; los ancestros decimos ese es nuestro yo, y después que encendamos la pipa, le pedimos al abuelo fuego que nos la purifique.

A continuación se realizan unos cantos y se comparte la medicina.

En seguida, el mayor Águila propone que los participantes ofrezcan palabra del corazón, y agrega que no debe ser un discurso, sino palabra para la familia, para la comunidad, para uno mismo, nos cuestiona y pregunta. Cuál va a ser su aporte para que nuestra galaxia funcione mejor.

Antes de proceder con la palabra de los participantes, el mayor comenta que cuando uno está hablando los demás escuchan... porque en la rueda todos tenemos un tiempo para ser maestros, un tiempo para ser estudiantes y aprender uno del otro. De esta manera, se da inicio a la palabra de cada uno de nosotros

A1: La palabra de Águila, me parece grandioso, lo que dice Águila es que debemos caminar rectos, que parece tan difícil, pero que cuando unos mira atrás es tan fácil, porque los dolores y los miedos van pasando, porque yo creo que nunca se acaban... sino que van pasando... llegarán unos nuevos... pero trabajando es fácil. Es solo poner el corazón antes que la mente, y todo va fluyendo... Aho.

A2: ofrece un canto.

A3: Gracias al padre y a la madre por haberme invitado y a todos ustedes por haber asistido por haber compartido este rato. Espero que este grupo siga aquí en este momento, si tienen la posibilidad cada uno de hacer el aporte con otra persona o voluntariamente es beneficio para ustedes porque entre más grande sea la familia mejor se va adorar y para mí que carajos que se siga multiplicando.

A4: Le doy gracias a mi familia y gracias a ustedes por haber venido y me ha parecido bonito y ojalá que las personas que tengan rencor, que tengan malos deseos y malas cosas, que dejen salir todo porque de eso no queda sino el cansancio.

A5: Gracias al padre, a los abuelos presentes, gracias a todos por el aquí y el ahora, gracias a la madre y a la medicina por el círculo.

A6: Primero, quiero darle las gracias al padre que nos reunió aquí, a todos otra vez como hermanos, gracias a los abuelos que nos guían, al abuelo tabaco que nos sana y nos limpia, también a la energía de todos.

A7: Gracias a los abuelos y cada uno de ustedes por la experiencia compartida.

A8: Gracias a todos por la armonía y la buena energía, gracias a los abuelos por compartir ese conocimiento y esa sabiduría. Es una experiencia buena recordar la importancia del corazón, que a veces pasa a un segundo plano, y es bueno tener esos momentos para recordar esto.

A9: Gracias a todos ustedes por esta ceremonia, gracias por la sanación y el amor que hubo en este lugar, para todos nosotros y para mí, mi familia.

A10: Gracias por este círculo de medicina, del corazón, por reunirnos a todos. Gracias por todas las bendiciones, mi familia y mis hijos, ojalá todos los que están en comunión conmigo: gracias a la madre tierra por su abundancia, por esas cosas deliciosas que nos da como alimento para nuestro cuerpo y nuestro espíritu. Gracias, padre, por ese amor inmenso que siempre tienes para nosotros, gracias por el reencuentro con mi esencia y con el mundo, aquí y ahora en esta tierra. Gracias por todas las personas que han estado conmigo en estos caminos planos, algunos empinados y de corazón. Gracias.

A11: Ahó, gran espíritu, Madre tierra, agradeciendo toda la medicina, todo el encuentro, agradeciendo a mi vida y a toda mi familia, a mi compañera y a todos ustedes. Pidiendo mucha humildad y mucha guía para seguir caminando y poder hacer buen uso de todas las medicinas y que podamos seguir despertándonos de una bonita manera.

A12: Saludándolos a todos ustedes, a las abuelas, a la familia, dando gracias por lo bonito que es estar aquí. Gracias a mi padre que me acompaña hoy, y esos círculos poco a poco van a llegando a todas partes, a mi familia y a mis entrañas, y pues bueno ahí vamos caminando, no somos perfectos ni hacemos todo bien pero vamos en el camino, lo importante es que nos queremos y nos cuidamos mientras eso pase pues ahí seguiremos.

A13: Gracias a toda esa energía y a todos esos espíritus que nos tienen hoy reunidos aquí. Gracias a las abuelas y a mi hija por compartir estos momentos de sanación, de amor, y espero mantener mi corazón claro, para que queden estos pensamientos y pueda llegar a aportar algo a mi universo.

A14: Un gusto estar acá, una energía muy bonita, agradeciéndole a los espíritus que acompañan esta noche, a la medina y a los abuelos, agradeciendo al agua, al viento, a los árboles, a todos los seres que están en nuestra casa esperándonos,

agradecerles por esa limpieza, y por este caminar tan bonito al que vamos, y agradecerles a todos ustedes por acompañarnos con su espíritu y esa paz interior que compartimos esta noche.

A15: Yo quiero darle gracias a todos, hoy me siento muy feliz, es la primera vez que participo en una reunión de estas, seguramente no es la última, y yo quiero agradecer a todos los abuelos porque ellos tienen los canales para poder transmitir tanta sabiduría y permitir que de alguna manera nuestra alma empiece a tener una transformación. Yo me llevo dos enseñanzas y quiero ponerlas en práctica: la primera, es valorar aún más a las mujeres, pues con toda seguridad es el eje de nuestros hogares, y la segunda es que definitivamente nuestro corazón está limpio, está puro y genera amor, seguramente que vamos a poder ser unas personas más íntegras. Gracias por todo.

A16: Agradeciendo al padre y a la madre, creo que ha sido un círculo hermoso, agradezco por el reencuentro con la medicina, porque todos los deseos y todas las cosas que los presentes quisieron sacar, y que el tabaco haya limpiado hasta lo más profundo

A17: Muchas gracias por haberme invitado a este círculo, el camino que hemos emprendido nosotros, es muy bonito, y muy espiritual, cada vez que estamos conectados de esta manera nos da trascendencia para escuchar los corazones, el palpar de cada uno, y también pido que cuando estemos solos, estemos tranquilos con nosotros mismos y con los demás y agradezco también a la montaña, a la tierra, al agua, al sol, a la luna, por dejarme entrar en este camino tan bonito.

A18: A todos ustedes gracias por venir, esta es una casa de sanación, es una casa donde el trabajo principal fue sembrar la unidad, de los seres y con la naturaleza, la persona que desee venir puede hacerlo, puede compartir con estos pueblos. Anhele de corazón que así como fue encargada la misión, el día que equibremos nuestros ríos y montañas y los animales... ese día nosotros también vamos a estar equibrados. Bienvenidos todos y gracias.

A19: es un placer como siempre compartir y saludar con los ancestros del norte del sur, de África de Asia, de Europa y Australia. Saludamos al universo y a los cuatro elementos y que este compartir tan hermoso lo podamos seguir compartiendo. Las enseñanzas para mí hoy fueron: seguir respetando a la mujer y valorándola...y de la misma manera a la medicina, y muy agradecido con cada uno por permitirnos este espacio, y espero que sus seres queridos y no queridos puedan sanar el corazón. Muchas gracias

A20: Primero que todo, agradecer al creador por estar compartiendo, agradeciendo a la madre tierra, al aire, al agua y a cada uno de ustedes por la sabiduría de estar acá, y por este compartir tan bonito que nos permite crecer juntos, y lo que deseo y anhelo para mí y para cada uno de ustedes es amor y conciencia, que cada uno ofrezcamos esas cosas que son tan importantes, para que se vea una verdadera transformación en nuestro hogar y en el planeta. Cada persona es importante en el mundo, así como cada árbol es importante para el bosque, para el equilibrio. Gracias a Águila por venir desde tan lejos a compartir su sabiduría.

A21: Quiero darle gracias a todos ustedes por esta nueva experiencia, por esta sanación y por estas palabras y quiero agradecer inmensamente por esta noche que hemos compartido.

A22: Yo quiero darle gracias a mi hija y a mi mujer, a la mujer de la casa, por ser grandes, porque han venido con amor... y todo lo que se hace con amor es belleza, lo digo yo que voy por 80 años y en muy pocas veces había estado en esta reunión. Yo he andado mucho, por muchos caminos, pero a este lugar vienen personas que traen amor, y actúan con amor, y el amor es el único que salva en el mundo, ni el dinero lo salva, solo el amor es la salida. Gracias a los abuelos que vinieron del norte y el sur de Estados Unidos, y gracias a todos ustedes.

A23: Gracias por toda la sabiduría, por la invitación, en esta época toda va muy rápido, y es extraño pensar en el amor, pues cada día se va volviendo más frío, es una experiencia nueva, es un camino nuevo. Muchas Gracias.

En ese momento la Abuela Flor de Obsidiana toma la palabra y agradece por la medicina compartida esa noche, medicina de hace siete generaciones, y así mismo esta medicina irá siete generaciones más adelante, hornada y acompañada por tantos abuelos y abuelas. Honrar que el águila y el cóndor se reúnan, también tenemos aquí muchas mezclas de sangre, afro, de Asia y Europa. Doy gracias a la medicina de amor, a la medicina ancestral del tabaco y para que el amor siempre siga fluyendo y siga danzando en nuestros corazones. Estoy muy contenta por estar con mi padre y con mi hijo, es la primera vez que viene, esto es una bendición muy grande que ha llegado a mi familia.

Aquí el abuelo Águila retoma el círculo y añade: no se acerque a las plantas sagradas para buscar poder, acérquese para buscar humildad, es través de ella que crecemos, no deje que el ego llegue a sus entrañas o a su corazón, recuerde que usted es un ser de luz, un guerrero de la luz y camine siempre en integridad para que el gran espíritu nos llame y estemos libres y no nos atemos a nada. Muchas gracias a todos ustedes, a las abuelas, a este lugar y al corazón de cada uno de ustedes, muchas gracias por la medicina, y a donde quiera que yo vaya la voy a honrar así como también usted la va a honrar. Muchas gracias a todos, ahó.

Luego de escuchar atentamente cada una de las intervenciones de los asistentes, la abuela Lourdes comenta la importancia de éste círculo y señala que ha sido gratificante y de gran significado la participación y el acompañamiento de cada uno de los familiares que compartían por primera vez el círculo, pues curiosamente en este círculo las personas que asisten frecuentemente, habían venido en compañía de algún familiar, lo que significa que la palabra de las abuelas ha trascendido no solo el corazón de quienes son cercanos a éste, sino también de quienes están dispuestos a escuchar, a reflexionar y a iniciar un nuevo caminar.

Al finalizar todos los mayores agradecen a la madre y al padre, quien acompaña el amanecer, ya son cerca de las 6:00am. Cada uno de nosotros, de esta manera, finaliza el círculo. Se comparte una aromática, los participantes comentan y ríen.

CUARTO CÍRCULO DE PALABRA

(C4)

Este círculo de palabra da inicio mucho más temprano que los demás, pues las abuelas darían unas enseñanzas en relación al tejido y además se tenía pensado compartir alimentos.

Llegamos aproximadamente a las 4:00pm, y encontramos a las abuelas haciéndole limpieza al lugar. Mientras hacían sus quehaceres, hacían comentarios sobre los objetos sucios o la forma de acomodar los objetos que había disponibles. Ellas hablaban del polvo y de la limpieza como si este les revelara algo sobre el lugar y las personas que allí habían compartido. Relacionamos esto con algunos comentarios que habíamos escuchado anteriormente que hacían hincapié en que cuando la mujer limpiaba su casa, también estaba limpiándose y organizándose a sí misma, en este caso el círculo de palabra.

Luego de que saludamos, también nos dispusimos a colaborar en la preparación de alimentos mientras llegaban las otras mujeres y participantes. Pelamos papas, yuca, plátano y otra mujer ayudó con el arroz y el pollo. Dejamos cocinando el almuerzo mientras empezábamos la actividad del tejido.

La abuela Luz de amanecer nos dio hilo y aguja, mientras que la otra mujer que nos acompañaba sacó su tejido que – en comparación con nosotras – estaba bastante adelantado. Nosotras ensartamos la aguja en el hilo y nos disponíamos a recibir instrucciones cuando la abuela nos dijo que antes de tejer debíamos prepararnos y apropiarnos del tejido, así que nos hizo desenhebrar la aguja. Con el hilo nos midió la palma de la mano, primero a lo largo y después a lo ancho, sumo esa cantidad en hilo y nos pidió sacáramos 13 hebras con tal medida. Luego nos pidió que le dijéramos a ese hilo nuestro nombre, fecha de nacimiento, nombre de nuestros padres y que posteriormente empezáramos a anudar nuestra vida, es decir, fuéramos haciendo memoria de los aspectos negativos de nuestra historia para que la anudáramos a esa hebra de hilo, aunque si nos llegaba una

historia o aspecto positivo también podríamos anudarlo. Bien podríamos hacer memoria desde nuestra infancia a nuestro presente o viceversa, la idea era poder tener un orden en tal recuerdo.

Cuando nos dispusimos a ejecutar la tarea, pensamos que había mucho hilo y que seguramente nuestros nudos no llegarían hasta el final del cordón, pero en el desarrollo del ejercicio nos dimos cuenta que no fue así.

I1: Yo inicié el ejercicio partiendo de mi presente hacia mi pasado, cuando llegué casi al final del cordón me di cuenta de cierta recurrencia de fondo en los aspectos negativos de mi vida, pues muchos de los sentimientos que en la actualidad eran fuertes o importantes en mi vida, tenían una historia detrás, generalmente heridas de infancia.

I2: Yo inicié el ejercicio haciendo memoria desde que era una niña hasta mi actualidad. Llevando casi la mitad del ejercicio, me di cuenta que para realizar un nudo necesito pasar por los nudos anteriores, es decir, mi presente está lleno de pasado.

Por otro lado, muchas veces, mientras hacíamos el ejercicio nos levantábamos a revisar la olla de la comida, a moverla, a atizar el fuego, a ponerle la sal, las abuelas hablaban de cómo había estado su semana, de cosas que les interesaban en relación al pueblo o de las personas, de sus familias o hijos, muchas veces se hacían comentarios graciosos.

La abuela consagró y entregó a cada uno un tabaco para que lo trabajara. Todos nos dispusimos a esa tarea, aun así, continuábamos hablando entre nosotros, no con la misma fluidez pero si intercambiábamos palabras mientras que la abuela daba algunas orientaciones sobre los tabacos de otros. También se consagró la medicina Osca y nos la dio a cada uno de los que allí estábamos.

Luego de trabajado el tabaco de limpieza y de haber recibido la medicina, terminamos el ejercicio del tejido ambas – I1 y I2 –. Estuvimos de acuerdo en que el hilo fue suficiente, casi que preciso para lo que anudamos y pensamos.

Después, la abuela nos dio otro tabaco, este deberíamos hacerlo entregándole aquellos pensamientos que se encontraban en el cordón, también debíamos darle al fuego aquel cordón para que éste –según el significado del fuego para las abuelas – lo transformara. Además era preciso ofrendarle un tabaco – sin fumar – repartido en las cuatro direcciones: norte, sur, oriente, occidente, dándole gracias por aquello que nos recibía.

A continuación, servimos el alimento que habíamos preparado y que al parecer dejó satisfechos y a gusto a todos.

Nosotras terminamos de hacer nuestro trabajo de entrega luego del almuerzo, en ese transcurso llegaron otras personas, las abuelas las recibieron, les ofrecieron alimento, dieron la bienvenida al círculo, consagraron los tabacos y la Osa e hicieron nuevamente el trabajo de limpieza con todo el círculo.

Cuando terminaron, la abuela Flor de obsidiana empezó hablando de la importancia de que la mujer se hiciera consciente de su relación con la madre, una relación natural, afirmaba ella, que se daba a través de la menstruación. Por ello pregunto a todo el círculo, incluso a los hombres que había allí, como había sido su primera menstruación.

El primero que tomó la palabra fue el esposo de la Luz de amanecer, el abuelo José, quien nos compartió: mi primera menstruación fue con mi hija, en ese momento Lourdes no estaba, pero esta yo, en ese momento me dio la confianza de decirle lo de su primera menstruación. Hoy en día le puede dar a cualquier muchacha y ellas solamente mujer con mujer y a uno lo aíslan para un lado, pues no, yo doy gracias a mi hija de que confió en mí y ha seguido confiando en mí y yo he confiado en mi hija, a raíz de todo eso uno empieza a cuidarlas como más, porque ya no la ve cerca. De todas maneras uno tiene que darles la libertad para que ellas aprendan a confiar en ellas mismas y uno confiar en ellas, y ahí va la confianza de aquí a mañana no queden embarazadas, a mi hija pues le ha servido eso y le ha servido la experiencia de la otra hermana, de los hermanos y, como

dice el dicho, ellos tratan de cuidarla también aunque estén un poco retirados pero están pendientes de ella.

Una de las mujeres que esta retirada del abuelo – M3 – comenta: yo creo que para los hombres el hecho que llega el período es como entender que florece la parte femenina en mayor comunicación con la mujer, en poder acercarse y entender que esa parte del cuerpo que antes de pronto no la tenían tan clara, saber esa comunicación realmente con tu parte femenina, ser más comprensivo, mas cariñoso en ese momento. Yo no creo que todos los hombres tengan ese privilegio, esa gran fortuna.

Continúa el abuelo diciendo: yo creo que por más de que uno sea papá y sea lo que sea, en su mercado no falta dejarlas que ellas estén a su acomodo con sus toallas higiénicas, y no me da vergüenza, yo voy y digo: hágame un favor y regáleme un paquete de galletas, ¿de cuáles?, Pa nosotras esas de sabor a fresa, como vienen en empaque verde con rosado; aquí toca ir así. En el Amazonas si les hacen un ritual que consiste en dejarlas un mes encerradas, les pelan la cabeza y después de la primera menstruación salen; ese es un ritual de limpieza, la única que tiene derecho a entrar es la mamá, esos son rituales indígenas, y más que todo ustedes las mujeres son las que saben de su cuidado y cuando ya les está pasando yo creo que ustedes deben sentir algo, algún deseo, alguna cosa.

Se siente deseo antes de la ovulación – afirma M3 –, Pues ahí sí – responde el abuelo – uno trata de cuidarlas hasta donde más puede. Muchas veces en las escuelas cuando no daban esas clases de sexo, las niñas eran ignorantes, ahorita dan esas clase de sexo, pero ya no son clases de sexo sino para mostrarles el sexo a las niñas.

Entonces, como les están diciendo que hay pastillas anticonceptivas, que hay no sé qué, que hay si se cuánto, las niñas empiezan a investigar sobre eso, y deciden sobre lo que más les sirve creyendo que así ya pueden hacer su primera relación y ahí es cuando uno empieza a perder las niñas, pues por una parte el Ministerio hace un bien pero al mismo tiempo hace un mal. Ya con el tiempo, así como

vamos, el colegio les van a dar los condones para que ellos se cuiden y ya entonces ya no son clases de sexo.

M1: Enseguida, toma la palabra la mujer que se encuentra al lado izquierdo del abuelo: nosotros somos gracias a dios nueve hermanos, tres mujeres y yo soy la menor de las mujeres, entonces pues tener ya la experiencia de ellas me sirvió porque mi mamá hizo conmigo algo que no hizo con ninguna de las otras hijas, y es que compró un libro cuando me vio que yo estaba más formadita, a pesar de que era muy niña cuando menstrué, menstrué a los once años. Físicamente ya estaba bien formada, entonces me compró un libro donde explicaban qué era la menstruación, la ovulación, la fecundidad y los hijos. Después nos sentamos a hablar del libro y me acuerdo que terminamos riéndonos y hablando, diciéndome: cuidado con los niños, porque hay niños muy precoces también.

El día que menstrué, ese día estaba una prima en la casa, y me acuerdo que ella me cogía de las manos y me daba vueltas y me decía que muy rico que yo ya era todo una señorita y me volví señorita. Sentí que la infancia dejó de ser infancia para convertirme en señorita, y cuando llegó mamá le conté y me lo celebraron. No recuerdo cómo me lo celebraron, creo que fue una comida con dos papás más pero me lo celebraron. Yo sentí que evolucioné mucho más rápido pero me dio confianza, mamá me dio mucha confianza para hablar con ella, mi mamá murió cuando yo tenía 17 años y un poquito antes de que muriera yo le dije: mamá, yo quiero tener relaciones sexuales y mamá me dijo ¿cómo? Lo que no hicieron mis hermanas, mi hermana la mayor se casó a los 19 años porque ya veía que eso estaba pues a pasos agigantados, la segunda quedó en embarazo a los 17 años, y yo le dije: mamá, yo quiero tener relaciones pero yo quiero tener la confianza de hablar contigo eso, yo tengo relaciones el día que sumercé me dé permiso, a lo que ella me respondió: pero como le voy a dar permiso si todavía eres muy niña y yo le respondí: pero mamá usted se casó a los 13 años, pero mi mamá me dijo que en esa época era así pero ya hoy en día no.

Pero entonces, me dijo, mire, considero que está muy joven para que tenga relaciones sexuales pero le doy gracias a dios que tenga la confianza suficiente para decirme. Entonces antes de cualquier cosa, camine, vamos al médico porque yo no conozco todos los métodos anticonceptivos y de pronto hoy en día hay cosas menos agresivas que las que le tocó a uno. Entonces fuimos al médico, yo me quedé hablando con el doctor y ella afuera; me pareció que ese fue el grado máximo de confianza.

Pasaron seis meses y el día que decidí tener relaciones, le dije: mamá, quiero tener relaciones y ya me estoy cuidando así, yo hablaba eso con un médico y él me decía que mi mamá había debido nacer como para esta época, porque eso fue hace muchos años, 44 años, entonces que una mama a esas alturas de la vida pudiera comprender mi situación y manejar mi cuerpo con responsabilidad no era tan fácil, porque fuera de eso me decía: hay tantas cosas tan graves, que yo creo que esto no es grave, hay tantas violaciones, tantas masacres, tantas seducciones de un viejo hacia una niña, tantas cosas que pueden ocurrir, que le agradezco que me haya confiado, y se sentó a hablar con Diego, mi primer novio, horas y horas hablando y nunca supe que hablaron porque ninguno de los dos me dijo qué hablaron.

Nuestra relación fue con mucho respeto y al poco tiempo murió mi mama, yo alcancé a tener una o dos relaciones no más, y cuando ella falleció fue como si me hubieron puesto el cinturón de castidad porque ya no tenía con quién hablar el tema, ya me sentía insegura por lo que empecé a alargar cualquier contacto con él. No lo deje de querer, pero los temores me llegaron, yo no soy una maestra ni nada, pero soy unas canas teñidas. Lo primero que uno tiene que votar a la basura son los miedos y los temores; luego entregarse a la voluntad de dios, él es el que puede, nos guía y nos da los caminos.

Como les estaba diciendo, para mí la virgen es la que representa la madre de todos nosotros, mi mamá no se murió, mi mamá se fue un poquito antes que yo, pero de la mano de ella y de dios yo estoy aquí, el miedo lo amarra y lo acobarda

a uno como el elefante que es tan grande y le ponen una cadenita y una estaquita ahí en el piso, y él siendo tan grande no es capaz de moverse, ese es el miedo.

Así como a mí, también el miedo sirve de reserva, porque también lo detiene a uno, por ejemplo en mi caso, me dio miedo; yo no tenía con quien hablar, entonces yo decía: ¡no, qué tal que yo me embaracé! y empecé a espantarlo, espantarlo, espantarlo y llegó un momento en que como no, pues no, y pasó el tiempo y pasó el tiempo y fue cuando conocí a mi esposo. De todas maneras, yo le conté todo lo que había pasado con mi anterior novio, pero él se lo tomó de la forma más natural del mundo; menos mal me dio la tranquilidad de seguir adelante, porque el amor no es un pecado, el pecado es el maltrato que uno se hace y se deja hacer, eso sí es pecado. Entonces ahí yo aprendí, porque siendo una niña de 17 años quedé sola, ya que mi papá al año siguiente se enfermó y se fue para el valle y quedé prácticamente sola, pero quedé sola con las herramientas que mi papá y mi mamá me habían dado.

Cuando estaba sardina, recién cuando me llegó la menstruación, que uno empieza a formarse y acomodarse por otros lados, yo era muy tímida y me colocaba los cuadernos frente al pecho y me agachaba. Ya había muerto mamá, entonces papa me dijo: venga, mija, lleve con orgullo sus pechos y camine firme como una potranca, usted no tiene nada de qué avergonzarse, porque a mí me sucedió eso, después de que murió mamá sentí como vergüenza, como temores, porque no tuve con quién compartirlos, pero siempre hay una mano amiga, siempre, como también hay muchas tentaciones y muchas cosas malas, pero aprender a decir “no” es tan importante como aprender a decir “sí”, esa es mi experiencia.

Después, como menstrué a los 11 años y hubo un reinado en el colegio y yo era la única que tenía senos, caderas, pues fui la reina del salón y eso me hizo sentir más grande, entonces la experiencia después de mi primera menstruación fue bonita, fue chévere, también porque mi mamá le recalco a mis hermanos que nunca me fueran a sabotear, nunca me fueran a recochar, porque los cólicos eran impresionantes, hasta que un día me dijo: mami, los cólicos no son físicos, los

cólicos están aquí – señalando a su cabeza – acuéstese, relájese y deje que vote esos coágulos y verá que se le quita y nunca me he tenido que tomar una pastilla calmante para los cólicos y ya. Choe.

M2: La siguiente mujer relata: mi experiencia fue diferente porque mi mamá nunca, nunca, nos dijo nada, todo nos ocultaba, entonces me mandaron para donde mi hermana que era casada y vivía en Suba. Allá para lavar tocaba en una laguna y lavando y lavando me llegó la menstruación y fue muy dolorosa, triste y con mucho miedo, mucho miedo porque no tuve quién me explicara ni quién me enseñara, me tocó aprender solita, sola, sola, me dolió mucho porque mi hermana me ponía a lavar bultos y bultos de ropa y toda la vida se había lavado en las piedras, de rodillas entre el agua lave que lave, fue muy doloroso – la abuela Luz de amanecer dice: eso fue el frío concentrado del río, el río es muy fuerte –.

Sí, entonces al segundo mes ya le conté a mi mamá y ella me explicó cómo era y así fue, la abuela Flor pregunta: ¿Todavía tiene el periodo?, M2 responde: no ya se me fue, tengo la menopausia, también M1 responde y afirma que a ella también le llegó la menopausia, porque según ella, para poder quedar en embarazo duró siete años sin poder tener hijos, haciendo un tratamiento de fertilidad donde le daban droga para que ovulara seis o siete óvulos de cada ovario todos los meses y por la pérdida de tantos óvulos en tan poco tiempo, la menopausia le llegó anticipadamente.

Y bueno – prosigue M1 – cuando me empezó la menopausia eran unas hemorragias como las de los 11 o 12 años cuando recién me llegó la primera menstruación, ese descontrol tan grande de hormonas. Hubo un momento en que yo le dije al doctor: doctor, opéreme, pero él me dijo: no tranquila, espérese un tiempo y verá que eso le va a parar, usted tiene un buen útero. Cuando ya empezó a irse, a irse y a irse, al comienzo, sentí vacío, después pensé que se había acabado el semáforo rojo, ahora seguía el semáforo verde, por eso podía disfrutar tranquila y creo que la mejor época en mi vida sexual fue en la menopausia, más que cuando tenía la menstruación, porque mis ciclos eran de 26 días y la

menstruación me duraba entre siete a diez días, el semáforo verde era muy cortico, parecía el semáforo amarillo.

En ese momento, cuando llega la menopausia, uno necesita mucho la compañía del esposo, de su tolerancia, porque los estados de ánimo cambian, llegan las depresiones, los calores, uno necesita el marido para que le diga: tranquila, no se está apagando la llama; al contrario, es otra evolución y ya, pero es difícil, muy difícil. Yo creo que son contados los hombres que toman conciencia de ese proceso y apoyan a sus mujeres y la importancia del marido en ese camino de menopausia es casi tan importante como el acompañamiento de la mamá cuando le llega a uno su primera menstruación. Choe.

M3: Enseguida, toma la palabra otra mujer, ella nos comenta: bueno, la mía fue lo más simpático porque mi hermana menstruó muy chiquita, ella menstruó a los nueve años y yo escuchaba cuando mi mamá se encerraba con ella y cuchicheaban y yo decía: ¿Pero qué es lo que les pasa? Junto con mi otra hermana sabíamos que se enfermaba pero no nos dejaban verla, entonces era todo un misterio que le comprarán toallas.

La mía fue lo más extraña posible, yo empecé a manchar chocolate y a irritarme y le dije a mi mamá que qué sería lo que tenía y como ella vivía ocupada por todo, pues trabajaba mucho, me dijo: ¡ay, vaya échese alcohol! y yo fui y cogí la botella de alcohol y me la eché en la vagina... Yo lloraba, gritaba, no, no, no, no, me eché agua fría, ¡no! fue tenaz, yo lloraba y decía: mamá es mala, y ella me preguntaba ¿Pero dónde era que le dolía? Y cuando entendió pues le dio pesar y me ayudó, por eso digo que fue algo en medio de todo como simpático y después mis hermanos se burlaban.

Ya en adelante, yo digo que era más puntual que regla de monja, nunca me afectó nada, nunca me llegó fuera del día que era, lo que empecé fue a cambiar y observar mucho el cuerpo los días antes de la menstruación, porque hay un cambio hacia la parte masculina y uno se pregunta ¿Pero que es este alborote? Como que uno no sabe qué es lo que le pasa o qué es lo que se despierta con los

niños, y esa parte no se la explican a uno. Yo me comparo mucho con los animales, ellas no se dejan tocar ningún día, pero llega ese día y uno está muy débil, el día de la ovulación, entonces empezar a entender que no era la menstruación, que eran los días después que se subía la parte emocional, por eso uno se pregunta ¿pero por qué quiero que me abracen?.

Mi papa y mi mamá no eran las personas más afectivas pues eran de Santander y de Ubaté, ellos no eran los más cariñosos en esos momentos, ni en ninguno, ellos eran muy parcos, entonces como uno no tiene ese aprendizaje y cuando llega el momento de tener un compañero uno no sabe qué pedirles ni qué decirles, por eso yo aprendí a conocerme, a vivirme sola, yo misma decía: me está sucediendo esto, algo tiene que ver con esto...

Cuando me llegó la menopausia fue justo cuando se fue mi ex marido, se juntó el cielo con la tierra, porque no sabía si estaba triste por él o por mí, no sé si también fue parte psicológica mía hacia el proceso de duelo y un ataque hacia mí misma, el caso fue que se fue y el conflicto fue muy fuerte porque las depresiones, las angustias, las tristezas, todo se juntó, se juntó cielo, mar, tierra, aire, todo se juntó, fue durísimo, durísimo, durísimo, porque fue pérdida de las dos partes, la afectiva y la física. Yo considero que fue un trabajo muy duro porque traté de sanar toda esa parte tratando de entender y comprender, pero como soy un poquito acelerada, porque quiero todo ya, solo estuve tranquila hasta que me tuve paciencia.

- ¿Eso cuánto hace? – Pregunta M1 – Yo me separé en febrero del 2009 – responde M3. – Y discúlpame que te haga la pregunta, es que yo estoy pasando por esto ¿Y cuánto tiempo después empezaste a sosegarte un poco? – pregunta M1. – No, lo que pasa es que nosotros nos separamos queriéndonos – responde – en mi caso no hubo desamor, fue por un error de él por el que yo le perdí la confianza, porque yo digo que si hubiera sido porque a mí me hubiera gustado otro personaje o a él le hubiera gustado otra señora, pues hubiera sido muy duro, pero por lo menos hubiera una causa, pero cuando uno se separa así y él se va

para allá y todavía hay amor es muy difícil, es muy jarto porque uno trata de romper esa cadena, pero hay mucho afecto hacia esa persona en los recuerdos, porque hubieron buenos momentos mientras me acompañó, la jartera es que también el personaje está en mi misma situación, eso se siente, entonces es muy jarto, hoy yo decía ¿será que no aparece alguien que rompa esa cadena, este atore? Yo quiero romperla, pero es muy difícil cuando no hay un motivo de la otra persona, no hay desamor, no hay traición, lo bueno es que ya aprendí a llenar la soledad con otras cosas, ya no tengo el encierro de la nostalgia, ya he suavizado mucho.

H1: El siguiente participante es un joven de 15 años, al que la abuela le pregunta ¿tu cómo has visto la luna en las otras niñas? El responde: No yo nunca he tenido un caso así. La abuela vuelve a preguntar: ¿Qué sabes de la luna de otra mujer? Él dice: De pronto si se han dado casos en el colegio de una amiga que le llega muy fuerte, y pues ese día yo me acuerdo que casi no estuvo en clase, se la pasó en la enfermería, la mamá fue por ella y ya, nunca he tocado ese tema con ella.

La abuela Flor pregunta ¿Si tuvieras una novia o a futuro una esposa tu sabrías como cuidarle su periodo?. Su madre (M1) responde: yo solo tuve tres varones y pues creo que yo manejé eso con tanta naturalidad que...

El abuelo José interviene, él dice: ahí es donde va que nosotros para estos tiempos, tenemos que dejar algunos tiempos de antes, de que todos por más de que no seamos mujer y tengamos solo hombres, uno tiene que sentarse con los hijos y explicarles con sinceridad, así como estamos nosotros acá, y hablar como dice el dicho, a calzón quitado. Uno los reúne y empieza a hablar las cosas, dando las pautas para que ellos pregunten y salgan adelante, porque aquí no hay tiempo que pare, porque de aquí a mañana es bueno sepan cómo cuidar o qué hacer cuando la novia o esposa le llega el periodo, eso es lo que falta en uno como padre de familia.

Yo en mi tiempo, como a los 16 años cuando una mujer me sedujo, porque esa muchacha para ese tiempo ya tenía más historia – la abuela Flor interviene

diciendo: la madre le mandó una maestra –. Cuando yo tuve mi primera relación con ella, ella ya iba a delante, me llevaba una buena ventaja y yo no sabía que una mujer orinaba y hacia popo por dos lados diferentes, yo pensaba que todo era lo mismo y mentiras, entonces cuando llegue a la casa de ella, porque se había muerto una sobrina, la mamá me dijo que me quedara cuidándola, así que me quedé con ella, cuando de un momento a otro me llamó, y yo fui, ella estaba ahí desnuda en la cama y yo la vi y dije: ¿Jum y esto? Y ella me dijo: pues lo normal. Yo todavía no sabía que les salía bello en la vagina, entonces me quedé asombrado, ella me hizo acercar, me bajó el pantalón, me desvistió y me dijo súbase, y yo le dije: ¿y a que quiere que me suba? (todos ríen) entonces ella me dijo muévase hacia arriba y hacia abajo, para cuando yo ya tuve la sensación pues ya todo estaba hecho. Ahí vine a saber cómo era la cuestión. Yo digo todo esto por el muchacho, para que el aprenda, no le vaya a pasar igual, a mis nietos, para que sepan que en un tiempo fue diferente, porque en mi tiempo habían demasiados mitos, pero también uno se conservaba más.

M1 interrumpe el relato del abuelo y dice: Mire tan importante que es la pregunta sobre la primera menstruación que resultamos hablando de la vida en sí, y por ejemplo la pregunta hacia los hombres es muy importante porque a todas las mujeres en mayor o menor escala, el estado emocional cambia, hay unas que se ponen tristes, otras explosivas, otras comen más de la cuenta, entonces todo eso hay que irle enseñando a un hombre, porque el hombre no tiene tanto cambio hormonal el mismo mes como nos ocurre a nosotras, las feromonas nuestras se sienten hasta en el olor días antes o durante el periodo, y eso afecta a los muchachos, ellos también deben aprender a controlarse.

A lo que yo iba – interviene la abuela Flor de obsidiana –, era que cuando tú esposa esté con la luna – le dice al joven – tú tienes que tratar de cuidarla más, de estar más tranquilo con ella ya que en esa época nosotras estamos más sensibles. Cuando la mujer tiene su ovulación, es como si entrara en su divinidad interior, es algo muy sagrado para la mujer, nosotras debemos estar más guardadas, los cambios de ánimo son un poco más sensibles, entonces tú tienes

que aprender a identificar eso, tú puedes ayudarle a hacer la comida porque en estas épocas tan modernas es muy difícil que las mujeres puedan quedarse en la casa cuidándose su luna, en épocas anteriores habían tiendas donde las mujeres iban y se guardaban y otras mujeres u hombres les cocinaban y hacían los oficios, incluso guardaban una dieta especial, se ponían a tejer, a meditar, también sería bueno que tu novia o tu esposa sembrara la luna, ¿Qué es sembrar la luna? Coger el período abrir un huequito y guardarlo en la tierra, eso es importantísimo, con eso se sana mucho frío, se dejan los cólicos, pero como dice tu mamá, los cólicos también están en la cabeza, así que si ella no lo sabe tú podrías ayudarla, decirle y apoyarla, porque dentro de ti también hay una parte femenina, ella se manifiesta en el arte, en bailar, en llorar, en poder expresar tus sentimientos.

M4: La siguiente mujer nos comparte: bueno, para mí si fue mucho más fácil porque yo tenía hermanas mayores y ellas me fueron preparando, entonces cuando me llegó ya era algo normal y para la menopausia, trabajaba tanto que ni siquiera me di cuenta, en ese momento no era consciente de mí. Choe.

M5: Enseguida toma la palabra otra mujer y nos comenta: A mí me llegó mi primera menstruación cuando tenía 12 años, ya había escuchado historias de la familia y de las amiguitas que les llegaba y que lloraban y que la mamá estaba ahí, entonces yo estaba ansiosa de saber si ya me iba a volver grande, porque también para esa época estaba más desarrollada de senos y caderas, sucedió en la casa y fue como chocolate.

Cuando yo escuchaba las historias de otras niñas que decían que lloraban y se sentían alegres me parecían ridículas, pero cuando fui al baño y me di cuenta se me revolvió todo, me dieron ganas de llorar pero también me puse feliz de saber que estaba creciendo, al tiempo de sentir miedo por lo mismo. Luego le conté a mi mamá, ella como viene de una educación bien fuerte y una relación con su madre también fuerte, me dijo: eso póngase una toalla higiénica y ya, fue más práctica, aunque yo esperaba el abrazo, las palabras, en fin.

Me pasó las toallas y en ese momento era difícil porque mi mamá era cristiana, por lo tanto yo asistía a un colegio cristiano donde nos hacían formar a las seis de la mañana a hacer la oración y el devocional, entonces ese frío me mató los primeros días, sumado a la incomodidad porque en ese tiempo las toallas eran muy grandes, sentía que me sonaba como pañal, además muchas veces me manché porque no sabía acomodar la toalla y en el colegio no nos decían nada de eso.

Luego me terminé de desarrollar y aunque no hablaba mucho con mi mamá yo fui aprendiendo por error las cosas, como acomodar la toalla, a abrigarme a tomar aguas para el dolor, los cambios también se hacían presentes, como ponerme pálida, sentirme fea, hay todo un cambio y uno lo siente, como en el cabello que se eriza no tiene forma, el cansancio todo el día.

Yo nunca le tuve cuenta a mi período, solo sabía que llegaba todos los meses, pero cuando empecé a planificar, tiempo después de que tuve mi primera relación sexual busque información al respecto, porque mi mamá nunca me dijo nada, ella solo me preguntó si yo ya había tenido mi primera relación sexual y efectivamente días antes así había sido, pero yo no fui capaz de decirle por miedo, aunque ella sabía y debió notar algún cambio y por eso preguntarme, ella me decía cuídese, pero tampoco me decía cómo. Cuando yo busqué información pues planifiqué y ahí empecé a cuidar más mi periodo y saber en qué fecha llegaba, pero también ahí el periodo cambia, porque el sangrado ya no es igual, disminuye la cantidad y el aspecto.

Mi compañero en este momento trata de cuidarme bastante porque los cambios emocionales han sido bien fuertes, incluso estos meses me ha dado la chillona y eso nunca había pasado; él trata de hacerme sentir bien, decirme que estoy bonita y me lleva mucho la idea, además como el hombre de la casa es él, porque está rodeado de solo mujeres, casi que ha tenido que aprender a lidiar con eso, porque entre nosotras hablamos abiertamente sobre el tema, muchas veces escucha y ahí aprende o se asombra y da gracias por no ser mujer.

Y pues digamos que con las abuelas uno va aprendiendo, cuando uno está pequeño deja de hacer muchas cosas como jugar, correr, moverse, porque le da miedo de mancharse, y entonces desde ahí empieza un proceso de negación del período, de tenerle fastidio por las cosas que le impide hacer, también asco por el olor, incluso cuando estuve más joven empecé a usar tampones porque me incomodaba mucho sentir las descargas del período y cuando uno se pone un tampón pues no siente nada, solo siente cuando está lleno y debe cambiarse. Pero empecé a ver que la sangre no baja en la misma cantidad y el período dura menos tiempo, entonces pensé: no, estoy cortando algo que debe ser de una manera, y dejé de usarlos y volví a usar toallas, con todas las incomodidades que trae: el calor, el sudor, pero pues acá en el círculo las abuelas hablan mucho de la luna y del respeto por ella entonces he venido tratando de aceptar mi menstruación, de no renegar cuando llega.

M3 comenta: desafortunadamente para nosotras, y lo digo por las que ya estamos sin la menstruación, no teníamos esa información tan valiosa para aprovechar esos días de la etapa de la luna, esos días son una purificación total como mujer, es saber qué es lo que está pasando con el organismo, cómo sale todo lo que no me sirve, de todo lo que tengo que limpiarme y en la medida que uno lo asume pues investiga más sobre el tema, pero por ejemplo yo le digo a mi sobrina que aproveche al máximo su período, en limpieza, en amor, eso es una retroalimentación impresionante, lo que pasa es que uno no le explicaban y uno decía: hay que mamera me llegó esa vaina, uno piensa más en la jartera, en la incomodidad, en todo lo negativo porque eso es lo que todo el mundo está acostumbrado a ver en la menstruación, pero si uno lo ve por el lado lindo y bonito de ser mujer, la bendición que tú tienes cuando te llega el período, la limpieza que tú tienes, todo lo que tú estás sacando, recogiendo lo bueno, entonces empiezas a verlo y a sentirte mejor contigo misma pero porque lo sacas bien.

M1 relata: Como les comenté yo estuve en un tratamiento para tener hijos, ¿ustedes saben qué es la menstruación? Cuando uno ovula, la madre naturaleza

es sabia, el cuerpo se prepara para un futuro hijo y lo que se forma es el nido del futuro hijo que va a nacer, entonces esa menstruación es ese nido; ahora, el cuerpo se prepara de tal forma que cuando no hay una fecundidad entonces ese nido sale porque no se puede quedar ahí.

Cuando me hicieron el tratamiento de fecundidad, me hicieron seis inseminaciones y tres in vitro y no quedaba embarazada. Cuando me llegaba la menstruación yo lloraba, no porque me llegara sino porque no debería de haber llegado porque yo soñaba con quedar en embarazo. Cuando me llegaba la menstruación era sentir que había perdido a mi bebé, yo lloraba de tristeza porque esa era el nido de mi bebé donde se estaba gestando mi hijo, o por ejemplo, quedaba en embarazo dos o tres meses y los perdía.

M3 dice: Cuando aprendas realmente el templo tan grande que tienes y lo limpias eso cambia, cuando los muchachos aprenden eso, y tienen a la niña, esposa, hija, es una fiesta, porque uno se vuelve mujer, por eso algunas preguntan ¿Qué pasó que no me hicieron nada? Hoy en día a mayor conocimiento mayor responsabilidad, ya tú sabes y ya lo sabemos nosotras, entonces es el momento de decir: no me llegó la menstruación por menstruación sino es la fiesta de limpiarnos, o sea, qué chévere, me llegé el momento de limpiarme, de salir, de sacar, de poderse consentir, de quererse.

M1 responde: Mira que yo tuve la fortuna de hablar con mamá y ella comparaba la menstruación con los nidos de los pajaritos, ella me decía: mira que cuando una pajarita va a poner sus huevos, hace un nido y si finalmente no pone pues desbaratan el nido, no completamente pero si gran parte y al otro mes vuelven a organizarlo, cada mes usan el mismo nido, entonces si esa cría no nace pues hay que limpiarle todo el lugar para la próxima, hay que hacer un ciclo nuevo, entonces todo los meses no hay una menstruación como tal, sino un ciclo más, una posibilidad más de poder ser mamá un día.

M5 cuenta: estos meses también como que he empezado a entender la relación que tiene la menstruación con los procesos que uno hace, con la sanaciones que

uno tiene o con las cosas que uno piensa durante todo el mes, yo le comentaba a la abuela que el último mes, por la posición del trabajo, me senté con las piernas abiertas, entonces al final del día estaba súper mareada por el olor, entonces la abuela me preguntaba ¿Y es que han sido muy fuertes los procesos de este mes? Y yo: no... y luego pensé: ¡a sí! yo he pensado esto y esto y esto, entonces como que sí, ahí me di cuenta que los pensamientos influyen en cómo huele la menstruación, el aspecto, cómo se siente, cómo lo sienten también las demás personas, porque en esos días uno es más sensible y puede percibir mucho más otros olores o sensaciones, pero socialmente está la idea de que el periodo es algo incómodo, por eso se inventaron tantas cosas, para hacerle más fácil el proceso a la mujer.

M1 pregunta: ¿Sabes cuándo le vas a sentir un olor diferente a tu menstruación? Cuando te des cuenta que es una bendición, porque si a eso vamos, entonces los hombres cuando eyaculan huelen horrible, pero ¡no! ¿Por qué, si hay millones de hijos ahí? La conciliación con la menstruación es la conciliación con la misma naturaleza. Fíjate nada más, con una pregunta tan sencilla, hasta dónde nos ha llevado, hasta el fondo de nuestra vida, gracias abuela Flor.

La abuela responde: Es que fue la madre la que puso la palabra, gracias por las palabras de ustedes, pero no soy yo, es ella.

Pero ahora les voy a contar mi historia: Yo tenía ocho añitos iba para nueve, ya me estaban saliendo los senos, estaba grandísima, siempre fui más grande que el resto de mis compañeras, yo parecía de quince, entonces mi abuela me sentó y me dijo: que una vez una señorita recibía en su casa a su novio y a ella le llegó el período, cuando se levantó estaba manchada, por lo que de la pena nunca más le volvió a salir al novio, pero él con su pañuelo limpió y guardó ese pañuelo, ellos siguieron siendo novios, pero ella nunca, nunca más salió, hasta que se casaron, cuando tuvo su primera noche con su compañero él le mostro el pañuelo diciéndole que eso lo había enamorado de ella, ese cuidado, esa pena.

Yo lo cojo así, primero fue muy bonito que mi abuela me dijera que eso era de mucho cuidado, que la menstruación era muy de la mujer, pero a la vez es evidente el tabú, el tabú de la menstruación. Cuando a mí me llegó, estaba con mi madre, ella me pasó una toalla y me explicó, pero a mí ya me habían explicado. Después con el tiempo, cuando fui descubriendo qué era la menstruación, se volvió en una fiesta, yo esperaba feliz ese día, cabe decir que a mí nunca me dieron cólicos, yo iba a las fiestas por la noche y me cubría la cabeza, mis amigos se burlaban de mí porque yo cargaba con una cobija escocesa en paño que le había regalado a mi mamá, yo la doblaba y me la ponía para las fiestas y ellos me hacían mofa con la cobija, pero cuando salíamos todos se arropaban con ella.

A mí me enseñaron eso, que no tomara leche, que cuidado con los fríos, pero igual yo me iba a bailar, porque a pensar de las recomendaciones, no se sabía bien qué era lo del período. Cuando empecé a ver esto, para mí era una fiesta porque venían también los sueños, las visualizaciones, la medicina se agigantaba, también me ayudó que empecé a leer el libro de Miranda Greif *La luna roja*, por lo que tuve más conocimiento.

Con mi exmarido y mis hijos, ellos ya sabían que cuando yo me ponía a limpiar, y a limpiar y a limpiar: a la pantera le iba a llegar el período, y yo me ponía de mal genio, les cantaba las tablas; en mi casa, los tres hombres eran los que hacían las tres comidas, yo bajaba y ya todo estaba limpio. Sin embargo pensé: si yo sé que me pongo así pues también póngase a hacer su trabajo, Flor, porque no es el hecho de que porque estoy así le voy a aguar la fiesta a todos, ahí empecé a revisarme y me di cuenta, que después de que tuve a mis hijos me empezaron las depresiones más fuertes. Yo veía que el avión se caía, que me pasaba un tren encima, mejor dicho yo veía todas las catástrofes y yo decía: ¡ay! ya me va a llegar, así que empecé a tener más cuidado con mi pensamiento.

Cuando ya me llegó la menopausia, fue una fase muy importante porque es cuando las mujeres guardamos nuestra sangre y entramos en la divinidad, entonces hay más sabiduría, más entendimiento y más intuición, nos volvemos en

nuestra palabra y esta se hace más dulce, porque ya no hay tantos cambios de humor y he descubierto que me he vuelto más mujer, yo no sé cómo es el cuento de que hay más resequedad; todo lo contrario, me siento mejor, yo sé que esos síntomas existen, pero también sé que eso depende de la mujer, uno se va aceptando y en la medida en que eso pase uno recibe mejor esa medicina.

En cuanto a las relaciones, mi papá fue un hombre muy inteligente porque él me empezó a llevar películas italianas donde la parte sexual era muy jocosa, a mí me dejaban entrar porque a los quince ya parecía de dieciocho, eran películas fuertes pero chistosas, ahí le perdí el tabú al sexo, además tuve un profesor de religión que nos llevó a Pro familia. A mí sí me parece que los muchachos tengan esa educación sexual, porque por ejemplo en mi salón no hubo embarazos y algunas niñas y niños empezaron sus relaciones sexuales pero con otro conocimiento; cuando los muchachos llevaban revistas pornográficas a mí me daba era como asco, no curiosidad, mi primera película pornográfica la vi como a mis veinte y tantos y eso porque le estaba administrando un lugar de videos a un familiar, entonces vi unas cuantas películas y ya.

Además yo no empecé mi vida sexual temprano porque yo veía que mis amigas y amigos empezaban a tener relaciones sexuales y armaban unos problemas, así que me daba pereza; además, a mí siempre me ha gustado más la libertad y me daba jartera ponerme en esas, además yo no veía que las relaciones sexuales fueran bonitas sino que traían problemas, chismes, conflictos, pero no sabía que eran a raíz del patriarcado, además porque yo me llevaba muy bien con los hombres, yo jugaba fútbol, beisbol, yo me sentaba con ellos a tomar cerveza, les escuchaba las historias, les ayudaba a cuadrarse con mis amigas, yo era la celestina, entonces no los veía como mis enemigos, ni nada, pero con mi padre si fue muy fuerte la relación, porque él fue una persona que me castigó y me pegó muchísimo, yo luego lo perdoné como a las veinte o veintiún años, no sé, fue una sanación muy natural porque yo vivía muy resentida con él porque era muy machista.

A través de toda esta historia, de todo este caminar y trasegar tuve una pareja que me enseñó todas mis debilidades, todas mis falencias, desde que lo conocí sabía que me tenía que separar, pero tome las riendas a los siete años de estar con él y dije: me separo, porque cada que le decía él volvía, duró como tres años que se iba, se iba fuera de Colombia y volvía. Entonces preparamos con mucho amor su ida, y empezó el duelo y el duelo es muy fuerte, porque en el duelo viene la culpa, uno se culpa de muchas cosas y es normal, pero para eso hay una esencia que se llama corazoncillo conaseu, es muy bueno porque uno deja las posesiones, deja los celos, y uno le baja volumen a los celos y a la posesión, o sea, al apego, porque resulta que las relaciones con el hombre son como de compañero de viaje, él no es de uno ni uno es de él.

Después del apego vienen las culpas, viene ese dolor de desprenderse de ese hombre y ahí ya podemos tomar seratontigma, que es empezar a valorarnos más porque después de una relación a uno se le baja la autoestima, además podemos estar en círculo para recibir medicina, acompañándonos de otras mujeres en este trasegar.

Cuando todo eso pasó, empezamos a sanarnos y a sacar en las danzas que hacemos, sacamos las semillas de esos hombres y se las entregamos al fuego para que las transforme, porque resulta que acá (se señala la pelvis) están nuestras visiones, nuestra medicina y nuestra sabiduría, están aquí en nuestro útero y en los hombres está en su semilla, entonces que es lo que pasa, que los hombres dicen: hay no esa vieja cuando yo la conocí era toda sonriente, divina y ahora es una tigresa, de un genio tenaz, que no hace sino dormir, ¿a sí? Y ¿usted cómo ha caminado su semilla? ¿Usted ha sido tierno con esa semilla? Cuando entra esa semilla en ese útero entra es al templo de la madre, pero es que los hombres no saben y nosotras tampoco sabemos, nosotras tenemos que sanarnos primero y después coger al hombre y enseñarle y decirle y preguntarle.

¿Cómo es mi palabra con esa mujer? Ahí va mi semilla, ¿Cómo es mi pensamiento con esa mujer? Ahí va su semilla, ¿Cómo son mis relaciones con las

otras viejas que están en la calle? ¿Cómo está mi educación? Lo que yo siento, lo que yo camino en la calle lo llevo a la casa, a la casa de la madre, entonces cuando viene esa semilla a juntarse con mis visiones ahí está la alquimia, entonces cuando hay una pareja bonita es porque el útero se ha cuidado, porque uno se hace responsable de lo que tiene y el hombre también y ahí empieza una medicina tan fuerte en esa pareja, una luz tan fuerte que pueden casar otras vidas.

Nosotros somos uno, una sola carne como decía Jesús, pero eso nosotros no lo sabemos ni lo respetamos, eso hablamos mal de las mujeres y de los hombres ¿Qué aprendí yo? La ropa sucia se lava en casa, pero uno es cuénteles allí, cuénteles allá y eso se arman unos sancochos horribles, entonces ¿Qué hay en esa casa? Un enredo de pelos y de cosas, acá es donde se manifiesta el enredo (señalándose el vientre) acá están los cánceres, aquí están las rabias, las tristezas, los miedos, entonces ¿Qué alquimia vamos a hacer acá? ¿Qué es la tristeza? La tristeza es una rabia que no hemos podido sacar, esas son nuestras tristezas, si nosotros nos ponemos a revisar esas rabias nos encontramos con un monstruo de muchas patas y muchas cabezas.

Hay que pensar también, si en esta relación que hubo, hay que agradecerle a ese maestro. Cuando se fue mi ex marido yo renequé mucho y tenía mucha rabia porque me pasó de todo con él, pero me enseñó a que yo podía mantenerme sola y él me entregó su semilla, me enseñó muchas cosas, me enseñó internet que para la época muchas mujeres de mi edad no tenían ni idea de cómo manejarlo, fue una figura paterna, no la mejor de todas, pero él hizo muchas cosas por sus hijos. Antes de irse él les habló muy bonito, pero que día yo supe algo, les voy a contar: él es una persona que está muy pendiente de mis pasos y yo me di cuenta que a través de un amigo que tenemos en común, él se entera de todo, yo doy un paso y él da ese paso, cuando supe me dio mucha rabia y yo dije: ¡juy! tengo rabia con él todavía, descubrí que no era rabia con él, era conmigo por no saber cuidar mi camino. Entonces me tuve que alejar de ese amigo con todo el cariño y sin dolor, porque quiero mucho a ese amigo, pero lo hice porque dije: voy a respetar mi medicina, yo no estoy cuidando lo mío, estoy cuidando un saber que

es de todas, lo nuestro, entonces Flor de obsidiana, la responsable de todo lo que está pasando ahí es suya, póngase más seria, empiece a cuidar su camino y si usted no quiere que ese coyote vuelva a su vida cuide su camino, usted, Flor, responsabilícese.

Si nosotros sabemos que ese hombre es un coyote, que ese hombre no nos aporta a nuestra vida, cuidémonos, soltémoslo, ¡ahh pero es que no me suelta! No, la primera que tiene que soltar es uno, y yo sé que ese hombre quiere volver pero yo sé que no se puede, porque no es mi medicina, ni yo soy la medicina de él, y para acabarle de enseñar a ese hombre, yo tengo que soltar todo y seguir caminando, así el aprenderá a seguir su camino, que por acá ya no hay más alimento, el alimento que él tenía que recibir ya lo recibió, la palabra que tenía que recibir ya la recibió.

Él busco otra mujer, él va de mujer en mujer porque todavía no ha descubierto que el problema es él, antes de irse me dijo: Tú no sirves como mujer de hogar, tú no sirves para tener un marido, y yo me dije a mí misma: ¿Cómo así que yo no merezco un hombre?, nosotras debemos empezar a buscar cómo está la madre en uno, cómo fue nuestra relación con nuestra maternidad, cómo es nuestra relación con este útero que está acá, como es mi pensamiento, cómo es mi palabra, cómo me cuido, cómo es mi camino, ahí es que esta la mujer, ahí es que esta la fortaleza pero también está la dulzura y sí hay que decir algo se dice, porque como ustedes decían, nosotros tenemos muchos miedos, pensamos que sí pero no, y siga así, hija, así le va a ir en la vida.

M3: Así como decías, abuela, cuando uno permite que ellos traigan a la casa de uno todas las cosas que han vivido fuera uno se afecta, cuando uno está con ellos, a uno se le pega todo lo de ellos. Corrige la abuela: - no se le pega, se hace la alquimia -. Bueno, a veces uno empieza a sentirse triste o cargado y no sabe de dónde salió eso, y salió de ahí o cuando uno está con ellos con rabia, por ejemplo, yo supe alguna cosa, pero decido estar con él para que él me vea como la súper mujer y quedamos peor, porque yo quedo peor.

Prosigue la abuela: es que uno habla de cuidar la madre naturaleza ¿a si, usted como se acostó con su marido con rabia cierto? Y esa rabia se recibe en la tierra, con rayos, con resentimiento de la tierra, la madre tierra recibe eso, ese resentimiento, todas las cosas que uno hace ella las recibe ¿entonces como está cuidando a la madre?

Por ejemplo – dice M1 – ¿de dónde vienen los tumores cerebrales? Y lo digo yo que soy operada dos veces del cerebro: de todo lo que uno no pudo expresar, sus miedos, sus temores, su felicidad, cuando uno no puede expresar todo eso, el cerebro se carga de una energía más negativa que positiva y cuando se hace ese choque se forman los tumores. Yo estuve de buenas porque me caí y me lastimé la cabeza y ahí me lo descubrieron, sino se hubieran dado cuenta por ese golpe, que fue una bendición, yo ya estuviera muerta porque de lo grande ya me hubiera matado el primer tumor que me sacaron; tenía el tamaño de una mandarina, el segundo el tamaño de un limón, y el que tengo ahora el tamaño de una nuez, pero va a desaparecer porque yo he ido aprendiendo a expresar mis sentimientos, así otros no estén de acuerdo.

Alguien dice: está hirviendo un agua, y dos mujeres se levantan y sirven agua aromática para todas.

Por ejemplo, esto que estamos hablando aquí – dice el abuelo José– estas son las clases que deberían darle a las niñas y niños.

Yo creo que para los niños es muy importante – afirma M3 – un libro que se llama el *Varón domado*, ahí explican cómo es que a las mujeres desde pequeñas nos pasan las ollitas, la muñequita, cambiando el pañal mientras que a los hombres no.

Lo que pasa es que nosotras también somos muy sagaces para atar a un hombre a nuestro lado, el pobre sin saber hacer nada pues uno se lo conquista por el estómago; todo le hace, todo le pone y lo que hace uno es debilitarlo y por eso muchos matrimonios pueden que estén desbaratados pero como tienen la ropita

arreglada, la comida rica, la estabilidad, entonces ahí está el apego (todos reímos).

Yo tenía quince años – empieza a decir la abuela Lourdes – y no me había desarrollado, entonces un buen día llegó una señora que era yerbatera y llegó a ver a un señor que tenía una llaga en un pie y nadie se la había sanado, solo ella. Por eso mi mamá le comentó y ella me pasó la mano así por el estómago y como a los quince días me llegó mi período. Ya entonces yo sabía porque tenía hermanas mayores; mi mamá me compró las toallas y me explicó cómo se colocaba, ella nos decía: no se vayan a poner a saltar, a correr y fue y le dijo a la profesora que me había llegado la menstruación para que nos tuviera cuidado, pero hasta ahí.

Luego yo empecé a trabajar en flores y como a los quince días de estar ahí resulta y pasa que yo me broté todo el cuerpo y me salieron ronchas grandes en la cabeza y por todo lado, en ese tiempo se volvió muy famoso un señor aquí en Cota, porque trabajaba con plantas. Mi mamá me sacó cita con él, lo primero que él le preguntó a mi mamá era que como me cuidaba ella la luna y ella le dijo no pues que no corra ni que no salte por lo que nos dijo a ambas: de aquí en adelante va a empezar a cuidarse su período, de aquí en adelante usted va a dejarse de mojar, no va a correr, no va a barrer la casa ni a lavar, nada de oficios, se está quieta, si quiere leer lea, si quiere tejer teja, haga cosas muy suaves; sino esté se acostada y quieta pero nada más.

Desde ese momento yo empecé a cuidarme la luna, ya cuando nos tocaba obligadas que coger agua o trabajar, ahí le tocaba a uno madrugar a las cinco de la mañana pero me cubría la cabeza. Él me daba la explicación de que uno no debía mojarse la cabeza en la luna porque de ahí venían los derrames cerebrales, él me decía: usted tibie agüita y coja una toallita y hágase su aseo personal pero no más y así lo hago yo, siempre me cuido mi luna. Lo que sí pasó cuando me casé era que como él no sabía nada ni hacía nada, entonces me tocaba cocinar, limpiar y hace como ocho o nueve años empecé el verdadero cuidado de la luna y

ahora él es el que cocina, cuando no era él pues la niña, pero después de que le llegó la luna a la niña yo le decía que no fuera a estudiar, yo traté de guardarla lo más que pude, a ella si se le sembró su primer periodo, se le sembró en el territorio, acá está guardada su luna, acá me explicaron que había que hacer, pero uno como le dice a las niñas y ellas dicen que son mañas. Además, da la casualidad que en la casa son siete mujeres y mujeres que no se cuidan la luna, y no me hacen caso. Ellas dicen que yo estoy loca, yo cumplo con decirles, con seguirme cuidando mi luna, ellas con el tiempo se darán cuenta de que lo que les digo es verdad.

En ese momento M3 y M4 se despiden del círculo dando gracias a todos por haber escuchado y por haber compartido sus historias.

Aun así, continúa la abuela Lourdes: por eso es muy bueno que él – observando al hombre más joven – esté aquí en este espacio, porque todos estamos sembrando en él, a futuro él va a cuidar a su mamá en la luna, va a saber que si le tocó cocinar y cuando tenga su esposa pues le va a enseñar a ella sin sentir asco ni negación.

Tenemos es que amar nuestra luna. Un mayor nos decía que debíamos colocarnos una falda ancha, salir a las seis de la mañana descalzo y conectarse directamente con la madre y ofrendarle la luna, sin nada, uno tiene que ir y sentarse allá y ofrendar, entonces todas nos podemos conectar con la madre; esa es nuestra medicina, porque debemos empezar a alimentar la madre para que ella esté bien, volver a ese camino para tener prosperidad y en lo posible usar las toallas y no botarlas a la basura, anteriormente uno hacia sus toallas y las lavaba.

En este momento la abuela Flor explica, por petición de muchas, cómo hacer las toallas en tela. También explica que ahora se han vuelto más populares unas copas, estas en vez de absorber contienen el período y este puede entregarse a la madre.

En este punto, ya ha amanecido así que las abuelas abrieron la puerta, hablaron con algunas mujeres que se les acercaron y posterior a ello cerraron el círculo, dando gracias por la presencia e invitando para una próxima oportunidad. Comentan que ojalá practiquemos muchas de las cosas de las que se hablaron, para que empecemos a ver los cambios a nuestro alrededor.

4.2. Componente interpretativo.

Para esta fase de la metodología, se retoman las descripciones de los círculos de la palabra que se identificaron con la letra C (C1, C2, C3, C4); las entrevistas realizadas a las abuelas Flor de Obsidiana y Luz de amanecer que se identifican como E1 y E2; y las entrevistas a las mujeres participantes del círculo que se identifican como E3, E4, E5, E6, E7 (ver anexos). Dichas descripciones establecen un diálogo con los referentes teóricos y sirven de sustento para las categorías de análisis que se exponen a continuación.

Como ya se ha venido evidenciando, los círculos de palabra son espacios heterogéneos en los que no se tiene un orden preestablecido más allá de la intencionalidad de los participantes que lo conforman; por ello, se ha tenido en cuenta las temáticas y dinámicas más relevantes en relación con los intereses particulares que a este ejercicio investigativo conciernen, estas son: Encuentros, experiencias y prácticas orales, la configuración de la mujer como proceso de significación, y la acción educativa que emerge de la oralidad como *performance*. Finalmente, dentro de cada categoría se presentan también sub categorías que apoyan el tema central.

4.2.1. Encuentros, experiencias y prácticas orales.

En primera medida, es importante interpretar las diferentes intenciones que promueven la realización de los círculos de palabra, lo cual implica partir desde la tradición cultural hasta los intereses particulares de las abuelas. Con este propósito se retoma la preparación que las mayores realizan para dirigir estos encuentros, así como también los lenguajes que emergen implícitamente en las danzas, los cantos, la medicina o la preparación de alimentos.

Como se vio, en el círculo C1 y en la entrevista E1P5, la abuela Flor de Obsidiana manifiesta que los círculos de mujeres de la comunidad Mhuysqa de Cota, se formaron para que la mujer sanara su forma de actuar, pensar o sentir y a futuro le pueda enseñar al hombre a amar, en términos generales. Esto se entiende como

el despertar un ser consciente de su lugar y razón de ser en este mundo, que trasciende las dinámicas de producción (E2P5), y que por ende, encuentra otras formas de tener relaciones amorosas, relaciones sexuales, de pareja, de producción; otras formas de relacionarse con el tiempo, con los la naturaleza, con los otros.

Se puede ver entonces que los círculos de palabra no pretenden configurarse como un espacio inmóvil y apartado del hecho social, sino que por el contrario conoce y reconoce las dinámicas actuales, y pretende intervenir en este espacio en la medida que hace posible que la mujer participe de otras maneras de relacionarse socialmente y de representar dichas relaciones, lo que a futuro, en caso de que tales relaciones sean interiorizadas, incidirá o desestabilizará parte del mundo de la participante, a esto es a lo que Vich y Zabala denominan la incidencia política de la oralidad. Evidentemente no se espera que las participantes se aíslen de la sociedad, pero sí, que conforme a las posibilidades individuales puedan volver a sí mismas, a escucharse, a cuestionarse, a darle importancia a su formación como mujeres (E1P5, E2P5). De la misma manera, pero desde una posición mucho más histórica, la abuela Flor afirma (C1) que los círculos se configuran como una tradición milenaria presente en diferentes culturas, donde hombres y mujeres se reunían alrededor del fuego a charlar, tejer, pintar, cocinar, pero ante todo a encontrarse. Este encuentro del que la abuela habla se revela con más profundidad en la entrevista E1P1 donde ella menciona la necesidad de un encuentro para hablar de la vida, para permitirse saber del otro, pero al mismo tiempo compartirle la vida propia, ya que según la cosmogonía de las abuelas, el otro siempre es un espejo de uno mismo, de sus errores o sus falencias pero también de sus aspiraciones y propósitos.

Este encuentro, toma relevancia en la medida que posibilita un proceso educativo que parte de la interacción social, entendiendo lo educativo como una acción construida con el otro, a través de lo que Mélich (1996) denomina mediación natural. Esta mediación refiere un acercamiento real y vivencial con otros, por lo cual se podría inferir que la mujer puede experimentarse a sí misma a través de

las otras participantes con las cuales compartirá historias de vida, tiempos y espacios, y ya sea por semejanza o diferencia se dará un primer paso hacia la reflexión de las construcciones – sentimentales, familiares, laborales, etc. – propias. Esta necesidad y consciencia del otro como fuente de saber posibilita la aprensión y construcción de realidades y de significados compartidos (Vygotsky, 1964).

Ahora bien, para que la palabra o el lenguaje del círculo pueda generarse, las abuelas manifiestan realizar una preparación ritual anterior, donde se encuentran, caminan, buscan y reciben orientación de la madre y el padre para el momento de brindar palabra o compartir medicina (E1P2, E2P2). Este tipo de preparación, lejos de posicionarse como una creencia supersticiosa, da cuenta, según Vygotsky (1964), de la construcción de realidad a partir de la cual se interpreta, aprende y abstrae un significado particular de determinado objeto; en este caso, los elementos de la naturaleza, el sol, la luna, la tierra, las plantas, que a su vez se posicionan como fuentes de saber y guía espiritual. Es decir, para que las abuelas puedan aprender de estos maestros, deben haber aprendido u otorgado un valor particular a estos elementos.

Bajo esta misma perspectiva, las abuelas también consideran que el círculo de palabra tiene su propio movimiento y su propio lenguaje (E1P2) aludiendo a lectura que hacen sobre las posibles tensiones, dinámicas y formas de relacionarse que se originan entre las mismas participantes o de éstas en relación con el fuego, la danza, la medicina, etc. que terminan incidiendo en cómo se da la palabra y se generan las relaciones y construcciones dentro del círculo, como lo menciona la abuela Flor en la entrevista E1P3.

Por su parte, cuando las abuelas brindan palabra, es recurrente como se ha visto en C1, C2 y C4 que se contenga tanto un legado cultural como la experiencia de vida de las mayores en relación a ese saber antiquísimo; es decir, se valida lo que Vich y Zabala (2004) caracterizan dentro de la oralidad como performance como la “visibilización de uno mismo dentro del relato” lo cual en este caso particular, no

solo se debe a querer evidenciar la realidad de lo que se habla a partir del testimonio propio, ni a pretender generar un ambiente íntimo y de confianza, sino también a la expresión de un proceso de catarsis que permite al narrador articular el pasado con el futuro de sus actos, razón por la cual, estos relatos se destinan a promover en los participantes la identificación, al espanto, el ejemplo, la crítica y en muchos casos el rechazo de lo que se cuenta.

Precisamente, en el enlace entre el legado cultural y el propio, el pasado y el presente, es donde las abuelas encuentran la forma de actualizar la pertinencia de su saber, pues “todo discurso oral va cambiando con el tiempo, adecuándose a sus circunstancias históricas y siempre es producto del contacto y la mezcla cultural” (Vich y Zabala, 2004: 80). En esta medida, dentro de la palabra de las abuelas el pasado no se concibe como algo anterior al presente sino como una dimensión al interior en éste, que permite la crítica del presente y por tanto la reivindicación del valor cultural Mhuysqa.

Por ello, al momento de ubicar un autor de los saberes, no se podría responsabilizar a las abuelas, pese a que ellas han reinterpretado ese saber contextualizándolo bajo unos intereses y unos determinantes sociales, políticos y económicos específicos. La autoría se entonces posaría sobre la comunidad tanto como sobre los diferentes factores y actores que se han encargado de mantenerlo vigente.

En general, los saberes Mhuysqas que se hacen presentes en el círculo de palabra, tales como los mitos, los cantos, las danzas, la medicina, la preparación de alimentos pueden catalogarse según Mélich (1996) como construcciones simbólicas, es decir, construcciones culturales en las que signos y símbolos se expresan para construir sentido y además dar soporte a las visiones y construcciones de mundos de la vida. En ese orden, la simbolización o la realización de estas actividades se establece como una base común, un horizonte de sentido compartido, una lógica interna de comunidad, que pretende posibilitarse a sí misma y a las participantes un regreso al origen.

Por ello, estas expresiones no pueden categorizarse como elementos aislados de la oralidad como *performance*, ya que bajo esta perspectiva la comunicación no se recrea únicamente en la palabra o el lenguaje hablado, sino que le otorga a los diferentes sentidos un valor sensible de ser percibido, interpretado o valorado, en la medida que por sí mismo dice, o refuerza y complementa un significado (Vich y Zabala, 2004). Por ejemplo, en los círculos C1 y C2, los cantos brindan un saber cosmogónico que complementa, en la mayoría de los casos, la palabra de las abuelas; en otros brinda prudentemente una pausa a la palabra que a su vez permite la participación indiferenciada de las mujeres bajo un mismo objetivo.

Por su parte, las danzas también escenifican un proceso de interiorización, entendiéndolo, según Vygotsky (1964), como la apropiación de un lenguaje externo o simbólico por medio del cual se condensa un pensamiento, en este caso un pensamiento de sanación y curación. Esto no implica dar por hecho que cuando las mujeres bailan hay un proceso de interiorización, pues muchas veces como se ve en E6P2 y E7P2 no se participa de la danza o se participa como gesto de respeto, pero no se comprende el significado o lo que representa este símbolo. Por ello, únicamente cuando se conoce este valor, se tiene pertenencia sobre él a partir de la propia experiencia o interés del participante, y se es capaz de ejecutar tal acción con consciencia, se verá reflejado un proceso de interiorización.

Así pues, la medicina, podría interpretarse como un elemento que da vida y hace real lo mítico (Mélích, 1996) en la medida que contiene en su significado todo un legado cultural referido a la sanación, en este espacio, la experiencia entre el hombre y naturaleza se hace real y dicente, conforme se manifiesta en cada persona de manera diferente y tal manifestación, bajo el contexto, puede interpretarse como el proceso de limpieza y sanación que lleva cada uno.

Por otra parte, la preparación o el compartir alimentos, junto con las otras acciones, como la limpieza del lugar, el apoyo voluntario hacia los quehaceres que demanda el círculo, el mantenimiento del fuego etc., también aportan a la creación de un contexto colectivo que, valga la redundancia, procura por el bienestar de

todos. Las abuelas continuamente hacen presente su saber en todas estas acciones mostrándoles a los participantes que hay detrás de estos oficios, es decir, les revelan el lenguaje y los símbolos de su realidad, evidenciando desde su mundo de la vida (Mélích, 1996) que todo lo que hay alrededor, a través de su existencia habla y significa, razón por la cual, debe haber atención a esas otras formas de comunicación y lenguaje, para interpretar, aprender y conocer otras formas posibles de vivir con sí mismo y con el otro.

4.2.2 La configuración de la mujer como proceso de significación.

Dentro de los círculos de palabra, uno de los temas más recurrentes y que además está íntimamente relacionado con los objetivos propuestos para este ejercicio investigativo, es la configuración de mujer, entendiendo que desde la cosmogonía Mhuysqa ella es una representación de la misma Madre Naturaleza, en la medida que también es portadora de vida, es decir, es sagrada. En este sentido, los círculos de la palabra se desarrollan para que la mujer despierte su ser ancestral y divino, y sea consciente de su lugar y razón de ser en el mundo, de allí que se retome en sus diferentes roles, desde el ámbito sexual, familiar y en su relación con los otros, a fin de que su pensamiento y actuar converjan en un mismo objetivo.

Constantemente las abuelas hablan (C1, C2, C3, C4) de la trascendencia que tiene permanecer en equilibrio, que significa tener armonía entre los pensamientos y las actuaciones, es decir, entre pensamiento y cuerpo. De hecho, la mujer debe limpiar su cuerpo, fundamentalmente su útero, que se concibe como órgano divino al ser portador y cuidador de la vida, por ello la abuela Flor afirma en C1 que es importante no llenarse de semillas (la semilla del hombre es el semen, la de la mujer el útero), sin que esto lleve al extremo de prohibir tener relaciones sexuales; por el contrario, lo que se busca es que la mujer genere consciencia de su sexualidad, a través de las reflexiones que se generan en el círculo y de su actuación fuera de él, logrando así tal equilibrio.

Es evidente entonces, que desde la cosmogonía Mhuysqa, la sexualidad se establece como un encuentro de divinidades, constituyéndose como un acto sagrado que también tiene repercusión en la naturaleza, como se relata en C4 al decir que si las relaciones sexuales parten de sentimientos de rabia o dolor y por ende hay ausencia de amor, esto se representa en la resequedad de la tierra y la esterilidad de la misma, ya que desde este contexto, se establece una relación natural entre madre y útero, relación que puede potenciarse según C2, con el uso tradicional de la falda. De esta misma manera, la menstruación se constituye socialmente como símbolo de feminidad, y la resignificación de ésta dentro de los círculos se da como espacio de sanación y renovación; se manifiesta en el estado físico que se vive la mujer durante este ciclo y también en los cuidados para sí misma de los que empieza a ser consciente.

Aunque cabe aclarar que este proceso de resignificación no tiene un orden establecido, es decir, el hecho de que la participante empiece a generar cuidados en el tiempo de su ciclo menstrual no da cuenta de que, en su totalidad, ya se haya discernido el proceso de renovación y sanación al que aluden las abuelas, sino precisamente, que se está gestando un cambio en paralelo. Este cambio obedece a la interpretación que la participante empieza a realizar de su organismo como entidad parlante que manifiesta un pensamiento, es decir, que guardan una estrecha relación con sus motivaciones individuales, esto es, con su pensamiento. De esta manera se representa la imposibilidad que las abuelas manifiestan de separar el cuerpo del pensamiento, pues ambos se influyen y representan constantemente. Por ejemplo, cuando se da la medicina, evidentemente es el cuerpo el que la experimenta, pero dicha experiencia es y se interpreta de manera particular conforme el estado físico, entendiendo que bajo el contexto, el cuerpo es el que recibe todos los pensamientos y emociones. Por eso se reitera durante la danza del útero, que se baila para perdonar y entregar las semillas de las relaciones pasadas y que éstas no deben entregarse con lástima porque este sentimiento se volverá sobre el danzante y le traerá la enfermedad, es decir, se emplea el cuerpo para expresar el proceso de un pensamiento, razón por la cual

pensamiento, palabra y cuerpo contienen poder de acción y transformación dentro de la participante.

Por otro lado, en los círculos también se retoma a la mujer desde el ámbito familiar, su rol como esposa, madre, e hija. Ser esposa bajo este contexto podría expresarse de dos maneras: en primer lugar, en C1, se hace referencia a caminar un pensamiento indígena lo que significa que la mujer es compañera, consejera, palabra dulce, cuidadora de los hijos, y también encargada de las labores del hogar. En segundo lugar, también se comprende cómo una mujer que está inmersa en una cultura consumista y debe re significar su actuar.

Sin embargo, se hace evidente en los círculos que la mayoría de los participantes coinciden en afirmar que independientemente de la labor que desee desempeñar para ser mujer, el único elemento indispensable es el amor, que se entiende como revolución, desde allí “las mujeres estamos llamadas y un poquito obligadas a salvar el mundo, no son las nuevas generaciones, somos las mujeres” (C2). Al respecto un asistente afirma que “es necesario recuperar el valor de nuestra energía femenina contenida, recuperar el valor, poder ver en visión” (C2). Entonces, la labor y el deber de la mujer consisten en recordar al hombre el amor, superando las dinámicas patriarcales, sanando con la medicina de la palabra, la compasión y la humildad. Esa misma manera de expresar con amor se debe ver reflejada en todas las relaciones que la mujer pueda establecer: con la naturaleza, con el amigo, con el vecino; en últimas, con el mundo.

Ahora bien, siguiendo los postulados de Mélich (1994), al respecto se puede afirmar que las construcciones, los conceptos, las interpretaciones que han logrado abuelas y asistentes obedecen justamente a construcciones simbólicas, a creaciones que han sido posibles en el encuentro cara a cara de abuelos, de mamos, de ancestros, energías, y los mismos participantes; relaciones en donde se comparten tiempos y espacios, en donde se es consciente de la presencia del otro, en donde además, un gesto y una mirada, también cobran sentido. Entonces el significado que se atribuye a la configuración de mujer se erige sobre

una construcción colectiva, de esto es ejemplo el mito de la mujer búfalo blanco (C3).

Bajo este mito, lo femenino desde tiempos antiquísimos se erige como lo sagrado, pues es un espíritu femenino (mujer búfalo blanca) el que posibilita la unión de la comunidad a través de la medicina. Esto se afirma porque el momento en el que llega este espíritu es un momento de ruptura, ya que la conexión entre humanos y madre naturaleza no ha sido posible porque el hombre se ha desviado de su camino. La mujer búfalo blanca explica a través de la chanupa la importancia de que la energía positiva y negativa – hombre y mujer respectivamente – converjan para unificar un propósito – el propósito de lograr una real conexión con la madre tierra y de mantener la comunidad –, resaltando que la mujer está representada en la olla donde se deposita el tabaco; por tanto, se concibe como el corazón de la tierra o la energía creadora sin la cual no sería posible la vida.

Entonces el respeto por lo sagrado, la medicina, la mujer, se representa también en el castigo que recibió uno de los guerreros al querer poseer el espíritu de la mujer búfalo blanca, o como lo retoma Águila en C3. Según la explicación de sus mayores: sin la mujer no hay espiritualidad, la energía del hogar reside en la mujer, sin la unión de las energías la comunidad no podría crecer.

Como se puede ver, el mito desencadena una forma de vida y de situar las relaciones de los otros, pero también, la creación del mito obedece no solo a dar respuesta a un interrogante existencial, sino a representar las formas de convivencia reales que se han generado exaltándolas a través de lo divino; es decir, entre mito y realidad siempre hay una correspondencia y una reciprocidad.

Entonces, esta concepción de mujer no nace únicamente del mito o de la realidad histórica de la comunidad, sino que es un híbrido de ambas. La fuerza de tal concepción reside en el poder que se le otorga a la creencia y al significado que se refuerza en el cotidiano. Partiendo de allí, la mujer es medicina en el hogar porque desde el tipo de vínculo que forje con su esposo, brinda ejemplo, enseña y forma a sus hijos, y dependiendo de tal educación se posibilita la reproducción

cultural. Ahora bien, colectivamente se concibe como espiritualidad no solo porque un espíritu femenino trajo la medicina a la comunidad, sino porque a la mujer se le otorga una sensibilidad característica – en relación con la vida, porque ella da, contiene, cuida la vida, desde el vientre hasta la muerte – necesaria para poder comulgar y discernir lo sagrado.

Ahora bien, como ya se ha mencionado, los mundos de vida (Mélích 1994) que se evidencian en los círculos de palabra, es decir, las construcciones individuales pero de origen colectivo, son internalizadas por los sujetos por lo que adquieren un sentido particular y de acuerdo a ello posibilitan una orientación en el mundo. Ello, también se evidencia en E4P1 cuando se dice que: “antes de asistir al círculo tenía una negación hacia mi ser como mujer, había una negación total al hecho de que ser mujer en todos los aspectos [...] en el círculo he entendido que nosotras también podemos tomar decisiones, podemos pensar, no tenemos que avergonzarnos de nuestra sexualidad, que somos unos seres integrales, el cuerpo, el alma y el espíritu no están divididos”.

Como se ve, y siguiendo a Vygotsky (1964), todas estas palabras dicen algo en la medida que reflejan un pensamiento, en este caso, un pensamiento procesual, un cambio de perspectiva, la resignificación de un concepto. Este proceso de significación es abordado a lo largo de la entrevista E4, pero en términos generales parte de entrar en contacto con el círculo, un contexto donde se recrea todo el tiempo, a través de la palabra y el hecho, un significado particular de mujer. Entonces, este proceso, para esta participante, al igual que para las otras que manifestaron desarrollar un proceso de resignificación (E3, E6, E7), parte de un interés particular sobre lo que se dice, el cual generalmente tiene relación con una parte de su realidad con la que guarda coherencia o discrepancia, pero que de todas maneras se nutre y se llena de sentido con los significados que promueve el contexto.

Dicho de otro modo, no se puede aseverar que el círculo de palabra da origen a un concepto particular y único de mujer, porque muchos de los aspectos

femeninos que allí se abordan son socialmente conocidos, es decir, se comparte la generalización de tal concepto. En esta medida, el círculo de palabra otorga sentidos que enriquecen el significado de ese concepto (Vygotsky, 1964). Así, el “nuevo” sentido que se desarrolla es construido por cada una de las participantes a través tanto de un componente general arraigado a la cultura de procedencia o a la cultura ancestral, como de uno particular, de la vida personal de cada una, que varía en relación con las experiencias e intereses particulares. Por esta razón, es válido asegurar que en el círculo de palabra convergen infinitos sentidos, aun cuando se comparta el mismo contexto, tal como se evidencia en E4, E5, E6.

Entonces, que se logre realizar un proceso significativo y por ende formativo de constitución de mujer, no implica que la participante deje de lado toda una historia socio-cultural que le ha permitido constituirse, o que ésta se muestre inconexa con su contexto de vida diaria. Se trata, entonces, de que la mujer pueda integrar dos realidades desde las cuales puede integrarse como un ser socio-político, en la medida que a través de los mitos, símbolos y saberes cosmogónicos la participante puede volver al origen (Mélích, 1996). En otras palabras, puede cuestionar desde un saber histórico las realidades del presente, y en esa medida constituirse como un sujeto que comprende su realidad y su condición social con un sentido crítico, a través del cual, constantemente se está deconstruyendo a sí misma y por ende las tensiones y relaciones que establece con lo(s) otro(s); ya sea de consumo, de participación, de incidencia social o de luchas ideológicas. A su vez, a partir de ellas emergerán nuevas construcciones sobre lo real que tendrán incidencia en algún otro, pues como se reitera en los círculos, las construcciones que logren realizarse a partir de allí, no deben estar orientadas únicamente a la satisfacción individual, sino al beneficio colectivo (de un otro) para, de esta manera, no solo garantizar la trasmisión de un saber, sino también la promoción de nuevas relaciones que incidan en lo público.

Este hecho, de que lo simbólico primero esté a nivel social, luego a nivel individual y posterior a esto, el sujeto lo reproduzca de manera particular nuevamente en un contexto social, es a lo que Vygotsky (1964) ha denominado ley de doble

formación, desde la cual, se aprende para posteriormente hacer parte y reproducir toda una serie de dinámicas socio-culturales. Estos planteamientos tienen correspondencia con los postulados de Vich y Zabala (2004) donde se establece, que de la misma manera en que el *performance* incide en las concepciones de las participantes de manera diferenciada, éstas también pueden modificar la estructura y el contenido del *performance* en la medida que asumen posturas diferentes en relación con el tema. Esto implica que muchos de los significados y las dinámicas internas del grupo se construyen bajo interacciones y negociaciones de las participantes, quienes apoyan o deciden sobre la emergencia de un discurso, partiendo de lo que sus creencias o experiencias privilegien.

4.2.3 La acción educativa que emerge de la oralidad como *performance*

Los círculos de la palabra, al concebirse como acciones educativas, son de orden natural (Mèlich, 1996), aquí nada se planea, los discursos, la palabra de la abuelas, las historias de vida que comentan los asistentes, los cantos e incluso las danzas, son fruto del espíritu mismo del círculo, de las energías que convergen en ese ritual. Esto se evidencia en E1P4, cuando la abuela Flor de Obsidiana afirma que el círculo es un *fluir* de melodías, danzas, cantos, experiencias, pensamientos y sentimientos que se van formando y enriqueciendo con la participación de cada uno de los presentes.

Es importante mencionar que existe una preparación espiritual por parte de las abuelas, el cual consiste en un proceso de confesión, escucha y reflexión, que se logra en el encuentro con el territorio, con las plantas sagradas, pero ante todo consigo mismas; es pues, un proceso de revisión interior que se deriva en el desarrollo del círculo como un flujo natural. El círculo habla, las abuelas sienten cuál es el tema a tratar, qué cantos compartir, en qué momento hacerlo, con qué intención, pero esto depende de las relaciones y construcciones que los participantes generen en ese momento. Es decir, las abuelas están atentas a los temas, los ejemplos y los interrogantes que se mencionen, que bien podrían ser similares a las reflexiones logradas por ellas mismas en el proceso de

preparación, o bien podrían ser preocupaciones conjuntas y recurrentes en el círculo.

En ese punto es pertinente aclarar que la comunicación que establecen las abuelas y la madre tierra de ninguna manera se suprime; se trata solo de una mediación o negociación entre ellas y los asistentes. Esto se hace evidente en C4, cuando las abuelas comunican que el tema para esa noche será la menstruación, entonces, la madre tierra ha puesto esa palabra, las abuelas la han desarrollado en conjunto con las mujeres y hombres presentes allí, pero también estos últimos han comentado en relación a su sexualidad, es decir, en este flujo natural, están presentes las intenciones de las abuelas pero también de los participantes. De allí que, en el círculo de la palabra cobre gran significado el hecho de sentir al otro, de escucharlo y participar en su vida, de ser consciente de su presencia y reconocerlo como un semejante, con quien se comparte una historia y un sentir. El Otro es pues, una representación y reflejo de sí mismo, y tal como señala Mèlich (1996) es así como se constituyen una acción simbólica y por lo tanto educativa.

Ahora bien, cada uno de los participantes ha construido un esquema interpretativo, es decir ha elaborado conceptos, ha actuado y pensado de determinadas maneras, por ejemplo en la pregunta que se hizo a algunos entrevistados: ¿considera que los círculos de la palabra ha tenido incidencia en algún aspecto de su vida o en sus creencias? Las repuestas a esta pregunta evidencian que de las siete entrevistas realizadas, cinco de estas admiten que durante la vida, por influencia familiar, cultural, etc. sus creencias han marcado un modo particular de vivir y actuar. Sin embargo, al estar en contacto con otras dinámicas, con otras posibilidades de vivir, con otros mundos de la vida, tales elaboraciones y actuaciones pueden reconfigurarse. Entonces los esquemas interpretativos son el resultado de la sabiduría y las experiencias por parte de las abuelas y de los conocimientos previos de parte de los participantes que son y serán transmitidos de generación y generación.

Así pues, las construcciones simbólicas que se generan en los círculos obedecen a interpretaciones, cosmovisiones y comunicaciones que intentan construir un mundo, es este caso, propios de una cultura: la Mhuysqa, que tiene por fin último explicar el sentido de su existencia. Dichas elaboraciones son un tejido de signos, símbolos, lenguajes, interpretación y significados de múltiples mundos de la vida, por lo cual es inadecuado pensar en un mundo fijo, estático, acabado. Por tal razón es que el hombre desde la postura de Mèlich (1996) se conciba como un ser ontológicamente simbólico, pues su constante es una búsqueda de sentido a través de construcciones simbólicas cuyo significado solo se configura en una acción social.

4.3. Componente valorativo.

Este apartado pretende dar cuenta del valor educativo de la oralidad referida a la concepción de mujer en el círculo de palabra de la comunidad Mhuysqa de Cota. Por esta razón, las prácticas que se han descrito y que anteriormente se han interpretado en relación con el fundamento teórico, se han retomado desde el concepto de educación que se ha venido desarrollando a lo largo no solo de este ejercicio investigativo sino también en los años de formación profesional de las investigadoras. Se espera entonces que esta valoración configure un conocimiento pedagógico, de acuerdo con los fines del proceso metodológico desarrollado (Eisner, 1998), y en coherencia con la licenciatura cursada por las autoras. En este sentido, se desarrollan aportes para la construcción de los procesos educativos no formales, pero que también enriquezcan la perspectiva metodológica de los contextos educativos formales o sean de utilidad en posteriores ejercicios investigativos relacionados.

Por consiguiente, se inicia retomando las valoraciones que se han podido realizar en relación con la oralidad. Como se ha visto hasta el momento, concebir la oralidad como un *performance* ha permitido descentralizar el carácter fonético con el que se suele caracterizar lo oral, abarcando distintos elementos kinestésicos que permiten realizar una rica y mejor lectura de este fenómeno, pues desde esta perspectiva la oralidad construye y recrea relaciones mucho más naturales y espontáneas en torno al saber y las mujeres que se interesan en él.

Por ello, el valor educativo de la oralidad se remite a la apreciación de las dinámicas que se gestan al interior de los círculos de palabra, las cuales se constituyen como ejemplo didáctico, entendiendo la didáctica como la disciplina que estudia y trata los procesos de enseñanza-aprendizaje en sus múltiples dimensiones e implicaciones, ya sean sociales, institucionales, económicas o individuales, lo que implica, como bien lo menciona Stenhouse (1987) desarrollar reflexiones y cuestionamientos críticos en torno a las prácticas que promueve el docente a través de la propuesta curricular en marcha, la cual promueve un

sentido, un porqué y un para qué educar. Por ello, dar cuenta de los múltiples procesos o relaciones que se promueven dentro de la oralidad trasciende la visión instrumental del hecho educativo al no focalizarse en los materiales o en la lúdica (sin desvirtuar tales elementos), sino en la problematización del pensamiento femenino de cada una de las mujeres asistentes, lo cual permite promover la construcción colectiva de un conocimiento, que a su vez posibilita deconstruir, a menor escala, una perspectiva social y promover otro tipo de razón y sentido del hecho educativo.

Dentro de los círculos, la palabra y el cuerpo posibilitan tanto el aprendizaje como la enseñanza y ambos van de la mano, pues todo el tiempo se expresa un sentido a través de gestos, miradas, movimientos o posiciones, que hablan por sí solos o significan lo que se enuncia. Así, mientras *se está en círculo*, las participantes deben aprender a valorar en conjunto este lenguaje para así poder interpretar y comunicar de una mejor manera, propiciando una ampliación de los procesos de significación (construcción de conocimiento) y el refinamiento de otro canal comunicativo. Por otro lado, como se mencionó anteriormente en la interpretación, las danzas – por dar un ejemplo – por sí solas no representan más que un baile, entonces, es el componente simbólico lo que reinterpreta esta acción. De cualquier manera, no es la explicación de este hecho lo que posibilita su comprensión sino la ejecución del mismo; solo se puede aprender a bailar danzando, solo se puede aprender a cocinar cocinando, solo se puede aprender a amar amando. En este sentido, no se niega que la palabra ayude a dimensionar el hecho, pero es el cuerpo el que bajo este ritual se configura como la acción y que por tanto posibilita una verdadera experiencia.

En términos educativos, estas dinámicas son posibilidades que se abren para acoger y aceptar íntegramente al sujeto en relación con el saber, pues se sabe de antemano que tradicionalmente en los procesos educativos han primado las abstracciones conceptuales, la elaboración del discurso o las reiterativas memorizaciones, que pudiesen ser aprendidas de una manera mucho más sustancial y rápida si se permitiese una mediación corporal y experiencial.

Por su parte, las formas de concebir y relacionarse con el otro también implican un posicionamiento del saber y su funcionalidad, además de cultivar aptitudes de colaboración, respeto, confianza y escucha necesarias para acceder al conocimiento. Se sabe que desde estos círculos, las reflexiones siempre están orientadas hacia el relato de la experiencia propia, pues lo cotidiano se constituye como el saber real y certero que posee la mujer, y en esa medida, brinda un escenario desde el cual construir o posicionarse frente a otro conocimiento. De esta manera, se reconoce que todas las mujeres poseen un saber digno de ser compartido y por ende escuchado por las otras participantes, en la medida que es manifestación de una parte íntima de sí mismas. Evidentemente, las mujeres arraigan lazos de confianza en cuanto se sienten reconocidas por las otras participantes y pueden escuchar también de ellas historias reales e íntimas que carecen de apariencias. De ahí que, se afirme que sin el respeto, la confianza o la colaboración, el acceso al conocimiento puede verse limitado, lo cual es un aspecto determinante para las prácticas educativas y sus procesos de significación subyacentes, siempre mediados por el componente afectivo para lograr la construcción de sentido. Este tipo de dinámicas no cambian mucho cuando llegan nuevas participantes, aunque lógicamente su presencia modifica y aporta al *performance*, ya que el grupo debe aceptarlas, recibirlas, explicarles y dales un lugar, pretendiendo que se acople de una mejor manera al espacio sin realizar imposiciones, pues como ya se ha dicho, el círculo es un espacio de encuentro y de construcción conjunta donde se reconoce el aporte del otro.

También, es importante reconocer que el conocimiento de cada mujer solo encuentra función, si puede ser compartido con otras personas y puede aportar al proceso de construcción que cada quien lleva. Por tanto los círculos de oralidad trasgreden la educación individual y por competencias, pues además de estar apoyando el bienestar de los procesos colectivos, todo el tiempo se está enfatizando en la responsabilidad de enseñarle al hombre a fin de promover relaciones equitativas.

Ahora bien, si los círculos de palabra posibilitan el reconocimiento del saber que construye cada persona, las abuelas no escapan a esto. En este sentido, aunque tienen muchos años de experiencia y poseen un saber ancestral, ellas mismas confirman que muchas veces se ven afectadas por la palabra de otras mujeres, porque también ellas están en un proceso de construcción. Tal hecho, permite una relación mucho más fraterna entre todo el grupo aboliendo la idealización del maestro, pues precisamente para que sus enseñanzas sean escuchadas, las abuelas parten de su propia experiencia, de sus propios errores como ejemplo de vida.

Entonces, bajo todas estas apreciaciones, lo educativo podría caracterizarse en este contexto como un proceso de construcción que parte de las motivaciones y deseos propios, donde se privilegia la experiencia como fuente fidedigna de conocimiento, lo cual evidencia postulaciones que, desde nuestro contexto pedagógico, pueden relacionarse con el activismo, el constructivismo, el aprendizaje significativo, entre otros. En dicho contexto, las valoraciones que realizan las abuelas o las mismas participantes recaen sobre el proceso y no sobre el contenido, pues independientemente de lo que se haya aprendido, si ha partido de los intereses individuales, lleva una ventaja sobre los procesos de interiorización que se puedan gestar, entendiendo que el lenguaje interiorizado se sitúa como mediador entre el pensamiento y la palabra, en esa medida, le concierne organizar los procesos cognitivos que se puedan originar al exponer las creencias, valores o construcciones propias con las de otras mujeres y el legado simbólico Mhuysqa.

Por otro lado, todas las mujeres participantes del círculo, están allí – aunque con intenciones diferentes – por deseo propio, lo cual motiva y facilita los posibles procesos de aprendizaje, además permite una autorregulación del propio aprendizaje, que prescinde de tiempos externos, lo que no implica que no haya una revisión por parte de las abuelas.

Esta revisión de casos, como lo denominan las abuelas, hace parte del compromiso y responsabilidad que conlleva liderar estos círculos, y también allí entra en juego una perspectiva de lo educativo, pues las abuelas se toman un tiempo – antes del círculo – con cada mujer, para escucharlas, trabajar y fortalecer sus falencias. A su vez, este trabajo les permite reflexionar sobre lo que está sucediendo o se está generando al interior del círculo, permitiendo a futuro, intervenir, cambiar, mejorar conforme convenga. Así, se puede ver como estos espacios continuamente se están construyendo y nutriendo aunque carezcan de la elaboración formal de una planeación.

En consecuencia, las abuelas trasgreden la labor del docente, pues como ya se ha dicho, aunque no haya una planeación como se conoce desde el ámbito educativo formal, sí hay una preparación ritual, que tiene sus propios tiempos y espacios y no desmiente la experiencia propia. Así pues, no se niega una preparación rigurosa, a partir de la cual todo el tiempo se está cuestionando, reflexionando y, como lo señala Stenhouse (1987), estableciendo la investigación como base de los procesos de enseñanza-aprendizaje, que en este caso se promueven dentro del círculo. En este marco, no habrá experiencia favorable o desfavorable en cuanto a la acción mediadora del maestro o las abuelas, pues todas enriquecen la reflexión de su quehacer, su permanente formación y “autoevaluación”, pues es importante resaltar que el círculo nunca se desliga de las abuelas, ya que como se menciona en E1P4, se establece un vínculo tan fuerte como el de una madre hacia su hijo y, en este sentido, el círculo las refleja.

En palabras de Díaz Barriga (2000), la educación siempre es una construcción simbólica y colectiva; así los aprendizajes se hacen evidentes en el desarrollo de una forma de pensar, valorar, integrarse como persona y como ciudadano. De ahí que, la institución educativa formal no puede simplemente preparar para el mercado laboral y promover esquemas evaluativos donde prima la cuantificación de los resultados, sino que, debe atender en igualdad de condiciones, a su función histórica de acercar al sujeto a la cultura, posibilitando el encuentro y el desarrollo,

pero también, velando porque estos procesos no se instrumentalicen en cátedras aisladas sino que sean dignos de evaluarse.

Entonces, en congruencia con las valoraciones que emergen de este ejercicio investigativo, la evaluación de estos procesos educativos, según Álvarez (2001) no puede situarse como una práctica calificativa que ejerce un juicio de valor, sino como una práctica formativa, que permite la revisión del proceso de constitución de mujer.

De ahí que, lo educativo, en este escenario, se conciba a través de la experiencia y por ende la construcción de significado y sentidos a partir de la formación de sujeto-mujer; es decir, la acción educativa que se origina bajo el círculo de palabra, aunque pretende incidir en diferentes aspectos de la vida y trata conocimientos específicos de la cultura Mhuysqa, siempre parte de la construcción – en este caso – de la propia persona, para así extenderse hacia aspectos más concretos.

De esta manera, bien podría afirmarse que el proceso educativo se funda en la posibilidad de tejer dos mundos y en este sentido el progreso de la mujer no está relacionado, como ya se ha dicho, en el resultado o en la participación del ritual, sino en la manera en que paulatinamente va incorporando dentro de su realidad la simbología que emerge de este espacio, cada quien traza sus propios límites, tiempos y alcances.

En términos educativos, comprender la mujer como la expresión divina de la naturaleza, portadora y cuidadora de la semilla de la vida, otorgarle a esta una medicina: amor, capaz de transformar a las personas, atribuirle la fuerza para sostener su hogar, su casa y formar a sus hijos, no solo tiene valor por la construcción simbólica que representa, sino también por los procesos y aptitudes individuales que se deben desarrollar para llegar allí, entre ellos, la paciencia, la aceptación propia, el auto-perdón, el auto-reconocimiento, el auto-amor (la auto-estima), el auto-respeto.

Por lo tanto, esta concepción también representa un valor, en la medida que constituye otra forma (o una forma) de realizarse como mujer y por ende concebir y leer el mundo a partir de allí, transformando lo socialmente establecido, pues pese a que el rol de madre, cuidadora y ama de casa, permanecen, se le otorga otro significado, que según la experiencia o los intereses de la persona, se enriquece con un sentido o valor individual.

Por último, queda por reiterar que los círculos de mujeres son también una espiral educativa, pues no solo se encargan de impulsar un proceso formativo en las participantes, sino que promueven que con las acciones o posibles cambios de éstas se llegue a otras personas, como sus amigos o parientes cercanos y paulatinamente se gesten cambios en los diferentes contextos en los que se mueven estas personas; cambio que aunque pequeño, sea importante y digno de reconocer.

4.4. Componente de temáticas.

Según el diseño metodológico que ha sido contemplado para este ejercicio investigativo, la última fase corresponde a la tematización, es decir, a la generalización de los temas dominantes y recurrentes que permiten consolidar y definir los objetos de estudio a fin de explorar tales temas en otros escenarios educativos.

4.4.1 Primera temática

Las posibilidades de la oralidad dentro de los procesos educativos.

Como se ha desglosado, descrito e interpretado, la oralidad sí tiene un valor educativo, en la medida en que promueve, a través de las dinámicas que se gestan en su interior, una manera particular de concebir al otro, de escucharlo, de posicionar el saber a quien lo posee y construir conocimiento, de acompañar y revisar los procesos, de incidir en las concepciones u acciones del otro, de cuestionar lo conocido, de concebir lo colectivo, de promover lecturas, de reproducir conocimientos; en términos generales, de promover procesos particulares de enseñanza-aprendizaje.

Así, el deseo no es instrumentalizar estas prácticas en un modelo pedagógico, trayendo éstas, arbitrariamente al contexto institucional, sino resignificar a través de ellas el hecho educativo, cuestionando los fines y propósitos mercantilistas que en la actualidad se persiguen. Es decir, concebir otra manera de promover los procesos formativos, y aunque se sabe que dentro del contexto educativo formal la oralidad no puede constituirse como única herramienta de enseñanza-aprendizaje, sí puede reconstruir y reconsiderar su pertenencia en la medida que exige y promueve unas aptitudes y beneficia una construcción propia del saber. En este sentido, la oralidad permite procesos formativos más allá de la cultura escrita propia de las prácticas escolares, bien como complemento, apoyo o fundamento de las construcciones conceptuales, en el reconocimiento de otros sistemas simbólicos propios de la comunicación verbal (oral) y no verbal que, aunque no

suelen tener un estatus “académico”, desde la concepción del performance plantean múltiples posibilidades formativas, desde el encuentro con los otros y con uno mismo, la construcción intersubjetiva de la realidad y la unión comunitaria.

4.4.2 Segunda temática

El valor de lo simbólico de la oralidad como performance.

La mayor parte de las construcciones logradas en el círculo por parte de las abuelas y los participantes, son pues, elaboraciones simbólicas en tanto expresan un significado que se elabora constantemente y se hace en conjunto, en las relaciones cara a cara y teniendo claro que parten de los esquemas interpretativos endógenos. De ahí que el ritual del círculo de la palabra sea un símbolo que determina a la comunidad Mhuysqa, y para comprenderlo es necesario percibirlo como tal, es decir, para comprender su significante no es posible alejarse de su construcción simbólica.

Entonces, en este contexto, los símbolos utilizados durante el ritual: la medicina, el fuego, los instrumentos que se usan durante los cantos y las danzas, las temáticas abordadas que surgen en la comunicación de la madre tierra con las abuelas, la *palabra* de las abuelas, el diseño de la malokas, los mitos que se emplean para recrear la historia y el origen, e incluso los atuendos típicos de las abuelas, cobran un significado que solo puede comprenderse ahí, participando, elaborando e interiorizando su sentido. Intentar traducirlo a un sistema sígnico terminaría suprimiendo el símbolo mismo, terminaría eliminando la complejidad del ritual.

En ese orden, no es lícito juzgar un sistema simbólico, si se hace desde un sistema sígnico. No obstante, es importante mencionar que dentro de un universo simbólico, mito y ciencia, signo y símbolo, *Mythos* y *Logos* coexisten y no se niegan entre sí, sino que actúan como formas de construcción o comprensión de la realidad.

4.4.3 Tercera temática

La experiencia: un proceso formativo.

Como se ha hecho notar, dentro de los círculos de la palabra se realizan construcciones e interpretaciones que permiten la configuración de un sentido determinado de la vida, que no es ni mejor ni peor que las construcciones socialmente establecidas (construcción occidental), sino otra posibilidad de construir realidad y comprender lo educativo.

En este marco, tal como lo señala Larrosa, la experiencia lejos de ser un experimento y convertirse en autoridad, donde se deba aceptar un saber por experiencia de otro, se convierte en una reflexión del propio actuar, donde el camino por recorrer consiste en encontrar un significado y relacionarlo a la vida propia. Además, no se trata de encontrar un concepto, o de definir una categoría, sino de dejar hablar a la experiencia, pues *ésta es lo que es*, y varía dependiendo de cada persona. Cada quien tiene su propia personalidad, sus propias vivencias, y construcciones que luego se pondrán en juego en determinada situación y recrearán un universo simbólico. Por lo anterior, se hace urgente considerar la experiencia como elemento pedagógico y formativo, que permitirá comprender la educación desde otros lenguajes, con otras verdades y otros sentidos.

4.4.4 Cuarta temática

La mujer: revolución educativa

En el desarrollo de los círculos de la palabra, uno de los temas de mayor recurrencia se relaciona con la configuración de mujer, comprendida como la posibilidad de encuentro entre dos mundos. Por un lado, la mujer representa la cosmogonía Mhuysqa, esto es, la madre naturaleza, la medicina, la palabra y la vida, de allí que se considere eje central de procesos educativos que inician por el reconocimiento (sanación) propio, que están mediados por la experiencia y luego trasgreden otros contextos a través de la construcción de significado, la búsqueda de sentido, el reconocimiento de la historia y el origen. Por otro lado, se encuentra

la mujer que intenta una integración como ser social y político, con igualdad de oportunidades, derechos y obligaciones, pero que además está inmersa en dinámicas consumistas. Pese a ello, a sus amenazas, oportunidades, fortalezas o dificultades, es preciso subrayar que las reflexiones que se generan en los asistentes durante el ritual de la palabra conducen a resignificar su actuar en el mundo, e invitan a construir nuevos sentidos y visiones de mundo.

Si bien es cierto, no se trata de configurar un esquema que posibilite tal actuación, pero sí es importante un ejercicio constante, continuo y consciente de reflexión en el actuar que esté mediado por el amor, por acciones pequeñas de reconocimiento hacia otro, en su esencia e intimidad, donde sea posible una interpretación de su mundo, que permita interacción entre significados, creación de universos simbólicos, y construcciones culturales y acciones educativas.

4.4.5 Quinta temática

El cuerpo y la sexualidad: primer escenario educativo.

Como se vio, en los círculos de palabra, la corporeidad todo el tiempo está presente encarnando una experiencia, construyendo una realidad, simbolizando un pensamiento, como también expresando un lenguaje, de ahí que, para este ritual el cuerpo se constituya en expresión del pensamiento, en la medida que procura fortalecer la mutua conexión a través de la sanación que posibilitan las danzas o las medicinas Tabaco y Osca.

Ahora bien, hablar del cuerpo generalmente remite a hablar de la sexualidad, evidentemente porque es una de sus expresiones. Entonces tener en cuenta ambos aspectos al momento de promover acciones educativas, y de hecho, como se ve bajo este contexto, partir de allí para posibilitar la formación de una mujer, da cuenta de una perspectiva holística tanto del hecho educativo como del ser humano, en la medida que no niega una de las condiciones fundamentales que inciden en las lecturas de mundo, necesidades, realizaciones e incidencia social, y por esta razón ambos aspectos cobran relevancia en el escenario educativo.

Pues bien, dentro del hecho educativo poco a nada se tiene en cuenta estas apreciaciones o se estereotipan o confunden con la educación sexual, sin desacreditar los objetivos o logros que ésta ha alcanzado en la actualidad. Entonces, la reflexión gira en torno a dimensionar lo educativo como un encuentro cara a cara real, sincero y respetuoso, que posibilite concebir al otro como un sujeto integro y en esa medida promover conocimientos que lleguen, en cierto grado, a todos los aspectos de su vida y en esa medida sean significativos para sí mismo.

4.4.6 Sexta temática

La emergencia de un nuevo sentido del maestro dentro de las prácticas orales.

Si bien las abuelas se constituyen como mayores de la comunidad al ser portadoras de un saber cultural, dentro de los círculos no se erigen como trasmisoras de este saber, pues su labor se remite a orientar, acompañar, reflexionar, indagar y cuestionar tanto los procesos formativos de las participantes como los propios.

Esto puede comprenderse como trascender el clásico rol del maestro desde el cual se concibe como único poseedor de la verdad y el camino del conocimiento, para pasar a ser un sujeto flexible, que constantemente analiza su proceder y el de sus aprendices. Para lograr tal fin, dentro del contexto formativo se concibe como un sujeto más, proclive de aprender de los otros y de equivocarse, y de hecho recurre a sus errores como fuente fehaciente de saber, de experiencia y de ejemplo para los otros.

Bajo estos parámetros, el maestro no solo logra afianzar relaciones interpersonales con sus aprendices, sino también particularizar el proceso de aprendizaje a partir de los intereses y experiencias personales de ellos. De cualquier manera, en todo momento la construcción del saber se orienta hacia el beneficio colectivo ya que aunque la construcción de conocimiento parte del

interés individual, se tiene en cuenta la voz del otro como forma de reconocer y enriquecer el saber.

CAPITULO V

CONCLUSIONES

A continuación se pretende dar cuenta de las apreciaciones finales a las que se ha llegado a través de este ejercicio investigativo, que buscó dilucidar el valor educativo de la oralidad referida a la concepción de mujer dentro de los círculos de palabra de la comunidad Mhuysqa de Cota. Para sustentar dicho valor educativo, en primer lugar, se caracteriza la acción educativa como construcción simbólica. En segundo lugar, se explicitan las dinámicas orales como construcciones didácticas, relacionando así, los distintos factores implicados en este suceso, que merecen ser distinguidos tanto para su mejor comprensión como por su trascendencia educativa. De esta manera, este apartado culmina realizando una realimentación útil para las futuras investigaciones que se enmarcan en el ámbito no institucional del hecho educativo, especialmente en contextos étnicos.

En este sentido, cuando se indaga por el valor educativo, no se pretende realizar una reinterpretación del suceso oral en función de unos intereses institucionales, sino dar cuenta de otra perspectiva y forma de construir procesos formativos que atienden, desde sus concepciones, a la formación de una mujer que pretende ser crítica e incidente – según sus posibilidades e intereses – en su contexto social, político, cultural y económico. De esta manera, como se propone desde el marco metodológico, se logra generar reflexiones y cuestionamientos en torno a las construcciones emergentes de lo educativo.

Bajo esta mirada, el ejercicio investigativo permite concluir que los círculos de la palabra configuran una acción educativa en tanto adjudican un valor simbólico a las dinámicas que se gestan al interior de él; es decir, la palabra de las abuelas, las experiencias e historias de vida que allí se comentan, la medicina, los cantos, las danzas y los mitos compartidos por la abuelas, permiten recrear un saber, un tipo de conocimiento que solo es posible vislumbrar comprendiendo el símbolo en el marco de la cultura ancestral. Tal comprensión se logra cuando se es capaz de

participar en la vida del otro, de reconocerlo en su esencia, en su particularidad, en su expresión más íntima. Lo anterior se logra en la interacción cara a cara, en la comprensión de esquemas interpretativos y de significado donde se comparten tiempos y espacios, que en este caso no pueden ser sólo parte del presente, sino que remiten a un tiempo histórico y mítico ancestral.

En este contexto, los aprendizajes y las enseñanzas logrados por sus participantes, incluidas aquí las abuelas en su papel de maestras, pero también de aprendices, son fruto de interiorizaciones hechas a lo largo de la vida que trascienden la memorización y aprensión de temas y, por su parte, resignifican lo mítico, lo simbólico. De allí que, la función de la acción educativa sea doble: en tanto objetivo de formación como en tanto proceso o experiencia dentro del marco de una cultura ancestral. Por tal razón, se puede afirmar que la acción educativa estudiada es de carácter simbólico, evidentemente arraigada a la cultura Mhuysqa, pero que plantea otras alternativas para los procesos educativos, desde múltiples sistemas simbólicos que involucren aspectos experienciales como la corporeidad, lo mítico, la palabra y el sentido del encuentro, más allá de la entronización del código escrito en la concepción de lo académico. Si bien es cierto que la existencia está cargada de símbolos y signos, de procesos de interacciones simbólicas y sígnicas, los primeros construyen el lado oculto de la realidad, descubren el lado hondo y profundo, dimensión que es imposible revelar desde otro modo de conocimiento; en este caso, de alguna experiencia al margen de los círculos de palabra.

En dichos encuentros el valor educativo reside en el ámbito oral, que emerge de las implicaciones, aptitudes y, en términos generales, condiciones características de ese fenómeno, que bien podrían posicionarse como estrategias didácticas dentro del hecho educativo en otros contextos como los escolarizados, en la medida que comprenden una manera particular de concebir los procesos de enseñanza-aprendizaje, a razón de atender un tipo de formación y sujeto

particular, en este caso, una mujer que parte de su pasado para construir sus realidades inmediatas.

De hecho, dentro de la comunidad Mhuysqa de Cota la mujer se considera eje central en procesos educativos, que inician por el reconocimiento propio, y están mediados por la experiencia, los cuales traspasan otros contextos a través de la construcción de significado, la búsqueda de sentido, el reconocimiento de la historia y el origen. Asimismo, la configuración de mujer que en el círculo se recrea se comprende como la posibilidad de encuentro entre dos mundos. De un lado, la mujer simboliza parte de la cosmogonía Mhuysqa, es decir, representa la madre naturaleza, la medicina, la palabra y la vida. De otro lado, se encuentra la mujer que se involucra en acciones sociales y políticas, donde lucha por igualdad de oportunidades, derechos y obligaciones, aun dentro de dinámicas consumistas. No obstante, se reconoce que las reflexiones que forjan los asistentes durante el círculo de la palabra conducen a resignificar su actuar, e invitan a construir nuevos sentidos y visiones de mundo.

De otro lado, desde la oralidad emerge un discurso mítico, ritual y cosmogónico que pretende promover a través del relato unas formas de realización y concepción de lo femenino. Desde allí se privilegia el testimonio de vida y, por tanto, se promueve una construcción, que aunque parte de lo colectivo, se realiza de acuerdo con los intereses particulares de las participantes. En este sentido, lo educativo, lo oral y lo femenino no emanan como hechos aislados, sino que convergen en un mismo espacio a fin de influir desde sus particularidades la realización del proceso formativo.

En cuanto al proceso investigativo desarrollado es importante mencionar que no es tarea fácil para un investigador adentrarse en un contexto no formal, más aun cuando sigue supeditado a tiempos institucionales; entonces, el reto en este caso, fue lograr empatar tanto los requerimientos institucionales con los de la comunidad. Asimismo, para la comunidad no es un asunto sencillo permitir que

personas ajenas a su cultura lleguen a indagar u observar sus prácticas, por lo cual muchas veces se genera un ambiente de tensión, que solo podrá abolirse en la medida que el investigador se esfuerce por comprender y participar del ambiente del que está siendo rodeado.

Entonces, es imprescindible que el investigador logre pensarse y construir un objetivo investigativo que no solo beneficie sus intereses sino también los de la comunidad. En este sentido, el objetivo de las mayores es bastante incluyente, persiste y ha podido persistir en la medida que otros, sin importar de donde vengan, han conocido su preocupación por resignificar y trabajar con la mujer. Por ello, se encontró que precisamente recoger las memorias del círculo de palabra e indagar su valor educativo, es una manera de compartir y velar por la conservación del espacio, tanto así que la voz y la propia experiencia, atrajo a muchas otras personas del contexto personal e institucional de las investigadoras.

Por supuesto, el haber logrado construir un beneficio equitativo no lo fue todo; a partir de allí se abrieron las puertas para caminar. En tal proceso es preciso aclarar que compartir, observar y participar de rituales y prácticas culturales siempre es tanto demoledor como enriquecedor, pues el hecho de estar bajo un contexto y tener intereses sobre él, no desliga al investigador de las construcciones de mundo que ha elaborado. Por consiguiente, todo el tiempo está participando de algo que desde su visión de mundo puede ser indebido o inconcebible y, sin embargo, debe abrir su pensamiento y mostrar respeto para así lograr realizar una interpretación coherente de ese suceso.

A través de la realización de este trabajo y la participación directa en todas las dinámicas de los círculos, las investigadoras han logrado preguntarse y reflexionar en torno a las cuestiones educativas que la profesión atañe, pero también encarnaron cuestionamientos y reflexiones personales que a cada una le aportó de manera diferenciada. Por ello, como también por la perspectiva educativa que se viene desarrollando desde años atrás, se realizó esta apuesta investigativa que dio cuenta de otras posibilidades bajo las cuales se puede engendrar la acción

educativa, a fin no solo de trasgredir las formas clásicas de educación, sino también de fortalecer, con la rigurosidad que amerita, los espacios no formales, que cada vez se popularizan más.

Por esta razón, en este ejercicio se valoró de manera equivalente tanto a la teoría como al contexto, pues finalmente, las investigadoras no pueden desligarse de las construcciones teóricas que les han permitido formarse como licenciadas y del contexto socio-cultural que las ha acogido y constituido como sujetos, pero precisamente de allí, emergió la necesidad de tejer dos mundos que respondan recíproca y coherentemente a las necesidades educativas actuales del contexto colombiano, sus raíces indígenas y su devenir mestizo.

Por lo demás, este ejercicio investigativo es una clara evidencia de que los saberes ancestrales no deben ser descartados – así como no se descartan las teorías – pues siempre posibilitan la formación de una visión crítica. En este caso, se concluyó que la oralidad no excluye las nuevas formas de comunicación en los contextos educativos, pero cuestiona su sentido, reclamando la paciencia, el tiempo, el encuentro cara a cara, el encanto de la palabra y la posibilidad de educar a un sujeto con estas aptitudes en el mundo moderno. Por su parte, los símbolos, los mitos, las historias de vida y las tradiciones ancestrales evidenciaron que hubo otra forma de concebirse como sujeto y que, por tanto, aun cuando el tiempo apremie, siempre se puede decidir.

BIBLIOGRAFÍA

ÁLVAREZ MÉNDEZ, Juan Manuel (2001) *Evaluar para conocer, examinar para excluir*. Madrid: Morata.

DIAZ BARRIGA Angel Rogelio, (2000) "Evaluar lo académico. Organismos Internacionales, nuevas reglas y desafíos" *Evaluación Académica*. En: México *ISBN: 968-16-5992-9 ed: Cesu/Unam Mexico , v. , p.11 – 31*.

EISNER, Eliot (1998) *El ojo ilustrado. Indagación cualitativa y mejora de la práctica educativa*. Barcelona, Paidós.

LLAROSA Jorge. (2003) *La experiencia y sus lenguajes*. Dpto. de Teoría e Historia de la Educación Universidad de Barcelona

MELICH, Joan Carles (1996) *Antropología simbólica y acción educativa*. Barcelona, Paidós.

OLSON David R & Torrance, Nancy (1998) *Cultura Escrita y Oralidad*. Barcelona: Gedisa

SANABRIA Julio Roberto (2006) *El diario Pedagógico* Medellín.

SANDOVAL Carlos A (2002) *Especialización en teoría, métodos y técnicas de investigación social. Módulo cuatro: Investigación cualitativa* ICFES

STENHOUSE Lawrence (1987) *La investigación como base de la enseñanza*, Madrid: Morata.

VALSILACHIS DE GIALDINO, Irene (2007) *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona, Gedisa.

VICH, Víctor y ZAVALA, Virginia (2004) *Oralidad y poder: herramientas metodológicas*. Bogotá, Norma.

VYGOTSKY, Lev S. (1964) *Pensamiento y lenguaje*. Buenos Aires, La Pléyade.

WALSH Catherin (2008) *Interculturalidad, plurinacionalidad y decolonialidad: las insurgencias político-epistémicas de refundar el Estado*. Bogotá, Tabula Rasa

ANEXO 1

En el desarrollo del ejercicio investigativo se realizaron siete entrevistas que serán identificadas con la letra E (desde E1 hasta E7) respectivamente y las preguntas abordadas en cada una de ellas se identificarán con la letra P (P1 hasta P5) respectivamente.

ENTREVISTA CON LA ABUELA FLOR DE OBSIDIANA

E1

P1. Abuela, ¿Qué nos puede decir en cuanto al porqué y él para qué hacer círculos de palabra?

En muchos pueblos, la palabra se ha utilizado para expresar lo que uno siente en el corazón, lo que se ha caminado en el día, lo que se ha caminado en la comunidad o cómo se quiere caminar en la comunidad, a nivel individual, como se quiere caminar en la casa, cómo se está caminando en la casa, qué es lo que se siente en la casa, qué se soñó, cómo van nuestras relaciones, como van nuestras relaciones afuera, como se siente en el territorio.

Acá, nosotros empezamos a hacer unos círculos, los primeros círculos de mujeres cuando se abrió la Kansamaria, pero antes se venían haciendo unos círculos que llevan más de 14 años con otro abuelo Mhuysqa, empezamos con unos círculos de mujeres de palabra porque vimos la necesidad de encontrarnos, de hablar de nuestras cosas, de nuestra vida, las preocupaciones, de saber de las otras mujeres y de su vida, para saber que no estamos solas, que nos reflejamos en la otra y las otras en mí. Entonces alrededor de este círculo de palabra se generaron las danzas del útero y las danzas del corazón y otras danzas que se han entregado precisamente para sanar nuestras relaciones, nuestro corazón, sanar nuestras mentes, fluir con el espíritu y fluir con la vida y eso se hizo como una especie de una palabra que se fue volviendo dulce, una palabra que transforma, una palabra que exorciza, una palabra que alimenta, una palabra que nos da como más vida, que nos renueva y que también hace que después de que se salga del círculo se empiece a generar una cantidad de cosas que se pueden resumir en una palabra que se llama medicina.

La medicina es como ese contacto que nosotros tenemos con nuestra divinidad, por ejemplo, en estos círculos empezamos a trabajar la Luna o la Menstruación, empezamos a mirar una cantidad de cosas que habían que sanar dentro de la

mujer, empezando por aceptar ese proceso que se hace cada mes, empezamos también a trabajar la palabra para las relaciones sexuales, y en este territorio porque el territorio también nos habla, empezamos a trabajar con las medicinas del territorio junto a la abuela Luz de amanecer, como por ejemplo el tabaco, sabemos que es una medicina ancestral, los abuelos dicen que es la primera medicina con la que se trabaja y se tiene conocimiento y memoria en todas las culturas mesoamericanas.

Entonces fue interesante porque vimos cómo a través de este círculo de palabra el tabaco también nos hablaba, el abuelo fuego también nos hablaba, el círculo de la casa también nos hablaba, y fuimos encontrando a través del tiempo que también esta palabra se fue enriqueciendo tanto, que empezaron a llegar hombres a mirar porque las mujeres estaban cambiando, que era o que estaba pasando en ese proceso de círculo de palabra, por lo que se debió integrar palabra de hombre.

Todo ese proceso ha sido muy interesante porque se ha construido un círculo de palabra donde cuando yo te hablo me escucho y viceversa ha sido un círculo de palabra muy enriquecedor.

P2. Abuela, ¿Podría decirnos el tipo de preparación que hacen ustedes antes de dar Palabra?

Bueno, nosotros buscamos el territorio para caminar, para confesar, para escuchar, entonces nosotros vamos a la montaña, porque este territorio es montañoso, entonces vamos a ellas, a las plantas, al tabaco, al abuelo fuego, pero también nos reunimos, conversamos, revisamos casos.

Es muy importante estar mirándonos nosotros mismos, porque nosotras no nos la sabemos todas y también nos afectamos por la palabra de otras mujeres; fíjate que en esos círculos de palabra cuando la danza del útero fue tan fuerte, hubo un momento en que todas las que asistimos a un círculo no dio flujo, entonces había que mirar, el porqué o el qué de ese flujo, y miramos que había venido un nuevo grupo de niñas a un grupo que ya estaba homogéneo, entonces todas resultamos

con flujo, y fueron mujeres mayores, entonces miramos qué era lo que pasaba y acordamos trabajar eso en el próximo círculo.

Este círculo de palabra también se maneja con llamadas, es decir, no dejamos solo el círculo, sino que hay una interacción antes del nuevo círculo, hay una comunicación entre las personas que estuvieron en el círculo y nosotras, porque realmente se supone que no debe haber un orden jerárquico, hace poco hicimos un círculo de palabra, donde tu estuviste, y fíjate que vino otra abuela de otro lado y yo ocupe mi silla en diferentes partes, y otra mujer dirigió una parte de la danza del útero e hicimos unas cosas muy bonitas.

Yo creo que lo principal es revisar que es lo que está pasando, cuál es el movimiento que tiene el círculo, cual es el flujo, que es lo que está fluyendo dentro del círculo, puede ser que también hubo una palabra que dejó interrogantes, puede ser que nos digan o no nos gustó algo, bueno entonces van a haber mini círculos o círculos de palabra antes del gran círculo con dos, una o tres personas, que llegan aquí a la casa útero y nos comentan lo que les está pasando, y eso permite que miremos lo que está pasando, hay que estar muy atentos a ver qué es lo que pasa para poder mirar hacia dónde vamos, que hicimos, que estamos haciendo.

P3. Abuela, usted comento que una vez el círculo se había afectado por los nuevos integrantes que habían llegado, podría decirnos ¿Qué tanto cambia la palabra que ustedes ofrecen dentro del círculo en relación con las personas que asisten?

Bueno, hay círculos donde llegan muchas personas nuevas, llegan 10 o 12 personas. Claro que eso tiene que modificar el círculo, hay que volver a explicar, hay cuidador a esas personas, pero o aunque, las mujeres que han estado antes con el grupo refuerzan esa energía.

Entonces por ejemplo uno tiene una intuición y dice: acá hoy hay un sentimiento de tristeza fuertísimo, entonces cambia el cantos o los Ikaros, a veces tenemos que alargar mucho más la danza y hay veces es más corta, a veces una danza se

da con mucha alegría porque al otro lado hay mucha tristeza, y hay veces es más relajada porque llegan las personas muy cansadas, entonces uno también tiene que mirar cómo está el alma, el espíritu del grupo, para poder interactuar, muchas veces las nuevas personas también cambian el espíritu.

Hay personas que vienen muy desordenadas, y yo soy muerta de la risa porque se ríen, y que la fotico y no sé qué más y uno: ¡No las fotos!, cuando decimos que no hay que tomar fotos, pero bueno poco a poco el orden regresa, a mí me gustan esos caos, porque desordenan todo pero regresan el orden, como cuando tú tienes una casa y la vuelves patas arriba y la vuelves a ordenar y luego te das cuenta de que faltaba poner más aquí o allá, eso también es muy bonito.

A veces, también puede ser, que a una persona la sanación le da muy fuerte, se pone muy maluca pero todo el mundo pregunta cómo esta, todos están atentos, el círculo cambia, se vuelve más madre, ¿cómo se pone una madre cuando su hijo está enfermo? Intranquila, expectante. En general hay muchas cosas que cambian el círculo, pero lo bonito es que todos estemos abiertos y atentos a lo que está pasando.

P4. Abuela y ¿de dónde viene la palabra que usted brinda en el círculo?

Como uno lo está caminando la palabra, también se está procesando, el círculo es como un hijo que empiezo a ver crecer, nosotras somos como las madres y como madres debemos crecer con nuestros hijos, uno lo camina, uno lo piensa, lo siente, lo suelta y van surgiendo cosas en ese caminar.

El círculo también habla, acuérdate que te dije que el círculo tiene espíritu y ese espíritu se va formando, se va enriqueciendo y ese espíritu va hablando, toda esa melodía, todo ese canto, toda esa danza y ese fluir va acompañando a cada uno de nosotros, a veces yo pienso en alguien y ese alguien me resulta llamando, y yo: ¡ah, que causalidad! Y en la charla me comenta sus cosas, me deja ver la razón por la que yo lo estaba pensando.

Para nosotros pensar bonito o maluco de una persona es medicina, puede que alguien diga, ¿pero cómo va a ser eso medicina? Pero lo es, el hecho de que una medicina no sea la tuya no quiere decir que no exista o sea la mala del paseo, esa medicina también enriquece, todos nos enriquecemos unos a otros.

La palabra que se da en la noche no la damos nosotras, esa depende de la madre, aunque para poner la semilla en todos, compartimos de nosotras, también a nuestra manera “estudiamos” los temas y también es de nuestra vida, pues muchas veces sentimos que las propias experiencias que nos han enriquecido las podemos hablar como un testimonio de vida, un testimonio de palabra, para que cada uno escoja, unos no escucharán, a otros les servirá una frase, a otros todo, a veces llegan y me dicen: abuela ¿se acuerda de lo que usted me dijo esto y esto? Yo todavía lo estoy trabajado y lo estoy procesando, también sucede muchas veces que ustedes dicen frases que a mí me dejan ahí, pensándola, trabajándola.

Yo pienso que todos somos medicina, todo habla y nos dice algo que nos ayuda a entender y a curarnos, el agua es medicina, la tierra es medicina, el fuego, mi casa, la perra, el pasto, el sol, la luna, las estrellas, todo es medicina, es cuestión de que sepamos observar, porque todo eso interactúa entre los unos y los otros y a mí me ayuda a enriquecer y a darme alimento para los círculos.

P5. Abuela, ¿Usted espera algo de los círculos? ¿Qué espera de ellos, que ha visto en ellos?

Ese “espera”, me suena esperanza. Tengo la esperanza de que cambie todo este sistema patriarcal donde yo siento que los más afectados han sido los hombres: fíjate que los hombres han sido sacados de sus casas, mientras que la mujer se quedó allí para coger a sus hijos, sanarlos, apachicharlos y estar pendiente de su crianza, de su educación, del fuego del hogar.

Antes, los hombres hacían su oficio, pero también estaban pendientes de la casa y de sus hijos, de ir a tocarle la nalga a su mujer, de hacer el amor cuando

quisieran, de jugar con sus amigos, tenían tiempo de bailar, de trabajar, tenían tiempo de disfrutar a su mujer, de disfrutar a su hijos, había un flujo natural.

Yo sí tengo la esperanza de que algún día en este planeta tierra se pueda volver a vivir así. Siento que los círculos de palabra son para volver a eso, para volver a ser nosotros mismos, para recuperar ese tiempo del hombre y el tiempo de su naturaleza, el tiempo de la tierra, que se perdió.

Yo no sé quién cambió la ficha, la mujer se bajó de su silla y el hombre se encaramó, pero yo siento que el hombre es el más perjudicado, se le quita que no puede llorar, que no puede expresar sus sentimientos, luego viene la industrialización, y el hombre sale cansado y la mujer contándole las cosas de su hogar, fuera de eso viene el sistema y le impone a uno cómo son las nuevas relaciones sexuales, las nuevas relaciones amorosas, cómo es que deben ser las relaciones de pareja, las relaciones de producción, las relaciones con el tiempo ¡Carajo!, todo cambió, no estamos viviendo el tiempo, ¿Por qué no podemos vivir de otra manera?

Yo estoy yendo a otras regiones donde se están haciendo otros procesos de comunidades, no de eco aldeas sino de eco comunidades, donde cada uno, vive a quince minutos, media hora, una hora, pero interactúan, es muy lindo ver personas que no están comprando tierras, que no son grandes tierras, pero son suficientes para producir sus propios alimentos, empezar a hacer trueques con las otras personas, de lanas, tejidos, alimentos. Es muy lindo ver una pareja que se quedan dos o tres días en Villa de Leyva porque tienen que hacer alimento espiritual con un mayor o llevar sus productos a la plaza, para verse con sus amigos, tomarse algo, y los otros días vuelven a su casa a trabajar y tú los ves y son seres muy tranquilos, porque esa es su naturaleza, su estilo. Ahora yo no estoy diciendo que todos tenemos que estar así, pero sí es importante volvernos a escuchar adentro para podernos volver a escuchar afuera.

Este círculo de palabra es muy bonito, por el respeto, uno no dice: acá todo el mundo tiene que respetar la palabra y el que no la respete la palabra se va, todos

nos respetamos la palabra y todos nos escuchamos, escuchamos al abuelo fuego, al compañero o compañera, a la abuela al abuelo y ahora que han venido otras personas de otras comunidades, incluso de fuera de Colombia, ellos se fueron a hacer semilla de lo que vieron aquí, esto también espero, que todo este proceso alimente otros círculos, porque se espera que esto sea multiplicador, que se puedan hacer muchísimos círculos.

Yo me acuerdo una historia que dice que cuando haya el millonésimo círculo la humanidad va a cambiar, entonces ahora nosotros estamos haciendo círculos de hombres, círculos de mujeres, círculos de hombres y mujeres, porque si estamos haciendo círculos de mujeres y va a llegar a un millonésimo, entonces hagamos círculos de hombres para que también estén preparados y para que se acelere ese proceso.

¿Por qué tenemos que dejar a los hombres afuera? Yo no sé, yo les comentaba en el último círculo que yo nunca tuve problema con los hombres, yo jugaba fútbol con ellos, a la rueda, al balón, a la “leva”, jugaba beisbol y íi me tenía que arremangar las mangas, me las arremangaba y en mi casa nunca me prohibieron jugar con niños, pero es por la educación sexual que mi papá me dio que yo nunca le tuve miedo a los hombres, a pesar de que él era un machista retrogrado, yo tuve que hacer un proceso de perdón con él y ahora somos muy buenos amigos, el ahora es muy compinche conmigo, pero hay algo bonito, entonces yo amo muchísimo los hombres, me caen súper bien, pero o aunque, qué pena hay que ayudarles en lo del machísimo.

Es inconcebible las aberraciones, las atrocidades que este sistema patriarcal ha hecho con las mujeres, y si no empezamos a cambiar lo seguirá siendo, entonces tengo muchas esperanzas puestas ahí, sueños con que algún día a las mujeres de África no se les quite el clítoris, sueños con que estas comunidades cristianas en África dejen de decir: ¡esta es una bruja! y por eso la maten, así sean niñas pequeñas, sueño con que las mujeres podamos decir este cuerpo es mío y podamos tener un territorio libre como cualquier territorio, porque nuestro primer

territorio es el útero en la madre, nuestro segundo territorio es la teta, entonces nuestro cuerpo es nuestro territorio, sueño con que volvamos a vivir nuestra propia naturaleza.

Fíjate que yo tengo una anécdota muy bella, acá vinieron unas mujeres de distintos países e hicimos un círculo. Ellas me contaban que habían ido a la danza del sol, y en la danza del sol las mujeres que tienen el período van a un Tipi, y ellas contaban como no había jerarquía, allá todo el mundo sabía lo que tenía que hacer y nadie le decía, había una que lavaba la loza, otra que organizaba.

Había un flujo natural, me decía una amiga que a ella le encantaba aunque no tuviera la luna, meterse en ese Tipi, en lugar de estar en otros sitios, porque sentía ese flujo tan bonito que había ahí, entonces también sueños con que algún día las mujeres podamos ser tan sanas, que le enseñemos nuevamente a recordar al hombre como es amar, y que empezamos a amarnos los hombres y las mujeres y tengamos otras relaciones, no solamente a nivel de pareja, sino también a nivel de amistad, a nivel de trabajo, a nivel de todo lo que tenga que ver con nuestras relaciones, las relaciones con el planeta, las relaciones con la comida.

Había una comunidad, donde así los padres se separaran, todos eran padres y madres de los niños que vivían ahí, imagínate que bello eso, que todos los niños sintieran que los estaban protegiendo, que estaban pendiente de su cuidado, si hacemos eso, vamos a hacer lo mismo con el agua, lo mismo con la naturaleza, vamos a hacer lo mismo con todo, porque es una relación amorosa, una relación llena de amor que es la medicina que a mí me gusta.

P6. Abuela ¿ha pasado que usted observe o sienta que una persona que ha ido al círculo salga y regrese igual?

Sí, pero hay una premisa que dice: no te tomes nada personal. Yo también estuve con muchos hombres y mujeres medicina y entre y salí igual, eso cree uno, todo te toca, pero pueda que tú no te des cuenta, yo esta mañana estaba pensando eso, a veces una personas vienes aquí a Reiki y nosotros le hacemos un Reiki y como

a los seis meses o al año nos la encontramos, porque no volvió, y me dice: imagínese que me encontré un doctor espectacular y me sané. Así tú no quieras, ese Reiki posiblemente le abrió las puertas para que ese doctor llegara, entonces pues no, hay árboles a los que se les ve caer las manzanas rapidísimo, hay árboles que no dan fruto, yo me acuerdo de un árbol que yo tenía, un borrachero, y después de diez años cuando se fue mi marido, floreció.

Yo pienso que uno no debe tomarse nada personal, hay personas que empezaran hablar mal de uno, hay personas que tú les haces un favor inmenso, donde pudiste haber arriesgado muchas cosas y después de que la persona vio los frutos resultó enemiga tuya, siempre hay un perfilador espiritual, un pinche tirano, pero no hay que tomarse nada personal, no solo en los círculos sino en la vida diaria.

Tú no sabes todo lo que una persona puede llevar dentro y a lo mejor era esa persona, en un momento, en un espacio, cumplió su ciclo y se fue, ese era su camino y hay que respetar el camino de cada una de las personas, uno hay veces cuando ve ciertas cosas quisiera como tirarse los pelos, cuando escucha o ve, pero uno tampoco puede trasgredir a una persona, porque el hecho de que tu cojas a una persona y empieces a decirle que tiene que ser así, ese también es un hecho de violencia, hay que respetar:

- ¡Mira ve, no te tires por allá que te vas a matar!
- No yo me mato
- ¡bueno mátese!

¿A uno no le ha pasado?

-¡Mira por allá no te vas!

Y uno va, y hasta que no pasa las duras y las maduras no entiende. También puede suceder que tu medicina no sea la medicina de esa persona o que uno esté equivocado, yo creo que si tú piensas: no, esta mujer está equivocada, entonces debes seguir tu visión, sigue tu corazón, sigue tu maestro interno, y si tu

maestro interno dice: nada de ese círculo es cierto, bueno entonces siga para otro lado, no somos, y ¿por qué hay que obligar a una persona? ¡No!, no se puede.

Namaste.

ENTREVISTA CON LA ABUELA LUZ DE AMANECER

E2

P1. Abuela podría comentarnos ¿para qué se hacen los círculos de palabra?

El círculo de palabra se hace para tener más unión dentro de la comunidad, dentro del territorio, en los caminos de la mujer, para que la mujer tenga más confianza, fortaleza y más seguridad, porque estamos muy dadas a cerrarnos y no comentar que nos pasa, estos círculos son de sanación consigo misma ese es el objetivo del círculo, del encuentro con cada una, para poder sacar y desahogarnos de todas las cosas que se guarda uno y no comenta con nadie, entonces estos círculos son especiales para eso.

Los procesos de sanación ya se venía trabajando dentro de la comunidad por medio del tejido pero los círculos permiten compartir la palabra y el despertar; por eso se hacen para compartir la experiencia de ese despertar.

También es importante que los hombres lleguen al círculo, porque ellos dan fortaleza y porque en muchos casos ellos maltratan a la mujer, entonces hay que darles ese consejo y darles esa palabra, para que ellos empiecen a entender la importancia que tiene la mujer y empiecen a darle el respeto que deben darle y así puede haber respeto mutuo.

P2. Abuela ¿Qué tipo de preparación realiza antes de brindar palabra en un círculo?

Pues uno debe conectarse con la madre tierra directamente, es ella quien guía la palabra, quien fortalece en el camino para poder dar ese consejo y compartir la palabra. Cuando se terminan los círculos, igualmente se agradece por toda la

sabiduría y enseñanza que le dan a uno los mayores espirituales, en especial la madre tierra a junto con nuestro padre creador, se les da las gracias por lo que se pudo compartir en ese momento.

Se pide la sabiduría al padre y a la madre para que haya limpieza y sanación con la medicina, para así mismo poderla compartir y que todo salga bien que fluya todo en armonía con esa medicina.

P3. Abuela ¿Qué tanto cambia la palabra que brindan en el círculo en relación con las personas que asisten? ¿Influye el hecho de que lleguen personas nuevas, en lo que ustedes nos comparten?

La palabra no cambia, porque la palabra la da la madre y si uno está seguro con la palabra que está poniendo, la gente se fortalece más, se da con más sabiduría con más confianza, entonces tampoco a uno no le da desconfianza llegar a recibir otra palabra de otra persona o de otras mayores que lleguen, porque llegan es a fortalecer y a alimentar esa palabra de la madre, lo que tal vez cambie es como se da el círculo porque a veces llegan personas tristes, contentos, con resentimientos y entonces también uno debe atenderlos, ayudarlos.

P4. Abuela usted nos dice que cuando brinda palabra está orientada por la madre y el padre, pero también nos cuentan muchas historias ¿De dónde vienen todas esas historias?

Todas esas historias son que se comparten, son las historias de nosotras y las vivencias que hemos tenido nosotras mismas, entonces son el día a día y la vivencia que hemos tenido durante toda la vida, se cuentan las historias es porque uno ha vivido eso y porque uno no quiere que se vuelvan a repetir cosas que no se deben repetir, y por eso hacemos los círculos, para que las muchachas, las jóvenes más que todo, las niñas que llegan, reciban esos consejos y se cuiden y se respeten a sí mismas, porque ahoritica en el desorden que andamos, las mujeres somos las que más desordenadas estamos, entonces toca volvernos a ordenar y ponernos en el camino, para respetarnos y fortalecernos.

P5. Abuela Luz, ¿usted qué espera de estos círculos?

Pues que mujeres y hombres despierten su ser ancestral, un ser que es consciente de su cuerpo, de su poder, que descubre la verdadera razón por la que vino al mundo, que no es solo para trabajar y producir dinero, yo espero sembrar muchas fortalezas y muchas sabidurías, hacer semilla en ellos, para que cuando esa semilla nazca, se reproduzca, florezca y de esos frutos sean frutos de mucha sabiduría y de mucha inteligencia.

ENTREVISTA A MUJER PARTICIPANTE

E3

P1. ¿Los círculos de palabra han tenido alguna incidencia en su vida o en sus creencias? Explique por qué.

Sí y muy bonitas porque son una guía espiritual para uno, además es un alimento que uno lleva en su corazón, yo he aprendido a mirar la naturaleza diferente, sé que debo guiarme por ella, pedirle permiso, tenerle respeto, porque sé que de ella viene la medicina, mi alimento, que por ella estoy aquí, también he aprendido a amar diferente, sin posesiones, a que debo respetarme y respetar a las otras personas.

P2. Puede comentarnos ¿Con qué se ha sentido más a gusto o con que no, en relación a la palabra, las danzas, la medicina, el tabaco, que se realiza dentro del círculo?

Pues a mí todo me ha gustado, por eso sigo viniendo, no fallo, porque en vida han habido muchos cambios y me he sentido muy bien, interior y exteriormente, las danzas son muy hermosas porque uno aprende a entregar la semilla, a perdonar, con el abuelo tabaco uno piensa en sí mismo, en sus errores, sus aciertos, entonces la medicina le abre a uno su corazón, su espíritu, además con las preparaciones, como ahora en el almuerzo uno aprende a compartir a respetar las manera o lo que el otro hace y también aprende a hacer las cosas de otro modo, hoy por ejemplo la abuela le echo una planta al sancocho y quedo sabroso, entonces, el compañerismo también es lindo, uno sabe que es y cómo es una familia.

P3. ¿La palabra de las abuelas se queda en su pensamiento o hace que usted actúe de una manera diferente?

Sí claro porque como le decía aprendo muchas cosas, antes yo era muy diferente, porque era muy malgeniada, amargada, era muy acelerada y todo, en cambio

ahora no, porque descubrí por qué era así y perdone y deje eso atrás, ahora soy muy calmada en mí hogar, con las personas que están a mí alrededor y soy más espiritual, me gusta compartir más y me siento feliz, además escuchar a las abuelas es fácil, porque ellas tienen un carisma y una forma de expresarse que le llenan a uno la vida de valor.

Para mí fue fácil cambiar, me di de cuenta rápido de mi pasado y ya no quería ser así más porque le estaba haciendo daño a mi familia, además soy una persona de bien que nunca me ha gustado las peleas, soy de paz más bien, entonces lo asimilé muy rápido y en mi hogar todo ha cambiado, hasta mis hijos ahora son diferentes, pues como todos los hijos se equivocan pero han cambiado porque yo ahora estoy más feliz y ellos son más felices conmigo.

P4. ¿La palabra de las abuelas y las dinámicas del círculo han aportado en su proceso de constituirse como mujer?

Bastante porque se ve uno realizado, yo siempre creí que había algo más, aparte de trabajar, ahora me siento satisfecha y me siento enriquecida espiritual y moralmente. Además me han aportado los valores de que uno es, un ser de respeto, de amor, de entrega, de muchas vivencias bonitas y feas, pero que no me hacen mala mujer, sino simplemente lo que soy, entonces me acepto así tal cual pero siempre trato de ser mejor, solo que ya no me siento culpable si me equivoco porque sé que eso me enseña y trae otras cosas a mi vida.

ENTREVISTA A MUJER PARTICIPANTE

E4

P1. ¿La palabra de las abuelas y las dinámicas del círculo han aportado en su proceso de constitución como mujer? Explique cómo sucede

Quiero empezar diciendo que; mi participación dentro del círculo de mujeres en cota (kansamaria) actualmente casa de la mujer, ha sido muy poca por diferentes motivos; quizás ajenos a las mismas personas que lideran este círculo, a mi vida y al aprendizaje que he querido conocer por ahora. Entonces lo que podría responder a las preguntas sería muy corto, significativo y sincero.

La palabra de las abuelas es la palabra del territorio y la memoria de la medicina; entonces no es la palabra como fonética escuchada por el cuerpo físico, si no es el conocimiento del espíritu en su máxima expresión interior que quiere enseñar y aconsejar.

Es así que, lo que he podido discernir a través de mi caminar y dentro de la participación en los círculos de la palabra es el amor y el respeto por ser mujer, primero conociéndome como portadora de vida y sanadora de mi existir. Re-comenzando por la matriz mi cuerpo y mi útero.

La palabra de las abuelas es el silencio interior que enseña y aconseja el pensamiento. Las dinámicas del círculo de la palabra empiezan con la humildad y sinceridad que se quiere llegar allí. La medicina, la palabra, son un complemento y la relacionalidad con uno mismo y con el exterior, si lo hay.

Sucedan diferentes dinámicas, según el consejo de la noche pero debe haber principios que orienten dichas dinámicas.

P2. ¿Considera usted que los círculos de palabra han tenido incidencia en algún aspecto de su vida o en sus creencias?. Explique por qué.

Los círculos de la palabra son reflejo de uno mismo y de la vida misma, son dos aspectos que han incidido en mí, los círculos de palabra, el primero el silencio y el segundo la sanación del útero para sanar a mi pareja en construcción.

P3. Comente sobre la afinidad o discrepancia que ha vivenciado en las prácticas (danza, canto, medicina, palabra) que se realizan en el círculo de la palabra.

Una de mis afinidades es el canto, ya que es el origen de vida. La danza la cual me libera y me hace sentir indígena. La medicina, cada mujer tiene su medicina y yo tengo la mía, pero respeto la medicina que se imparte allí y la comparto.

La Palabra es una de las manifestaciones más hermosas del territorio Muisca de Cota porque representa el Majuy, la mujer y el hombre en su máxima creación.

P4. ¿La palabra de las abuelas tiene lugar en sus pensamientos o acciones cotidianas?. Comente cómo sucede.

Como lo he comentado anteriormente las abuelas no son de carácter físico como las ilusiones nos lo hacen creer, son el puente y la representación natural maternal y paternal del territorio.

Me han enseñado a vivir, cultivar y sembrar. Sobre todo a ser humilde con migo misma, y a vivir en silencio.

ENTREVISTA A MUJER PARTICIPANTE

E5

P1. ¿Considera usted que los círculos de palabra han tenido incidencia en algún aspecto de su vida o en sus creencias?. Explique por qué

En mis creencias no, porque creo que es muy difícil a esta edad cambiar creencias, principios, valores, costumbres que vienen de mi familia, que entran en contradicción un poco con algunas que hacen en el círculo de palabra. Sin embargo, creo que en algunos aspectos de mi vida sí han cambiado, de pronto en esa concepción de ver el mundo de otra manera, de entender a otras personas, y saber que otras personas piensan distinto a mí, que ven el mundo de otra forma, creo que en eso ha incidido un poco, en entender al otro.

P.2 Comente sobre la afinidad o discrepancia que ha vivenciado en las prácticas (danza, canto, medicina, palabra) que se realizan en el círculo de la palabra.

Creo que difiero un poco, o mejor, no lo tomo con la seriedad que es, en algunos casos, cosas como la danza o el canto, porque precisamente van en contravía con lo que yo soy, entonces digamos: la danza del útero o del vientre, me hacen sentir extraña cuando las hago, porque no veo la significación de la forma en que ellos lo hacen, entonces para mí simplemente es un baile que no pasa de ahí, entonces no hay una significación mayor de lo podría ser para ellos, entendido como un ritual espiritual o una sanación del espíritu, creo que en mí, se queda solamente en el baile, como en un ritual en alguna medida religioso. Lo veo así, desde lo que yo concibo en mi mundo, es algo como cuando voy a la iglesia y veo que la gente alaba a dios y canta, es algo similar a lo que pasa en el círculo.

Y en relación a la palabra que ofrecen las abuelas, ¿cómo se enfrenta a lo que se dice en el círculo?

En el círculo sí se forma un espacio íntimo que es propicio para que uno abra su mente o su corazón respecto a los temas que se abordan, hay cosas en común, por ejemplo, el amor, pero también difiero en algunos conceptos que ellos tienen, me parece que a veces se tornan un poco machistas los comentarios.

P3. ¿La palabra de las abuelas tiene lugar en sus pensamientos o acciones cotidianas?. Comente cómo sucede

Creo que inmediatamente uno sale de allí, si hay una repercusión, uno si sale reflexionando de algunas cosas que se dicen, sobre el concepto de mujer, amor, familia, comunitario, naturaleza. Entonces en ese momento uno halla razón en lo que dicen, pero creo que llevarlo a la práctica se torna un poco complicado, porque esto queda en el momento, digamos, yo salgo un viernes del círculo y lo pienso en ese momento, incluso el sábado, pero en un mes o en algunos días, estas prácticas se van olvidando y simplemente no pasa nada en mí, tal vez en el pensamiento un poco, cuando uno habla... y reflexiona en torno a la naturaleza, la mujer, etc, aquí si hay cambio de conceptos, pero que ahí, en conceptos, no se lleva a la acción, en ese sentido... creo que no ha repercutido en mí.

Pongamos por ejemplo el concepto de naturaleza.... Antes lo entendía como algo ecológico, como algo referido al medio ambiente... pero a después de mi asistencia a los círculos mi concepción se ha ampliado un poco, ya puedo establecer una relación con el territorio, con lo espiritual y de esa historia que guarda un lugar específico como lo es galilea.

P4.¿ La palabra de las abuelas y las dinámicas del círculo han aportado en su proceso de constitución como mujer? Explique cómo sucede

Mi concepción de mujer siempre ha estado referida a un ser que se debe dar respetar y a quien deben respetar. En los círculos de palabra se habla mucho del valor que tiene la mujer, en la sociedad en general, y se sabe que la mujer es como un objeto sexual, que es algo que uno mismo permite, con cosas que hace o dice, eso ha aportado la comunidad en mí, las abuelas hablan del respeto, de valorarse como mujeres, de la relación del cuerpo y el alma. Pero en la práctica

vuelve a lo mismos, es muy complicado cambiar esa percepción de lo que uno tiene o entiende como mujer. Muchas veces uno sí deja que pasen por encima de uno, así no sea consciente, cuando uno va al círculo, comienza a reflexionar sobre su vida, sobre su actuar como mujer, y de pronto tiene un concepto que no es ligado a lo que uno hace en la realidad.

ENTREVISTA A MUJER PARTICIPANTE

E6

P.1 ¿Los círculos de palabra han tenido alguna incidencia en su vida o sus creencias?

En mis creencias, porque antes de asistir al círculo tenía una negación hacia mi ser como mujer, entonces pues asistí durante mucho tiempo a una iglesia cristiana donde se castraba a la mujer, y hay una negación total al hecho de que seas mujer en todos los aspectos, la mujer se ve en ese entorno como una mujer que debe obediencia, que el hombre es el sacerdote del hogar y la mujer debe seguirlo, en el círculo he entendido que nosotras también podemos tomar decisiones, podemos pensar, no tenemos que avergonzarnos de nuestra sexualidad, que somos unos seres integrales, el cuerpo el alma y el espíritu no están divididos.

¿En su vida cotidiana cómo ha lidiado con esa transformación de conceptos?

Fue un choque muy fuerte al comienzo, porque veía esa parte de mi mujer como pecaminosa, entonces intentar llevar una relación y por ende llegar a la sexualidad era algo traumático por la connotación pecaminosa que tenía, por esa idea que tenía de que no se puede expresar esa parte, entonces la verdad sí fue un choque muy fuerte donde es más fácil juzgarse y latigarse que llegar a entender y ha sido un proceso no tan fácil, pero pues se ha ido dando poco a poco.

P2. ¿Puede comentarnos las afinidades o las discrepancias que ha vivido en relación a las prácticas de danza, canto, palabra, medicina, realizadas dentro del círculo de palabra?

Han sido procesos y no fáciles, en la parte de las danzas también había un trauma y una negación tremenda; a mí me decían: para usted es muy fácil ser cristiana porque usted no baila, no se la pasa en discotecas, entonces cuando había una

danza yo decía: no, no sé, y el movimiento en mí no fluía, había era una rigidez total, pero un día me di cuenta que a través de eso se sana, se sanan muchas cosas, entonces empecé a querer participar, porque antes no quería hacerlo, pero cuando la abuela dio la palabra y dijo que al bailar sanábamos, que había que bailar con un propósito y que si bailábamos con el útero pues sanábamos el útero y que si bailábamos con el corazón pues sanábamos el corazón, entonces empecé a verlo con ese fin y se han ido dando la facilidad y algo que nunca antes se dio en mí que fue bailar ya puedo hacerlo, me fluye más fácil y eso se ha ido transformando no solo en la participación en el círculo sino en mi diario vivir, porque la abuela decía en el círculo que la vida es una danza y que debemos estar siempre bailando en nuestra vida, aplicarlo en mi vida no ha sido fácil, pero ahora si cocino trato de tener música alegre y trato de hacerlo bien y eso ha transformado mi entorno y mi diario vivir, eso fue un choque al principio por el concepto que tenía y por la dificultad que tenía de hacerlo, ahora creo esa es la mejor medicina que he podido hallar, para mi casa.

Y con la medicina del tabaco pues también fue un choque fuerte, porque uno tiene la connotación de que el que fuma el tabaco es un brujo o bruja, entonces hay una connotación oscura alrededor del tabaco. Cuando a mí me explicaron en el círculo de mujeres, me ofrecieron el tabaco yo lo primero que dije fue: yo no fumo, yo le agradezco pero yo no fumo, entonces cuando la persona que me lo ofreció me dijo: ¿es que tú no tienes familia, no tienes por quien hacer un rezo, una oración? Entonces yo le dije: ¿Cómo así? Y me dijo: el tabaco se entregó al hombre para que se comunicara con dios, es un rezo, una oración para que te comuniques con dios, para que eleves lo que tú quieres a dios, entonces yo dije: ah no, yo rezar sí sé, y fumé e hice mi oración y con el tiempo y la práctica me fue cambiando el concepto total acerca del tabaco.

P3. ¿La palabra de las abuelas tiene un lugar en sus pensamientos o acciones cotidianas? Comente cómo sucede.

Si, y no es fácil porque la abuela de pronto dice: la medicina del amor es universal y yo digo: ¿pero cómo es posible si yo lo que estoy sintiendo es ira? ¿cómo le pongo amor a esta ira?, pero otro día tenía mucha rabia y me dijo: solamente perdone y olvide, perdone y olvide y fue como ah recibo lo que sea que me llegue, si la situación aún me causa mucha ira, mucho dolor, la recibo, la recibo con amor y solo tengo que perdonarla y olvidarla, entonces sí, no me he vuelto a cargar tanto y aunque sean cosas que en el cotidiano tratan de bloquearlo a uno es mantenerse, y mantenerse no es fácil pero si lo intento.

P4. Cuando usted tiene presente la palabra de las abuelas, ¿sigue esas enseñanzas/ camino o lo evade?

Yo creo que es un proceso, iniciando uno no entiende muchas cosas, porque cada persona tiene una manera de entender y yo creo que me hubiera sido más fácil el proceso si me hubieran hablado más, ellas solamente te dan como unas pautas, entonces su palabras son cortas pero llenas de sentido, pero entenderlo toma tiempo, entonces la palabra si esta, pero uno dice: no pero ¿cómo así? entonces siempre póngale amor, todo es amor y todo es medicina, y transformar tantos sentires no es fácil, porque uno lleva toda una vida de intoxicarse con guardarse muchas palabras y sentires, y hacer que esa palabra permanezca, al comienzo no es fácil, uno la recuerda y vuelve y la olvida, entonces ahora, a medida que va pasando el tiempo pues la dinámica se va haciendo más fácil, creo que a través de la práctica, de recordar: a ella dijo esto, entonces es mantenerla a través de lo que uno la va practicando.

Usted dijo que al principio era difícil poder entender la palabra de las abuelas. Ahora ha ido entendiendo ¿y ahora qué sigue? ¿llevarlo a los hechos?

Empieza con pequeñas cosas, la abuela dice que sin importar lo que ocurra yo lo debo recibir con alegría, entonces yo lo recibo y pienso: igual esto también va a pasar y ¿qué es lo que voy a aprender de esto?, entonces es aprender a ver en las situaciones que se dan ¿Por qué se están dando? Y ¿qué hay detrás de esa

situación? Y no es fácil querer, porque es como confrontarnos, a veces queremos y a veces no queremos saber que hay detrás de las situaciones que se dan, de lo que acontece alrededor de uno, porque asumirse no es fácil.

P.5 La palabra de las abuelas y las dinámicas del círculo, ¿han aportado en su proceso de constitución como mujer? ¿Cómo ha sido ese proceso?

Los cantos me han ayudado mucho, porque a mí se olvidan más las historias que ellas nos cuentan, pero cuando escucho un canto, yo escuché a Petrona Martínez que dice que las penas alegres se van y estaba muy triste y empecé a escucharla y a escucharla y dije: si, las penas alegres se van, así entendí, siempre estoy buscando eso, ¿qué es lo que estoy escuchando? y ¿qué me está aportando lo que estoy escuchando?, entonces he cambiado esa parte, entonces le prestó más atención a lo que escucho.

Los círculos me aportan mucho, porque cuando uno empieza a conocerse y a reconocerse como un ser individual que no tiene que ser como otro diga que es, sino como es, entonces uno empieza a preguntarse ¿yo que era? Yo no tenía ni idea de que era, fui esposa, fui cuidadora, madre, y no era ninguno de esos roles, entonces los círculos me ayudan a buscar para construirme y creo que se está haciendo el proceso, veo que si veo a tras la persona tan rígida que era de un pensamiento tan: o es blanco o es negro y no aceptaba un punto medio, no aceptaba medias tintas, entonces era muy fuerte, ahora entiendo y se me ha facilitado entender que somos un todo y tenemos pues todas las fases, podemos desarrollar todo lo que somos, y entonces ¿Qué estoy desarrollando de mí? ¿Qué habilidades estoy desarrollando? ¿Qué persona estoy cultivando? ¿En qué estoy trabajando? Como que la neura que traía ha ido bajando mucho, entonces pienso cada día, hoy voy a tratar de ser feliz o aportar felicidad a alguien, entonces cuido más mis palabras y trato de ofrecer eso de otra manera, de una manera más cálida, más tranquila; creo que si me ha ayudado muchísimo a empezar a construirme, a revisar mi pasado y querer cambiar lo que soy y empezar a construirme como mujer a los 40 no es fácil pero ahí vamos.

ENTREVISTA A MUJER PARTICIPANTE

E7

P1. ¿Los círculos de palabra han tenido alguna incidencia en su vida o en sus creencias?

En mi vida, digamos que en términos generales las dinámicas de ahí lo que se dice y lo que se habla si ha influido mucho en mí forma de percibir al otro, de respetarlo más y de una u otra manera como que pienso un poco más, pienso dos veces, antes de juzgar o de actuar o de hacer algo no está todo el tiempo presente, pero a veces como que si llega como ese pensamiento o viene a la mente ese recuerdo sobre esa reflexión que se hizo ay, o sobre eso que se dijo, sobre eso que escuche, no solo de la abuelas sino también de los otros participantes, entonces en esa medida, digamos que si ha afectado mí vida.

Mis creencias, con mis creencias creo que soy un poco más respetuosa con las mías propias y con las de los demás, no se trata pues de que entonces, voy al círculo y todo lo que se dice ahí lo creo o todo lo que se dice lo llevo a cabo a medida, porque, porque no, cada uno tiene unas experiencias propias y cada uno ya tenía una vida antes de asistir, yo creo que a veces si resulta interviniendo, reflexionando acerca de, cuestionándose uno mismo, a ver si esas ideas que tenía realmente, digamos que eran justas o podrían ser solamente de esa manera, uno se reflexiona y como que digamos que puede ser un poco más abierto a otro tipo de pensamiento, pero tampoco se trata de que uno cambie totalmente y crea en todo lo que las abuelas dicen o todo lo que ellas quieren que uno crea, en caso tal de que sea así, si no que digamos que, confluir con ese espacio hace que uno sea, mucho más respetuoso, tenga la mente mucho más abierta a otras posibilidades.

P2. Puede comentar las afinidades y discrepancias que ha vivenciado en relación a las practicas, danzas, canto, palabra o medicina, realizadas dentro de los círculos.

Bueno, afinidad no, en un principio no había con ninguna, porque todas daban cierto miedo, miedo en el sentido de verse uno expuesto ante otras personas, de bailar frente a otros y que tal vez ese baile que se hiciera no estuviese muy bien, que otros se moviera más y que uno se moviera menos, bueno, en cuanto al canto, pues, no tengo muy buena voz entonces también como que, hablar dentro del círculo en un principio, me parecía bastante difícil, si todos, digamos que todos, yo creo o lo digo desde mí, había un deseo muy grande por hablar y contar y compartir, pero al mismo tiempo había un miedo de exponerse a los demás y de mostrarse a los demás, de que tal vez para el otro no fuese importante eso que yo le estuviese compartiendo, porque para mí sería importante, entonces digamos que eso de la palabra, de dar mí palabra, hubo esa ambivalencia, en tanto escuchar la palabra de los abuelos si era, si es bastante gratificante, en un principio como que uno quisiera anotar todas esas cosas que ellos dicen y que se le quedaran grabadas, pero el punto es que a uno solo se acuerda de ciertas cosas tal vez las cosas que son más importantes para uno, las que tienen cabida en su vida y en esa medida digamos que uno escucha lo que quiere escuchar y entiende lo que quiere entender.

En cuanto a la medicina, en un principio sí había un respeto por lo que allí se hacía, en lo que allí se creía, digamos que podía respetar y sabía que no recibir medicina en un círculo iba a ser irrespetuoso, porque uno cuando llega ahí digamos que de una u otra manera debe estar abierto a lo que ahí sucede, respetar esa dinámica a un que a mí nadie me dijo debe recibirlo pero en ese momento como que decía, no recibirlo va a ser muy grosero y había cierto miedo por cómo es la medicina de la oasca, miedo a ese dolor al principio obviamente dolía mucho, yo sufro de sinusitis entonces es el dolor era bien fuerte pero al mismo tiempo lo que yo podía sentir con la medicina también era bonito.

Después de asistir a muchos círculos fui entendiendo cuál era esa relación de la que hablaban las abuelas con la planta, con la medicina, el pedirle, el hablarle, el respetarla, es saber que no es una simple mata ahí que te la pasan y que ellas la preparan y que te la pasan, no, si no que hay algo vivo, que también hay una intención de sanar, de curar, de amor, de reflexionar si, ellas también la preparan con una intención y que también mucho de mi estado emocional o de mi estado físico depende como mi cuerpo asimile esa medicina, hay veces que es muy fuerte y provoca mucho malestar físico y hay veces que es muy suave, pero también digamos que eso dice, ese lenguaje no está ahí pero dice mucho.

Creo que en un principio todas las dinámicas son extrañas de una u otra manera y digamos que en un principio uno tiene mucho miedo de rebelarse ante el otro, pero también el otro le brinda confianza, pero también en la medida que va pasando el tiempo y que uno va también escuchando al otro se da cuenta que realmente hay alguien que también escucha, no todos, pero hay alguien que escucha y que a veces, en un punto deja de ser importante que el otro escuche, si no que yo diga y que a veces uno mismo se sorprende de lo uno dice o lo que el abuelo dice, entonces el otro es muy importante en la medida que lo reconoce a uno.

Lo fundamental de las dinámicas del círculo es poder escucharse a uno mismo creo que eso es lo más valioso que tal vez todos estemos reunidos ahí y todo y digamos que la reunión facilita y que los otros facilitan es escucharse con uno mismo, porque a veces los otros son reflejo de uno, a veces los otros cuentan y dicen a mí me paso yo viví o hice esto y uno ve ahí en esa historia, se identifica y entonces a veces puede verse desde otra perspectiva y al principio si hay mucho miedo pero conforme uno va viviendo también la experiencia de estar ahí, va cambiando la perspectiva se va relajando más, va como entrando en esa misma dinámica y es bonito.

P4. ¿La palabra de las abuelas tiene un lugar en sus pensamientos y en sus acciones cotidianas? Comente como sucede.

Bueno, como decía hace un rato, uno escucha a las abuelas, ellas comentan desde muchos lados, ellas muchas veces hablan de su camino, como sabedoras de una cultura, otras veces hablan desde sus experiencias como mujer, otras veces como mujeres mayores, otras veces como mujeres jóvenes relatando su vida anterior, creo que el que las divide es uno, ellas son una sola persona y ellas salen desde las diferentes experiencias que han tenido como personas, entonces e la vida, las experiencias de ellas son muy diferentes a las de uno, en muchas cosas se encuentran y en muchas cosas no, en ese sentido, también la vida de uno tiene su propia forma de ser, entonces uno solamente toma lo que ellas dicen.

Uno solamente toma de la palabra de ellas lo que le interesa a uno, lo que es recibido en su vida, en lo que tiene lugar en su vida en esa experiencia propia, en ese sentido uno en un círculo puede tomar muchas cosa, como no puede no tomar ninguna, o puede tomar una cosa muy pequeña, en un principio digamos que, mi gran choque era con la concepción de mujer que se maneja ahí, como con una mujer amorosa, cuidadora madre del hogar, de casa y entonces yo decía no pero pues si yo tengo que hacer todo esto pues esto es como machista no, y chocaba mucho con eso era muy dura aunque me gustaba, era una ambivalencia, me gustaba muchas de las cosas que decían me gustaba el espacio y todo pero a veces era bien fuerte, me sentía como, con lo que ellas decían me sentía como que casi, usted tiene que ser de esa manera, aunque nunca lo dijeron de esa manera, no, pero yo me tocaba mucho, tocaba mí sensibilidad, pero también chocaba mucho porque en el contexto en el que me han enseñado que el machismo y el feminismo y digamos que en estos círculos no se maneja ni machismo ni el feminismo.

En otras palabras, a mí me han enseñado como la mujer se respeta, la mujer en su lugar, la mujer trabaja y todo, pero esa ha sido una manera también, si es de reivindicar a la mujer, pero también de negar al otro, de negar al hombre, y lo que se vive en el círculo es digamos una especie de respeto hacia ambas posiciones, nunca se deja por fuera al hombre.

Nunca le dicen a uno, usted tiene que ser una mujer hecha y derecha para que ningún hombre la mantenga, no, nunca se dice eso nunca se excluye, entonces como, no, usted debe ser una mujer amorosa, usted debe salir a conseguir de su vida por sus propias fuerzas, pero también acuérdesse que usted va a tener un compañero, pero también acuérdesse que su compañero también es importante lo que el piense, también usted debe enseñarle, entonces ese es un choque, porque uno no quiere andarle con amor todo el tiempo y explicarle con amor a su pareja, uno no quiere eso, pero finalmente resulta siendo la mejor opción, no, a mí me ha dado resultado.

En un principio digamos hubo ese choque, luego como que al haber ese choque obviamente esa palabra estuvo todo el tiempo dando como vueltas, no, pensando en mí cabeza, como que llegaban a veces pensamientos eso, y yo peleaba con migo misma, luego vine un poco a reflexionar más sobre lo que yo era, sobre de donde venía esa rabia hacia eso que se decía y fui descubriendo entonces de donde, de la crianza de la familia, del aspecto social, de muchos discursos de muchas partes y fui identificando cuales y digamos que en donde hubo esa ruptura para que a mí me molestara tanto un discurso de una mujer amorosa pero que también era muy fuerte, luego entonces viene la etapa de que ya no se quede solamente en palabras y de que uno reflexione, reflexione y reflexione porque la reflexión esta todo el tiempo desde el momento que yo peleaba con migo misma hasta ahora, todo el tiempo esta uno como cuestionándose.

Entonces, luego viene la etapa como de hacer y ese hacer no es fácil ese hacer es bastante difícil porque cambiar una acción tiene que partir de cambiar un pensamiento y un sentimiento también, entonces si es bastante complicado porque yo muchas veces puedo pensar, si la abuela me dijo esto y no voy a tener rabia y le voy a explicar a, por ejemplo, le voy a explicar a mi pareja de buena manera, pero el mal genio digamos que es más fuerte en ese momento y eso me impide hablarle de buena manera, aunque en mi cabeza yo tengo, si voy a hablar de buena manera, pero muchas veces uno actúa contraído de, entonces empieza a hacer una lucha como entre lo que uno piensa, y lo que uno siente, y lo que uno

hace, si, cuando uno puede o logra detenerse un poco más, reflexionar un poco más sobre cómo es que va a manejar la situación, frente a cómo es que uno va a actuar, como es que va a hacer, muchas veces entonces se da esa coherencia entre lo que uno piensa y lo que uno hace, pero es difícil seguir ese camino por que uno está acostumbrado a vivir ya de una manera, uno viene ya con una experiencia de muchos años de actuar de esa manera y entonces ahora venir a cambiarlo es difícil, no, porque es mucho más fácil hacer lo que uno está acostumbrado a hacer que hacer una cosa distinta, entonces el cambio es muy lento, muchas personas yo creo que se quedaran en peleas consigo mismo y entonces como encontraron algo de un choque no volverán, otras se quedaran pensando durante muchos años muchos, muchos, reflexionando la palabra en su cabeza, para otras será más fácil, bueno cada uno tiene una experiencia diferente, pero el proceso es individual es de cada uno

Mi proceso ahí va y trato de que incida en mis acciones, trato de que esa palabra de ellas no se quede solamente en reflexión y ese momento de círculo si no que realmente se haga algo con eso, porque de nada sirve saber, saber, y no hacer nada, entonces trato de que si este en mí vida pero, fíjese en la palabra, trato me esfuerzo por que suceda no quiere decir que siempre suceda, quiere decir que cuando llega el caso, muchas veces sucede como muchas veces no sucede, pero soy más consciente de eso.

P4. ¿La palabra de las abuelas y la dinámica del círculo han aportado en su proceso de constitución como mujer?, ¿cómo ha sido ese proceso?

Si han aportado bastante en mi proceso de constitución como mujer, porque han cambiado la manera o el ideal que yo tenía de ser mujer, porque han cambiado, por ejemplo, yo asumía que realizarme como mujer iba a ser que siempre trabajara, siempre quise tener hijos, entonces en el momento en el que yo pensaba tener hijos, y yo decía, no importa si el papá no está conmigo, igual yo los voy a sacar adelante, yo siempre voy a trabajar, yo los voy a sacar adelante y ya, por ejemplo, ese era mí ideal de realización como mujer y ahora pienso no

solamente es trabajo, como no es solamente cuidar a mis hijos, pienso que es importante que como madre yo esté ahí para verlos, para escucharlos, para apoyarlos, para estar pendiente de su educación, pero también sé que si yo solamente me quedo como madre voy a enloquecerme, porque ya estoy acostumbrada a tener otros espacios en mi vida, a trabajar por ejemplo, a investigar, a leer, a hacer otras cosas, entonces creo que si solamente me quedo ahí voy a colapsar, pero también obviamente quiero realizarme con unos sueños en los proyectos que venían desde mucho antes, que vienen desde mucho antes y quiero hacerlos, pero esa perspectiva de cómo voy a ser mamá hace parte de ser mujer y eso ha cambiado, ahora me doy cuenta de que es muy importante estar ahí con ellos, de que es muy importante forjar una familia,

Lo anterior no quiere decir que yo me voy a quedar con mi esposo y le voy a aguantar lo que sea, en caso de que tenga esposo, le voy a aguantar lo que sea al papá de mis hijos no. Creo que no es de esa manera, pero también una buena compañera sabe escuchar y una buena compañera sabe mediar, no me idealizo ya como, entonces no me importa, lo que me importa es mi hijo y ya tengo mi hijo, ya soy feliz, no, también es importante que él tenga un espacio, una familia, un padre y en esa medida entonces, digamos, que ese concepto de familia también ha cambiado mucho y me ha aportado mucho y eso yo considero que también hace parte de ser mujer, ser mujer como compañera por ejemplo, también ha cambiado bastante, porque venía de una idea de si me hace yo también le hago, y más que eso, venía como de un asunto de guardarme también muchas cosas y de cumplir con un ideal y no.

Como decía anteriormente hay momentos en los que sale el mal genio y en que uno no quiere explicar con amor y en que la medicina del amor de la que hablan las abuelas como que no funciona porque lo que uno tiene es mal genio, pero en ese aspecto sí puedo decir que la mayoría de las veces he sido mucho más paciente y he sido un poco más de enseñarle de explicarle mis puntos, de decirle, mira es de esta manera, yo me siento así por tal y tal razón, también entiende que tal y tal cosa te equivocaste en esto y en esto y entonces digamos que le he ido

enseñando y hemos hablado de una forma mucho más franca, y eso también es lento porque uno no quiere enseñar todo el tiempo y menos si no aprenden rápido, pues peor, pero uno es más consciente de que uno es compañero, digamos que las relaciones también, en eso de las relaciones uno siempre cree que el otro es de uno y eso también es muy difícil de cambiar. Yo todavía no he llegado a esa parte yo todavía sigo pensando que el otro es mío, no, pero poco a poco digamos que eso va incidiendo, ahora conmigo misma uno a veces, yo a veces tengo muchas rabias o lo que yo soy viene de cosas muy, muy atrás y digamos que me he venido aceptando como yo soy, o sea yo soy mujer porque tengo toda una historia de mujer y yo me puedo respetar de esa manera, puedo respetarme, puedo valorar los momentos malos, los momentos buenos, los momentos flacos, los momentos gordos, puedo respetar todo eso, entonces que si ha incidido si ha incidido bastante en como reflexiono y en como acepto el mundo que me rodea, en que entonces a veces si uno va por ahí, digamos que ve al otro de otra manera o piensa al menos en decir uno, digamos al menos que uno impulsivamente ya reacciona de una manera pero luego entonces yo pienso, no pero también podría ser de esta manera tal vez yo me puedo equivocar entonces digamos que en esa medida, si incide mucho, uno como mujer siempre va a ser critica, siempre le va a interesar mucho la vida del otro, como se viste, como se peina, como todo.

O sea, yo no soy una persona mucho más espiritual porque vaya a un círculo de palabra, lo espiritual está todos los días si de espiritualidad hablamos, no se separa de las cosas cotidianas, tampoco cambio, o sea yo no, entonces mi aspiración no va ser pues ser una santa, digamos que el espacio del círculo de palabra, también la palabra de las abuelas dice mucho eso, que ellas no esperan pues que entonces nosotras nos convirtamos como en monjas, o pues en chamanas o en cosas así no, sino más bien como que nos aceptemos como somos, que aprendamos a valorar todos los aspectos de nuestra vida, eso, que no nos consumamos en lo que se ha establecido, que tiene que ser mujer, entonces la mujer tienen que comprar, tiene que vestirse de esta manera, no, pues si usted quiere vestirse de esta manera puede decidir hacerlo y eso no va a hacerla mala

mujer, pero como que está en que uno se piense de otras formas posibles de ser mujer y esas otras formas no son totalmente nuevas. Digamos que esas otras formas vienen de su cultura, sí, entonces es como que uno también despierte esas otras formas y no se coma el cuento entero de que uno tiene que ser de esta y esta manera ni de ellas, ni en la actualidad, entonces es eso, eso ha sido mi proceso de constitución como mujer. Aceptarme como soy, si yo soy crítica, yo soy chismosa, yo soy mala hermana, mala hija, bueno en muchos aspectos soy mala y en muchos otros aspectos soy buena, pero me puedo respetar así como soy y puedo pensar que el hecho de ser mujer. Es algo casi que divino puedo respetar mis procesos, puedo respetar mi menstruación, empiezo a respetar mi menstruación, en eso ha incidido porque también digamos que la menstruación, lo olvidé mencionar, la menstruación para mí era algo molesto, algo que me impedía, algo fastidioso, pero desde esos pequeños pensamientos del diario vivir con el que uno lleva mucho tiempo como mujer pensando que le llega el periodo es una manera, también ella le enseñan a uno,

Entonces le enseñan que uno se puede respetar como mujer, porque eso tiene que ser mamerto si es algo muy de la mujer que solo le llega a la mujer al hombre no le llega, entonces es porque algo especial debe pasar con la mujer para que todos los meses le llegue, y dese ahí desde esa cotidianidad desde eso pequeño entonces uno empieza a valorarse como uno es, empieza a amar lo que uno es a respetar, porque es que uno no se respeta, no respeta su cuerpo anda echando madres de porque le llega o no le llega y bueno si eso le sucede por algo sucederá, yo también entiendo mucho de la cosa de porque llega, pero bueno, voy a respetarme eso, no, así como por primero, no, ya respetarlo, aunque no entienda totalmente como es todo ese proceso pero voy a respetarme porque es que eso siempre ha estado conmigo y siempre va a estar hasta que me llegue la menopausia, entonces pues, hagámoslo de otra manera a ver qué tal nos resulta, yo ya sé cómo me resulta el hecho de que para mí sea una manera sea un fastidio por que durante todos estos años he venido siendo de esa manera, entonces vamos a ver qué pasa de esta otra manera, a ver si me acoplo.